

Suárez Pallasá, Aquilino

Onomástica geográfica antigua en el Amadís de Gaula de Garci Rodríguez de Montalvo (2º parte)

Stylos N° 17, 2008

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Suárez Pallasá, Aquilino. “Onomástica geográfica antigua en el Amadís de Gaula de Garci Rodríguez de Montalvo (2º parte)” [en línea]. *Stylos*, 17 (2008). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/greenstone/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=Revistas&d=onomastica-geografica-amadis-gaula-ii> [Fecha de consulta:]

ONOMÁSTICA GEOGRÁFICA ANTIGUA EN EL AMADÍS DE GAULA DE GARCI ROFRÍGUEZ DE MONTALVO (2ª parte)

AQUILINO SUÁREZ PALLASÁ*

8.- CONVERSIÓN DE NOMBRES PERSONALES EN NOMBRES GEOGRÁFICOS ANTIGUOS Y VICEVERSA.

Sin relación con los procedimientos eponímicos normales suele Montalvo convertir nombres personales antiguos en nombres geográficos y nombres geográficos o etnográficos en nombres personales. Sólo en virtud de las semejanzas formales pueden establecerse identidades, dado que las descripciones de los personajes carecen de rasgos accesorios que auxilien en la tarea de identificación, y los topónimos, de ellos y de estructuras referenciales. Sólo las formas auxilian, y poco más.

a.- *Ýnsolas Galiantas*. Así se denominan unas islas muy pobladas y ricas que Esplandián y la emperatriz de Constantinopla, su esposa, dan en feudo al caballero Norandel, según se refiere en el Capítulo 179 de las *Sergas de Esplandián*:

La emperatriz Leonorina hizo saber al emperador, su marido, la grande afición que entre Norandel y la reina Menoresa avía, de que a él mucho plazer le ocurrió. E tuvo manera como, ante que aquellos grandes señores a sus tierras bueltos fuessen, los dexassen casados; y assí se hizo, dándoles él y la emperatriz, demás del reino della, la

* UCA-CONICET

Montaña Defendida y las villas de Alfarín y Galacia, y las Ínsolas Galiantas, que muy pobladas y ricas eran.¹

El nombre antiguo más próximo en forma al que aparece en el texto montalviano es *Galinthias*, Γαλινθιάς.² Es el de la hija de Proetus de Tebas y amiga de Alcmena, madre de Heracles. Cuando Alcmena estaba a punto de dar a luz a Heracles, lo cual intentaban demorar las Moiras e Ilithia por mandato de Hera, Galinthias se presentó ante ellas con la falsa noticia de que Alcmena había dado a luz a un niño; por lo cual, sorprendidas las diosas hostiles, retiraron sus manos y se rompió el encantamiento que ejercían. Nació entonces Heracles, pero las diosas engañadas por Galinthias tomaron venganza de ella transformándola en una comadreja o en una gata. Hécate, empero, se apiadó de ella y la hizo su sirvienta, mientras que Heracles, tiempo después, erigió un santuario en su honor. Era habitual en Tebas, durante la fiesta de Heracles, ofrecer primero sacrificios a Galinthias³. Lo más probable es que esta relación

¹ GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 803.

² El paso de *Galinthias* a *Galiantas* no ofrece ninguna dificultad inexplicable desde el punto de vista formal. En efecto, he demostrado en otro estudio, con respecto al proceso más dificultoso, que el nombre *Andragius* del príncipe britano mencionado por Orosio en sus *Historiae*, que no es sino el mismo que Julio César denomina *Mandubracius* en su *De bello Gallico*, pasó a *Andriago* por metátesis de tipo itálico de la *i* de la penúltima sílaba a la segunda, y finalmente a *Endriago* por causa de la existencia en castellano medieval de los frecuentes dobles léxicos con *an-* = *en-* (*andrina* = *endrina*, por ejemplo). Lo que tenemos en este caso es la formación del mismo diptongo, pero esta vez por dos causas distintas posibles: 1) por metátesis de la *a* de la última sílaba: *Galinthias* = [galintias] > *Galianthis* = [galiantis] > *Galiantas*, donde la mutación de la *i* de la última sílaba se explica por la necesidad morfosintáctica de *a* para construir plural femenino concordante con *ínsulas*; 2) por asimilación armónica o a distancia -o por una especie de la dilación-seguida de consecuentes disimilación: *Galinthias* = [galintias] > *Galianthias* = [galiantias] > *Galiantas*. En el segundo paso opera, por cierto, la disimilación. Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Primera parte", ob. cit. Id. "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de C. Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Segunda parte", ob. cit.

³ RE VII cols. 607-608. KIP II col. 678. En Ovidio (*Met.* IX 281 ss.) la forma del nombre es

de Galinthias con Tebas haya sugerido a Montalvo la inclusión de su nombre en las *Sergas*, puesto que también toma otros del mismo entorno geográfico e histórico para conformar la figura de la infanta Melia y para denominar una villa del rey Arávigo, según se ha visto. Es posible, por otra parte, aunque no del todo probable, que el paso de antropónimo a topónimo se haya debido a una lectura errónea del texto griego utilizado como fuente por Montalvo. Pero esta última instancia no es necesaria.

b.- Garamante. El nombre aparece una sola vez en una lista de cuarenta caballeros cristianos incluida en el Capítulo 117 de las *Sergas*. ¿Quién no recuerda, al oír este nombre, la nación famosa de los Garamantes, habitantes del interior de Libia, mencionados por innumerables autores antiguos griegos y romanos?⁴ Pues bien, es por demás evidente que el nombre personal

Galanthis, con lo cual se verifica el proceso descrito en la nota precedente, si se interpreta, con razón suficiente, que en vez de haber ocurrido la mencionada metátesis el propio Montalvo o un anónimo de la transmisión textual contaminó la forma del nombre griego con la de Ovidio

⁴ Heródoto (IV 174, 183); Apolonio de Rodas (II 1495 y escolios); Estrabón (II 131; XVII 835, 838); Livio (XXIX 33); Mela (I, 33, 45); Virgilio (*Buc.* VIII 44; *Aen.* IV 198; VI 794); Plinio (*Nat. hist.* V 26, 36, 37, 38; VI 209; VIII 142, 178; XIII 111); Solino (15, 9; 29, 7); Floro (IV 12, 41); Tácito (*Ann.* III 74; IV 23, 26, 50); Lucano (IV 334); Arnobio (VI 5); Ammiano Marc. (XXII 15, 2); Orosio (I 2, 88); San Agustín (*Civ. Dei* XXI 5, 7); etc. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 3, 36, (Garamantium patria). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 948. RE VII cols. 751-752. KIP II cols. 696-697. La forma *Garamantis* del nombre de la ninfa que menciona Virgilio en *Aen.* IV 198 también podría haber sido la empleada por Montalvo para construir el nombre de su caballero, si se aceptase que la conversión de antropónimos femeninos en masculinos es procedimiento montalviano genuino. Este último extremo tiene a su favor un caso onomástico notable de las *Sergas*: hay en esta obra un príncipe de Brandalia y mayordomo de Leonorina, hija del emperador de Constantinopla, cuyo nombre es *Almeno*. Ahora bien, es absolutamente evidente que el masculino *Almeno* procede del femenino griego *Alcmene*, Ἀλκμήνη. Como es notorio, Alcmena era hija de Electrion, rey de Micenas o de Tirinto, y madre de Heracles (KIP I cols. 271-272). Con la forma *Alcmena* aparece también el nombre en la tradición latina antigua y en la medieval. En la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis es *Alcmene* en unos testimonios, pero *Almena* en otros (ob. cit., p. 9). Esta última forma es la habitual en los textos hispánicos.

Garamante procede del etnónimo y topónimo *Garamantes*, por lo cual no es necesario insistir en este tema. Sólo agregó que el que *Garamante* sea personaje de las *Sergas* e hijo del rey Arbán de Norgales, personaje del *Amadís* primitivo, es bien ilustrativo del modo de la refundición montalviana y de su fusión en uno de mundos distantes.

c.- *Tartario*, *Tártaro* y *Tartaria*. Son, todos, nombres procedentes de la tradición poliana y medieval⁵. Los nombres *Tartario* y *Tártaro* son personales; el nombre *Tartaria*, geográfico. *Tartario* es nombre del almirante de la flota del emperador de Constantinopla y de un sobrino suyo. *Tártaro* es también nombre de este último, por lo cual el personaje tiene dos distintos: *Tartario* y *Tártaro*⁶. *Tartario* no es nombre antiguo, por cierto, sino medieval, pero el origen de su forma es perfectamente demostrativo de uno de los procedimientos onomásticos de Montalvo. En efecto, es evidente que el personal *Tartario* fue derivado del geográfico y étnico *Tartaria*, que lo precede históricamente. Idéntico procedimiento ocurre en otros casos. Por otra parte, el que en las *Sergas* aparezca en primer lugar *Tartario* y después *Tártaro*, y el que al personaje llamado *Tártaro* se lo llame primero *Tartario* son prueba suficiente de que, en éste y en los otros casos similares, el antropónimo deriva del topónimo.⁷

⁵ No tienen, pues, relación con los antiguos Τάρταρος, τὰ Τάρταρα, *Tartaros*, a menos que llegue a demostrarse alguna recóndita conexión de sentido, difícil en cuanto al *Amadís* primitivo y montalviano y en todo caso ajena a la génesis de esta obra. KIP V cols. 530-531. Mención de *Tartaria* hay en el Libro II de *Amadís*, en pasaje que fue interpolado por el propio Montalvo desde *Il Milione* de Marco Polo (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "La Torre de Apolidón y el influjo del Libro de Marco Polo en el *Amadís de Gaula*", ob. cit. (corregido parcialmente en Id. "Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*", ob. cit.)).

⁶ No es el único caso de doble denominación. Ya he considerado, en efecto, el caso de *Arabia* y *Arábica*, y hay todavía otros que he de considerar oportunamente.

⁷ Subsiste, empero, la posibilidad de interpretar el nombre personal *Tartario* como derivado de un topónimo distinto de *Tartaria*. En efecto, hay en el norte de Italia un río llamado en la antigüedad *Tartarus*, hoy *Tartaro*, río del Véneto y afluente del Po por su lado septentrional, de cuyo nombre podría haber formado Montalvo el de su personaje. KIP V col. 531. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 75, 4.

d.- *Atalio*. Es el nombre de un caballero cristiano de las *Sergas*. Aparece una sola vez en una extensa lista de cuarenta caballeros del Capítulo 117. Su padre, Olivas, pertenece al *Amadís* primitivo. Podría postularse en principio que el nombre personal *Atalio* procede de otro nombre personal: *Attalus*, en las fuentes latinas, Ἀττάλος en las griegas; pero tal modo de derivación onomástica no es aceptable en la onomástica montalviana.⁸ Sí lo es, en cambio, que Montalvo haya derivado *Atalio* del topónimo Ἀττάλεια, *Attalia* o *Attalea* en la tradición latina, topónimo que aparece en el Libro Primero de *Amadís* con su forma griega o árabe *Antalya* y del cual he tratado ya en un párrafo precedente. El hecho de que un topónimo minorasiático de forma griega o arábiga se haya incrustado en el Libro Primero manifiesta la intervención de Montalvo, quien debe ser el responsable de haber leído el genuino *Altclýd* como *Antalya*, y por ello mismo de la derivación de *Atalio* de Ἀττάλεια o *Attalia*.⁹

e.- *Brascelo*. Brascelo se menciona en la lista de caballeros cristianos del Capítulo 117 de las *Sergas*. El nombre puede derivar del de un castillo situado sobre un afluente del Éufrates en Armenia Minor entre Melitene y Samósata,

⁸ Son numerosos los personajes históricos así denominados (KIP I cols. 717-720). En el *Amadís* primitivo aparece, con la forma *Antales*, como el de un clérigo que representa la filosofía estoica e imita a Attalus, el maestro estoico de Séneca (SUÁREZ PALLASÁ, A. "Attalus, maestro de Séneca, en el *Amadís de Gaula*", ob. cit.).

⁹ Ἀττάλεια, *Attalia*, es nombre común a muchas ciudades de Asia Menor. Fue derivado del nombre personal Ἀττάλος, *Attalus*, de sus respectivos fundadores (RE II cols. 2155 ss. KIP I cols. 716-717). Aparece en *Amadís* como *Antalya*, porque, seguramente por obra de Montalvo, ha sustituido por error, como queda dicho, el céltico medieval *Altclýd* de una ciudad de Escocia (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Sobre un lugar del *Vallum Antonini* en el *Amadís de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadís de Gaula* primitivo", ob. cit.). Vid. el párrafo dedicado a este topónimo. El primer autor de *Amadís* empleó el nombre personal *Attalus* en un notable episodio del Libro Primero (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Attalus, maestro de Séneca, en el *Amadís de Gaula*", ob. cit.). Este nombre *ATTALUS* mudó en el curso de la transmisión textual de *Attalus* en *Antales* por diferenciación de la geminada [tt] y lectura de la abreviatura de la terminación *-us* como *-es*.

que aparece en las fuentes como Βαρζαλώ¹⁰ (Ptolemeo V 7, 11), *Barzala* (Ammiano Marcelino XVIII 7, 10: “Barzala, castrum praesidiarium”), *Barsalium* y, erróneo, *Barsaluim* en la *Tabula Peutingeriana*.¹¹

f.- *Argante*. En cuanto al montalviano *Argante*, podría tratarse del nombre *Argante* de una ciudad de Afganistán actual situada sobre un afluente del río Indo al oeste de Kabul, en la actualidad probablemente Argandi. La mencionan Hecateo de Mileto en su Περίοδος γῆς, y Esteban de Bizancio en su Ἑθνικά.¹²

¹⁰ En la grafía *sc* de la silbante del nombre *Brascelo* hay que interpretar un intento de representar una africada que, aunque sorda, podría remedar hasta cierto punto la lectura de *ζ* como africada.

¹¹ RE III col. 27. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 684 carta 224. Pero, aunque con menos posibilidades desde el punto de vista de la forma, podría tratarse del etnónimo y topónimo norafricano de la Mauretania Tingitana *Barsuuli*. RE III col. 30. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., pág. 43. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 948 carta 295.

¹² RE II col. 686. Sin embargo, también podría tratarse del topónimo norafricano *Argenti* de la misma región Mauretania Tingitana del anterior *Barsuuli*. Se lo menciona en la *Ravennatis anonymi Cosmographia* en la misma lista de ciudades en que está el nombre de *Barsuuli* (ob. cit., p. 43, 4), lo cual podría ser argumento favorable a su adopción por Montalvo. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 948 carta 295. Pero mucho mayor posibilidad tiene el nombre italiano moderno *Brescello* de un lugar denominado antiguamente *Brixellum* o *Brixello*, situado en la orilla sur del río Po y sobre la calzada paralela a la antigua Via Aemilia que comunicaba Mutina (Módena) con Cremona. Lo menciona San Ambrosio de Milán en una epístola ya citada (Migne PL XVI, 944, 3): “*Nempe de Bononiensi veniens urbe [Bologna] a tergo Claternam [S. Maria di Quaderna], ipsam Bononiam [Bologna], Mutinam [Módena], Rhegium [Reggio], derelinquebas, in dextera erat Brixillum [Brescello], a fronte occurrebat Placentia [Piacenza], veterem nobilitatem ipso adhuc nomine sonans, ad laevam Apennini inculta miseratus, et florentissimorum quondam populorum castella considerabas, atque affectu relegebas dolenti.*” En *Brixellum* estableció su campo el emperador Otho para hacer frente a Vitelio en la crisis del año 69. Así lo refiere Suetonio: “*Expeditionem autem impigre atque etiam praepropere incohavit, nulla ne religionum quidem cura, sed et motis necdum conditis ancilibus, quod antiquitus infaustum habetur, et die, quo cultores deum Matris lamentari et plangere incipiunt, praeterea aduersissimis auspiciis. nam et uictima Diti patri caesa litauit, cum tali sacrificio*

g.- *Avandalio*. También es mencionado una sola vez en la misma lista de cuarenta caballeros cristianos del Capítulo 117 de las *Sergas*. La conexión con el nombre del pueblo germánico de los Vándalos es evidente. El nombre aparece en las fuentes latinas antiguas como *Vandali*, *Vandalii*, *Vindalii*, *Wandali*, *Uuandali*, y en las griegas como Οὐάνδαλοι, Βανδίλοι.¹³ En la *Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio tenemos: *Vuandalia* (la tierra de los vándalos en España, esto es Andalucía),¹⁴ *Vuandalo*

contraria exta potiora sint, et primo egressu inundationibus Tiberis retardatus ad uicensimum etiam lapidem ruina aedificiorum praeclusam uiam offendit. simili temeritate, quamuis dubium nemini esset quin trahi bellum oporteret, quando et fame et angustiis locorum urgeretur hostis, quam primum tamen decertare statuit, siue impatiens longioris sollicitudinis speransque ante Vitelli aduentum profligari plurimum posse, siue impar militum ardori pugnam deposcentium. nec ulli pugnae affuit substititque Brixelli." Derrotado en el campo de batalla, allí mismo cometió suicidio. Lo refiere así Suetonio: "*Atque ita paratus intentusque iam morti, tumultu inter moras exorto ut eos, qui discedere et abire coeptabant, corripi quasi desertores detinerique sensit: adiciamus, inquit, uitae et hanc noctem, his ipsis totidemque uerbis, uetuitque uim cuiquam fieri; et in serum usque patente cubiculo, si quis adire uellet, potestatem sui praebuit. post hoc sedata siti gelidae aquae potione arripuit duos pugiones et explorata utriusque acie, cum alterum puluino subdidisset, foribus adopertis artissimo somno quieuit. et circa lucem demum expergefactus uno se traiecit ictu infra laeuam papillam irrumpentibusque ad primum gemitum modo celans modo detegens plagam exanimatus est et celeriter, nam ita praeceperat, funeratus, tricensimo et octauo aetatis anno et nonagesimo et quinto imperii die*" (C. Suetoni Tranquilli *De vita Caesarum*. Recensuit Maximilianus Ihm. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, editio stereotypa editionis prioris (MCMVIII), MCMLXXVIII, p. 279 y 280-281 = Otho 8,3-9,1 y 11, 1-2). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 286 carta 62. KIP I col. 949. KIP IV cols. 380-381.

¹³ RE Suppl. XI cols. 957 ss. KIP V cols. 1123-1125. *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 3, 42 (*Uuandalorum gens*).

¹⁴ *Primera Crónica General de España*. Edición de R. Menéndez Pidal, con un estudio actualizador de Diego Catalán. 2 vols. Madrid: Gredos, 1977, p. 210 a 4 ("e daquela sazón adelante fue aquella prouincia Betica llamada del nombre daquellos vuandalos, que la ouieron por suerte, Vuandalia en latin, que quiere tanto dezir cuemo Andaluzia en el language castellano"). En las grafías { *Vuandalia* } { *vuandalos* } los dígrafos { *Vu* } y { *vu* } con minúsculas equivalen a { *Uu* } y a { *uu* } y están en realidad por el monógrafo { *W* } o { *w* }, por lo cual la [*a*] de *Avandalio* pudo haber surgido de mala interpretación del valor del dígrafo.

(príncipe),¹⁵ *vuandalos* (por los “vindelicos” de Eusebio),¹⁶ *uuandalos* y *vbandalos* (la nación germánica).¹⁷ De todas estas formas la más próxima a *Avandalio* y la que con mayor probabilidad fue modelo del nombre montalviano es *Vuandalia*, como *Attalia* lo fue de *Atalio* y *Tartaria* de *Tartario*.¹⁸

h.- Radiaro. Se menciona este personaje, soldán de Liquia, por primera vez en el Capítulo 148 de las *Sergas*. Se presenta a sí mismo mediante una carta en la cual dice:

Radiaro, el gran soldán de Liquia, amigo de los dioses, enemigo de sus enemigos, amparo y defensa de los paganos, hago saber a ti, el Cavallero Serpentino, que la Fusta de la Gran Serpiente mandas y señoreas, cómo yo soy venido en estas tierras, donde supe que mostrándote cruel enemigo sin causa ni razón ninguna del rey Armato de Persia, mi tío, le has muerto muchas de sus gentes, y tomado y robado algunas villas tuyas, y por grande engaño a él prendiste, publicando que de su gran señorío le has de desterrar quedando tú por señor dél, teniendo en tu favor y ayuda a este emperador que cercado y casi tomado tenemos.¹⁹

Procede el nombre personal *Radiaro*, a lo que parece, del topónimo *Ratiaris* o *Ratiaria* de una ciudad de Moesia Superior, situada sobre la margen

¹⁵ *Ibid.*, p. 223 a 9.

¹⁶ *Ibid.*, p. 106 b 36.

¹⁷ *Ibid.*, p. 4 a 53; 5 b 42; 6 b 46; 206 a 13, 33; 207 a 47; 212 b 4; 239 a 29; 254 b 45; 255 b 50.

¹⁸ Cita la *Primera crónica general de España*, pero no es improbable que Montalvo haya tenido en mente los Ὑπὲρ τῶν πολέμων λόγοι de Procopio, en especial la parte dedicada a la guerra contra los vándalos.

¹⁹ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCÍ. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 701.

derecha del Danubio.²⁰ En la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna se la menciona cerca de Blandiana, que, como *Brandalia*, también está en las *Sergas*. El que la mencione Procopio de Cesarea en su obra *Περὶ κτισμάτων* (IV 6) constituye argumento favorable a esta interpretación, porque en la obra de este autor de la época de Justiniano hay otros topónimos que pueden ser modelos de los montalvianos y es probable por ello que haya sido importante fuente griega de Montalvo.²¹

i.- *Ínsola Leonida*. En el Libro III de *Amadís* se cuenta que el rey pagano Arávigo, de cuyo nombre ya he tratado, por incitación de Arcaláus el Encantador promueve una alianza con los reyes de las ínsulas para apoderarse

²⁰ El paso de [t] intervocálica a [d] no es raro en la onomástica amadisiana. El antropónimo actual *Ancidel* (Libro III, Capítulo 68) procede del escandinavo *Ankitel* o *Arnkitel*; *Acedis* (Libro III, Capítulo 67) procede del también escandinavo *Asceitil*.

²¹ En las fuentes tiene este topónimo también las formas *Raetiaria*, *Retaria*, *Rateria*. La mencionan, además de en la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna (ob. cit., p. 50) y en el *Itinerarium Antoninum*, Procopio (*Aed.* IV 6), Ptolemeo (III 9, 4: *Ῥατιαρία Μυσῶν*), Hierocles Synecdemos (*Razaria*), etc. En la actualidad tiene el nombre de *Arĉer* o *Arcsar*, en Bulgaria. En la época antigua fue capital de la Dacia ripensis, asiento de la Legio XIII gemina y estación de una de las flotas romanas del Danubio. *Itineraria Romana*. *Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., col. 502 (pág. 153). RE I A col. 261. KIP IV col. 1340. Ratiaria fue destruida por Atila. Pero *Radiaro* también podría proceder de una obra como el *De gestis Hammaburgensis ecclesiae pontificum* de Adam de Bremen. Se mencionan en ella unos Retharii notables por su poder, barbarie y paganismo. “*Sunt et alii Sclavaniae populi, qui inter Albiam [Elba] et Oddaram [Oder] degunt, sicut Heveldi, qui juxta Habolam fluvium sunt et Doxani, Leubuzzi, Wilini et Stoderani cum multis aliis. Inter quos medii et potentissimi omnium sunt Retharii, civitas eorum vulgatissima Rethre, sedes ydolatriae. Templum ibi magnum constructum est demonibus, quorum princeps est Redigas. Simulacrum ejus auro, lectus ostro paratus. Civitas ipsa novem portas habet, undique lacu profundo inclusa, pons ligneus transitum praebebat, per quem tantum sacrificantibus aut responsa petentibus via conceditur*” (Migne PL CXLVI cols. 512-513 = II 65). La ciudad capital de esta nación de los Retharii estaba situada en el noreste de Alemania, junto a la ciudad actual de Prillwitz, cerca de Neustrelitz. Del étnico *Retharii* procede bien el personal *Retharius* y, castellanizado, *Retario* o *Redario*. Después, con metátesis italianizante asegurada por ocurrencias claras -*Andragio* > *Andriago* > *Endriago*-, *Retario* o *Redario* > *Retiario* o *Rediario*, y al cabo *Radiaro*. Sin embargo, es poco probable que Montalvo haya leído la obra de Adam de Bremen.

de Gran Bretaña. En el Capítulo 68 de ese libro se dice que todos estos reyes navegan con sus flotas y reúnen sus fuerzas en la isla denominada *Leonida*: “El rey Lisuarte, sabiendo por nuevas ciertas cómo el rey Árábigo y los otros seis Reyes eran ya con todas sus gentes en la Ínsola Leonida para passar en la Gran Bretaña, y Arcaláus el Encantador que con mucha acucia los movía, haziéndoles seguros que no estava en más ser señores d’aquel reino de cuanto en él passassen, y otras muchas cosas por los atraer que otro medio no tomassen, adereçava toda cuanta más gente podía para los resistir.”²² Este modo de discurso es sin lugar a duda alguna característico del *usus scribendi* de Montalvo. Todo él le pertenece, pues, y también el que se incluya *Leonida* como nombre de la isla en la cual se reúnen las fuerzas coaligadas del rey Árábigo y de los reyes de las ínsulas antes de invadir por mar la Gran Bretaña. El tema de este episodio, como se advierte de inmediato, tiene rasgos similares al de la expedición de Jerjes contra Grecia, del cual ya he tratado. Por todo ello, hay que considerar que *Leonida* no es sino el nombre del héroe espartano de las Termópilas *Λεωνίδας* (Her. VII 202 ss.) convertido en topónimo.²³

²² RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1030. Suprimo la coma que J. M. Cacho Blecua pone después de “Arcaláus el Encantador”, porque *que* siguiente es duplicación funcional de *cómo* anterior ya con posposición suya ya con anticipación de *Arcaláus el Encantador* delante de la oración completiva objetiva encabezada por *que*, a la cual pertenece, para hacerlo tema o foco. Vid. ZUBIZARRETA, MARÍA LUISA. “Las funciones informativas: tema y foco”, en REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte. 3 vols. 3a. reimpr. Madrid: Espasa-Calpe, 2000; III, p. 4215-4244. Sobre la conexión de este episodio de la invasión de Gran Bretaña con la obra de Tácito en el *Amadís* primitivo, vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “De la *Mona Insula* de los *Annales* y el *De vita Agricola* de P. C. Tácito a la Ínsula de Mongaça del *Amadís de Gaula*”, ob. cit.

²³ KIP III cols. 566-567 (Nº 1). El nexo del episodio amadisiano reescrito por Montalvo con el antiguo consiste en la inmensidad de las fuerzas invasoras y en la diversidad de las naciones que las componen, manifiesta por las lenguas distintas que hablan. Leemos en el Capítulo 68 del Libro III que, enviado por Amadís un escudero al campo de los siete reyes para espiar al enemigo, “El escudero bolvió otro día tarde, y díxoles que la gente de los Reyes no tenía número, y que entre ellos había muy estraños hombres y de lenguajes desvariados; y que tenían cercado un castillo de unas doncellas, cuyo era, y ahunque el castillo muy fuerte era, ellas stavan

j.- *Sarmadán el León*. Es el nombre de un tío del rey Cildadán de Irlanda. Pertenece al *Amadís* primitivo, puesto que aparece en el Capítulo 58 del Libro II en oportunidad de la guerra entre Irlanda y Gran Bretaña.²⁴ El nombre original fue tomado por el primer autor del *Chronicum Scotorum*, en la cual obra tenía la forma *Feardomnach* o *Ferdomnach*. Tres personajes históricos de igual nombre se mencionan en ella: un abad de Cluan-muc-Nois, un “*sapiens*” de Ard-Macha y un *comarb* de Colum Cille.²⁵ Seguramente se trataba del primero de ellos, *Feardomnach* Cluain-muc-Nois, pues los dos primeros elementos del conjunto onomástico explican muy bien la forma actual amadisiana, considerada la interferencia analógica que constituye el objeto del presente párrafo. En efecto, el proceso del nombre puede ser descrito del siguiente modo: *Feardomnach* = [*fardomnac*] > *Sardoman* (por lectura de *f* como *s* alta, por asimilación y simplificación *mn* = *mm* = *m*, y por audición de *-c* como *-n* en cierre de sílaba, de acuerdo con la ley fonemática descripta por A. Alonso). La forma *Sardoman* está testimoniada por otro nombre

en gran fatiga según oyera dezir; y que andando por el real, viera a Arcaláus el Encantador, que iba hablando con dos Reyes y diziendo que convenia darse la batalla en cabo de seis días, porque las viandas serían malas de haver para tanta gente” (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1038). Conviene indicar, además de lo comentado por J. M. Cacho Blecua -*lenguajes desvariados* ‘lenguajes diversos, diferentes’, *fatiga* ‘apuro, preocupación’-, que *en cabo de seis días* no significa ‘al término de seis días’, sino ‘dentro del término de seis días’ ‘antes del sexto día’, y que, como se verá en otro capítulo, la expresión *un castillo de unas donzellas, cuyo era* encubre en verdad un topónimo genuino de Gran Bretaña. Es evidente, y de esto mismo se trata especialmente en otro lugar de este estudio, que la multitud y diversidad de las fuerzas, naciones y lenguas, así como la dificultad del avituallamiento que ello implica, es remedo de lo que acontece con respecto a la armada de Jerjes en su avance por Asia Menor hacia el Helesponto, como refiere Heródoto.

²⁴ He estudiado la onomástica geográfica concerniente a esta guerra en: SUÁREZ PALLASÁ, A. “Gwynedd en el *Amadís de Gaula*”, ob. cit.

²⁵ *Chronicum Scotorum*. A Chronicle of Irish Affairs, from the earliest times to A. D. 1135; with a Supplement, containing the events from 1141 to 1150; edited, with a translation, by William M. Hennesy. London: 1866 (Rolls Series 46) (= New York, Kraus Reprint Ltd., 1964), p. 162, 146 y 246 respectivamente.

amadisiano antiguo influido por ella.²⁶ Del título toponímico del nombre el primer autor amadisiano parece haber tomado solamente la primera parte: *Cluain*. El paso del genitivo *Cluain* o del nominativo *Cluan* a *León* no es inexplicable: *Cluan* > *Lleon* o *lleon* > *Leon* o *leon*, dado que *C* y *L* se confunden con facilidad no sólo en la transmisión manuscrita medieval sino en la impresa posmedieval. Luego: *Sardoman Leon* o *Sardoman el Leon*, definitivamente trivializado el segundo elemento. Sobre esta forma actuó analógicamente el nombre de la nación antigua de los Σαρδοῖται, según la denominación más vieja de Heródoto, o Σαρμάται, según la más nueva de Estrabón.²⁷ Es este influjo el que ha transformado el poco o nada connotativo *Sardonan el León* en el muy connotativo *Sarmadan el León*, asociando al personaje, mediante su nombre, a las naciones marginales y bárbaras de la tradición antigua griega y latina. Los irlandeses y sus aliados fueron concebidos en el *Amadís* primitivo como invasores de Gran Bretaña –lo cual está en perfecto acuerdo con la historia de Gran Bretaña de los tiempos romanos, sub-romanos y medievales–, y como invasores y bárbaros marginales los concibió el autor de la mutación onomástica. Quien la realizó no lo hizo, pues, azarosamente, sino con perfecto conocimiento de causa y con plena conciencia de lo que hacía.²⁸ La utilización de un tema característico de los

²⁶ El nombre del hermano del personaje llamado *Angríote de Estraváus* presenta en el texto amadisiano cinco variantes notablemente diferentes, hasta el punto de haberse interpretado por los críticos que *Angríote* tiene cinco hermanos. Son esas variantes: *Gordan*, *Grindonan*, *Grovedan*, *Gradouoy*, *Sardonan*. La última muestra con claridad el influjo de un estado formal antiguo del nombre irlandés amadisiano derivado de *Ferdomnach* como propongo. He representado la relación evolutiva de todas estas variantes en un *stemma* publicado en: SUÁREZ PALLASÁ, A. "Sobre la evolución de -NN-, -NW- y -W- interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadís de Gaula*", ob. cit.

²⁷ KIP IV cols.1557-1558.

²⁸ Cf. la perspectiva arturizante habitual en la interpretación de la onomástica y de la historia amadisiana. J. B. Avalor-Arce afirma sobre *Sarmadán el León*: "nombre derivado de *Sarmedon*, caballero de *L'estoire de Merlin*" (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G. *Amadís de Gaula*. Edición Juan Bautista Avalor-Arce, ob. cit., II, p. 773). Sobre *Sardonán*: "Derivación de *Sarmadán* (...). Nuevo ejemplo del acrecentamiento de las familias caballerescas del *roman*, lo que no es más

geógrafos e historiadores antiguos griegos y latinos pone de manifiesto la intervención de un autor familiarizado con ellos, el cual no puede ser otro más que el propio Garci Rodríguez de Montalvo.²⁹

k.- Fileno. Es nombre de origen geográfico incorporado por Montalvo en el episodio de la guerra del rey Lisuarte y el emperador de Roma y sus amigos y aliados contra el rey Perión de Gaula, Amadís y sus amigos y aliados, en el cual Amadís da muerte al emperador de Roma. Se lo menciona una sola vez en el Capítulo 111 del Libro IV de *Amadís*. Transcribo, pues, el texto correspondiente.

Con esta ordenança movieron los unos y los otros, y quando fueron cerca, tocaron las trompas de todas partes, y las hazes de Brian de Monjaste y del rey Arbán de Norgales se juntaron tan bravamente, que de la primera fueron por el suelo más de quinientos cavalleros, y sus cavallos sueltos por el campo. Don Brian se falló con el rey Arbán, y diéronse muy grandes encuentros, assí que las lanças fueron quebradas, mas otro mal no se fizieron. Y metieron mano a sus espadas y començáronse a ferir por todas las partes que más daño se podían fazer, como aquellos que muchas vezes lo avían fecho y usado. Norandel y don Guilán firieron juntos en la gente de sus contrarios, y como eran muy valientes y muy esforçados, fizieron mucho daño, y más fizieran si no por un cavallero pariente de don Brian. que con la gente de España avía venido, que avía nombre Fileno. que tomó

que un anticipo de las crecientes familias librescas de los *Amadis* y los *Palmerines*" (Ibíd., II, p. 286 nota 580). El estudio de las formas por sí solas ha llevado al crítico a no advertir que *Sardonán* es una de las cinco variantes del nombre de un solo personaje, aunque ha reconocido bien el influjo de *Sarmadán*, del cual en realidad aquel no deriva. Por la misma causa y por efecto del prejuicio arturizante hace derivar *Sarmadán* del artúrico *Sarmedon*, sin tener en cuenta la posibilidad de otras connotaciones.

²⁹ En cuanto a la equivalencia de [d] y [t] que implica el cambio *Sardoman* + *Sarmata* > *Sarmadan*, ella debe inscribirse en el marco de la frecuente confusión y mutación de [t] = [d] y de t > d de la onomástica amadisiana.

consigo muchos de los españoles que era buena gente de guerra, y firió tan rezio aquella parte donde don Guilán y Norandel andavan, que así a ellos como a todos los que delante sí tomaron los llevaron una pieça por el campo, pero allí fazían cosas estrañas Norandel y don Guilán por reparar los suyos.³⁰

El nombre procede del topónimo de un lugar del norte de África, en la costa de la Gran Sirte y en los límites de la Cirenaica y el dominio de Cartago, después provincia romana África, llamado en las fuentes latinas *Philaenorum Arae* y en las griegas Φιλαίνων o Φιλαίνου Βωμοί.³¹ Cuenta la historia de los Filenos en su *De chorographia* Pomponio Mela, muy bien leído por Garci Rodríguez de Montalvo.

Arae ipsae nomen ex Phil<a>enis fratribus traxere, qui contra Cyrena<e>icos missi Carthagine ad dirimendum condicione bellum diu iam de finibus et cum magnis amborum cladibus gestum, postquam in eo quod convenerat non manebatur, ut ubi legati concurrerent (concurrerant), certo tempore utrimque dimissi, ibi termini statuerentur, pacti de integro ut quidquid citra esset popularibus cederet, mirum et memoria dignissimum facinus, hic se vivos obrui

³⁰ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1475. En la última oración *pero* es conjunción concesiva con valor 'aunque.'

³¹ Mencionan este lugar Ptolemeo (IV 3, 4), Polibio (III 39, 2; X, 40, 7), Estrabón (II 123; III 171; XVII 836), Valerio Máximo (V 6), Pomponio Mela (I 33; I 38), Plinio *Nat. hist.* (V 28), Salustio *Bell. Iugurth.* (19, 79), etc. RE XIX cols. 2098-2101. KIP IV col. 734. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 878, carta 278. En la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna las formas del nombre son *Arephilenorum*, *Arephilenorum*, y *Arepelonorum* (con propuesta de enmienda en *Arepelonorum*), y el lugar tiene rango de *civitas* (*Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 36, 37 y 89,). Pero en la *Geographica* de Guido la forma, muy corrupta, del topónimo es *Arepoenorum* (*Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 133). Señalaban el límite entre Tripoli y Cirenaica. En la antigüedad tardía el lugar era considerado límite entre Oriente y Occidente.

pertulerunt (1, 38).³²

Irreprochable en cuanto a la forma el nombre latino *Philaenus* como etimología del amadisiano *Fileno*, no se percibe con claridad, empero, cuál sea la causa de su adopción.

I.- **Amandario**. Es mencionado una sola vez en la referida nómina de caballeros cristianos del Capítulo 117 de las *Sergas*. Aunque el título del caballero es *de Bretaña la Menor*, su nombre fue tomado por Montalvo del de un lugar de la Provincia Africa. Las formas regulares son *Ammaedara*, en las fuentes latinas, y Ἀμμαΐδαρα, en las griegas. Pero tiene diversas variantes en ambas lenguas. Las cito sin referencias: *Ammaedara*, *Ammedera*, *Ammedara*, *Ammeder*, *Admedera* (colonia), *Metridera*, *Ad medera*; Ἀμμαΐδαρα, Αὐμετέρα. Lo mencionan Hyginos (*De lim. Const.*, p 163), Paulo Orosio (VII 36), *Itinerarium Antonini* (XXVI 5), Ptolemeo (IV 3), Procopio —quien dice que Justiniano fortaleció y dotó de una guarnición un castillo existente en ese lugar— (Περὶ κτισμάτων), etc. Hubo en tiempos antiguos floreciente cristianismo en Ammaedara, antes del azote de vándalos y sarracenos, y conocemos los nombres de tres obispos que tuvieron su sede en él. Hoy se llama Haidra o Hidra, en Byzacene.³³ La correspondencia entre formas como *Ammaedara* y *Amandario* es evidente, sobre todo teniendo en cuenta el influjo analógico ejercido por un término como fr. *amande* ‘almendra’ y *amandier* ‘almendro.’

II.- **Carpineo**. Está en la misma nómina, y es mencionado solamente en ella. De él no dice Montalvo sino que es hermano de un hijo de Isanjo, gobernador de la Ínsula Firme.³⁴ El nombre procede del topónimo antiguo *Carpinium*, de

³² POMPONIUS MELA. *De chorographia libri tres*, ob. cit., p. 50.

³³ RE I cols. 1841-1842. KIP I col. 301. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 931 cartas 290 y 293.

³⁴ Sobre el origen de este nombre y su sentido, vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “C. Asinius Pollio en el *Amadís de Gaula*”, ob. cit. El autor del *Amadís* primitivo tomó el nombre del personaje del del amigo de Virgilio.

un lugar de Calabria antigua, hoy Apulia, cercano a la costa del mar Adriático, que estaba a 25 Km. de Brindisi y a 7 u 8 a.m. de la Via Traiana, costera en esta región. También era denominado *Valetum*, *Valentium* y *Carbonium*. En la actualidad su nombre es *Carovigno*, derivado de *Carpinium*. En el taco de Apulia actual hubo en la antigüedad tres *Valet(i)um*: el lugar Carovigno ya mencionado, Valesio, junto a Torre di Gennaro –sobre la Via Traiana, en la costa del mar y a 15 a.m. al sur de Brindisi, y, en la costa del Golfo de Tarento, en la costa occidental del taco, Alezio y Santa Maria dell' Alizza.³⁵ De nuevo toponomástica de la costa italiana del mar Adriático en el *Amadís montalviano*.

m.- Esclavor. El personaje denominado *Esclavor* aparece en el Capítulo 115 del Libro IV. Se cuenta en él que la coalición de enemigos del rey Lisuarte de Gran Bretaña y de Amadís de Gaula –Arcaláus el Encantador, el rey Arávigo, Barsinán de Sansueña, el rey de la Profunda Ínsula, el hijo del duque de Bristoya y los parientes y amigos de Dardán el Soberbio– con sus huestes aguardan emboscados el resultado del combate entre ellos para caer por sorpresa sobre los disminuidos combatientes, destruirlos y apoderarse de Gran Bretaña. También forman parte de la coalición de malos unos caballeros procedentes de la Ínsula Sagitaria, cuyo nombre he de interpretar como resultante de la contaminación de *Scythia* y *sagitta*. De acuerdo con ello, *Esclavor* representa otra de las antiguas naciones enemigas del Imperio Romano –ya uno ya dividido en las dos partes occidental y oriental– coaligadas en la historia amadisiana contra Gran Bretaña.³⁶ El nombre de los

³⁵ *Ravennatis anonymi Cosmographia*, ob. cit., p. 69, 8; 84, 28 (*Valetum*, *Valentium*, *Baletium*). *Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 119, 8; 130, 5 (*Valetum vel Valentium quae et Carbonium vel Carpinium*). *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 220 carta 69 y cols. 222 y 362. KIP V col 1119. Tratamiento de la etimología del nombre *Valetium*, de los problemas inherentes a su identificación geográfica, así como de las propuestas de K. Miller en su *Itineraria Romana*, en RE VIII A 1 cols. 260-262.

³⁶ Es decir contra una Gran Bretaña que representa simbólicamente la propia Roma, decadente y desnaturalizada la que manda el emperador Patin según el patrón descripto en los *invektiva in*

eslavos procede de la raíz indoeuropea **kleu-* / *klou-* / *klu-* ‘oír’, que con fonética eslava se convierte en *slav-* (*slava* ‘fama’) y en *slov-* (*slovo* ‘palabra’).³⁷ “Porque es habitual en la familia indoeuropea la sociación en esta misma raíz de las nociones de «oír, escuchar» (como en griego κλῦθι «¡escucha!» y de «fama, reputación, gloria» (como en español *íncrito* «ilustre, famoso»)).³⁸ Eso revela naturalmente una determinada concepción de los valores en la sociedad indoeuropea: la gloria depende sobre todo de lo que «se oye decir» de una persona, del hecho de que su nombre vaya de boca en boca. Esa circunstancia es en definitiva la que otorga nobleza. También «noble/innoble» (latín *gnobilis/ignobilis*) tiene una etimología basada en el mismo substrato de valores sociales: «conocido/desconocido». E igualmente *fama* «lo que se dice de alguien».³⁹ Pero nombre de tan noble origen ha sufrido

Román medievales. Vid. BENZINGER, JOSEF. Invectiva in Román. Romkritik im Mittelalter vom 9. bis zum 12. Jahrhundert. Lübeck und Hamburg: Matthiesen Verlag, 1968 (Historische Studien 404). SUÁREZ PALLASÁ, A. “Sobre un lugar del Vallum Antonini en el Amadís de Gaula. El Ms. CCC 139 de la Historia Britonum como fuente del Amadís de Gaula primitivo”, ob. cit.

³⁷ El Prólogo del Evangelio según San Juan se traduce así al antiguo eslavo eclesiástico: “Iskoni bē slovo | [i] slovo bē u Boga. | i Bogъ bē slovo.” El vocablo *slovo* ha sido elegido para nombrar en esa lengua el Λόγος, el *Verbum* que es Dios.

³⁸ Tanto el verbo griego κλῦω como el adjetivo latino *inclitus*, antiguo *includus*, del cual procede el culto castellano *íncrito*, derivan, en efecto, de la raíz indoeuropea **kleu-* ‘oír decir’. Vid. POKORNY, JULIUS. *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*. 2 Bde. Bern und München: Francke Verlag. 1959-1969, p. 605-607. WALDE, A.; HOFMANN, J. B. *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*. 3 Bde. Heidelberg: Carl Winter Universitätsverlag, 1965, p. 237-239 [*clueo*] y 690-691 [*includus*].

³⁹ VILLAR, FRANCISCO. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*. Segunda edición. Madrid: Ed. Gredos, 1996, p. 344-345. Estos valores característicos de la sociedad indoeuropea primitiva tienen plena vigencia en *Amadís de Gaula*, uno de cuyos temas centrales es el de la fama, reputación, gloria, conocimiento de los caballeros; fama, reputación, gloria y conocimiento que en la historia amadisiana se concretan en el decir y aclamar las gentes, en especial en la corte real, las hazañas caballerescas. El aspecto femenino de este tema es el de la fama de la hermosura y bondad de la mujer y el del enamoramiento sólo de oídas por ello (vid. YNDURAIN, D. “Enamorarse de oídas”, en *Serta Philologica F. Lázaro Carreter*. Madrid: Editorial Cátedra, 1993; II, p. 589-603).

con el andar del tiempo en boca de vecinos un cambio de sentido muy curioso. En efecto, el nombre de los eslavos procede del término *slovene* con que este pueblo se denominaba a sí mismo. En griego bizantino la forma *slovene* fue tomada como σκλαβηνός, y de ésta última se derivó regresivamente σκλάβος, vocablo testimoniado desde el s. VI d. C. Como durante la Edad Media los eslavos fueron víctimas del comercio esclavista de Bizancio, σκλάβος, nombre étnico griego, se convirtió en denominación genérica de “esclavo”.⁴⁰ El aspecto femenino de la esclavitud de los eslavos se constata con el vocablo griego bizantino σκλάβα ‘concubina’, según aparece en un autor como Bartolomé de Edessa, del siglo VIII o IX.⁴¹ Del griego Σκλάβος, étnico ‘eslavo’, y σκλάβος, común genérico ‘esclavo’, proceden el latín *Sclavus*, étnico ‘eslavo’, y el común genérico *sclavus* ‘esclavo’, del cual *sclavus* proceden a su vez las formas románicas del nombre común genérico, como el castellano *esclavo*, con que se significa ‘esclavo’.⁴² El étnico románico, en

⁴⁰ VILLAR, F. *Los indoeuropeos y los orígenes de Europa*, ob. cit., p. 344.

⁴¹ BARTHOLOMAEUS EDESSENIUS. *Confutatio Agareni*. Migne PG CIV cols. 1384 ss, col. 1388 B. En Pomponio Mela, Plinio, Estrabón y Tácito parece nombrarse el pueblo de los eslavos con el nombre *Venedi* o *Venethi*, situados en las orillas del río Vístula. Jordanes confirma las noticias antiguas cuando dice que cerca de los Cárpatos y desde las fuentes del Vístula habita el pueblo de los *Veneti*. Afirma F. Villar que el nombre *Veneti* procede de la raíz indoeuropea *wen- ‘querer’, por lo cual los *wenetoi serían ‘los amados’ o quizás ‘los amables, los amistosos’. Dice también que se trata de un étnico que se da en varias ramas de la familia indoeuropea: los *Veneti* itálicos del Adriático norte, una tribu de los Balcanes llamada ‘Everotí, una tribu celta conocida por Julio César que ha dejado huella de su nombre en el de la ciudad francesa de Vannes, y finalmente los *Venetulani* del Lacio. A la enumeración de F. Villar habría que añadir los *Venedoti* del norte de Gales medieval, nombre sólo registrado en fuentes medievales, pues los antiguos denominan *Ordovices* a la misma gente. El país se llamaba en esas fuentes latinas medievales *Venedotia*, y de esta forma procede la galesa *Gwynedd* medieval y actual. Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “Gwynedd en el *Amadis de Gaula*”, ob. cit.

⁴² COROMINAS, JOAN, PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1980-1983; s. vv. *esclavo* y *eslabón*. J. Corominas considera que el castellano *esclavo* procede del catalán, y que el catalán a su vez tomó el término griego de los esclavos de origen eslavo que los catalanes importaban del Imperio Bizantino durante la Edad Media. No menciona las formas latinas medievales correspondientes.

cambio, como el castellano *eslavo*, es de origen culto. En los autores latinos medievales la denominación étnica *Sclavi* es general y, de acuerdo con las perspectivas de los mismos, no sólo refieren esta gente en sus diversos asentamientos, sino que suelen connotar ciertos rasgos accesorios notables, como el de la barbarie y el salvajismo para con los extranjeros que pasaban por sus tierras. Un autor como Guillermo de Tiro, por ejemplo, menciona algunos casos terribles del acoso de los eslavos de Dalmacia a los primeros cruzados:

*Est autem Dalmatia longe patiens regio inter Hungariam et Adriaticum mare sita, quattuor habens metropoles, Iazaram et Salonam, quae alio nomine dicitur Spaletum, Antibarim et Ragusam; populo ferocissimo, rapinis et caedibus assueto inhabitata: montibus et silvis, magnis quoque fluminibus, pascuis etiam longe lateque diffusis occupata penitus, ita ut raram habeat agrorum culturam, locorum incolis in gregibus et armentis omnem vivendi habentibus fiduciam: exceptis paucis, qui in oris maritimis habitant, qui ab aliis et moribus et lingua dissimiles, Latinum habent idioma; reliquis Sclavonico sermone utentibus et habitu barbarorum. Hanc igitur ingressi provinciam, multam invenerunt itineris difficultatem, maxime propter hiemis instantiam et locorum nimiam inaequalitatem; sed et victus et alimentorum sustinentes gravem defectum, periculose satis per dies aliquot laboraverunt inedia. Locorum sane habitatores relictis urbibus et praesidiis, ad montes et silvarum condensa cum uxoribus et liberis, et cum omni substantia, quasi agrestes ferae fugientes, nostrorum formidabant aspectum. Occulte tamen, et de remoto, proficiscentis exercitus vestigia sequentes, senes valetudinarios, anus quoque grandaevas, quae lento gradiebantur itinere, seorsum reperientes occidebant.*⁴³

⁴³ GUILLELMUS TYRENSIS. *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis*. Migne PL CCI, cols. 209 ss.; II 17 = col. 267.

Son estos esclavos que acometen sin piedad a los peregrinos cruzados de occidente quienes promovieran también, desde su instalación en los antiguos territorios de Romania, guerra continua contra Constantinopla y contra las naciones cristianas de Romania. Son éstas las “bravas gentes” de quienes oyó hablar Amadís antes de emprender su viaje a las Ínsulas de Romania y con quienes quiere enfrentarse. “Pero quando en las partes de Romania fue ~ allí pasó él los mortales peligros con fuertes caualleros e brauos gigantes, que con gran peligro de su vida quiso Dios otorgarle la victoria de todos ellos, ~ ganando tanto prez,. tanta honrra que como por marauilla era de todos mirado”, según se afirma en el Libro III 72 de *Amadís de Gaula*.⁴⁴ El nombre *Esclavor*, pues, ha sido derivado del étnico griego bizantino Σκλάβος o del latino medieval *Sclavus* ‘eslavo’, mediante el sufijo *-or* en sustitución de la terminación *-os* o de *-us*.⁴⁵ Quién derivó, si el autor original o si Montalvo, no es posible afirmarlo. Cualquiera de los dos pudo haberlo hecho: el primero desde la forma latina, el segundo desde la latina o desde la griega. El sufijo derivativo *-or* de la onomástica personal fue utilizado sin duda alguna por el autor original.⁴⁶ Existe, con todo, la posibilidad de que el nombre haya sido tomado de la literatura artúrica francesa, en la cual aparece un Esclavor que es caballero sarraceno de Babilonia apodado *li Mesconeüz*. Pero esta posibilidad es más bien remota, porque Esclavor se convierte al cristianismo y combate junto al rey Arturo contra los sajones, aunque también obra en favor de la tesis artúrica el que Esclavor amadisiano sea sobrino del rey Arávigo.⁴⁷

⁴⁴ Texto de mi propia edición crítica. *Peró* vale ‘por ello’ ‘en consecuencia’; *que* encabezador del segundo período vale ‘aunque.’

⁴⁵ La imposibilidad de haberse derivado *Esclavor* ‘eslavo’ del castellano *esclavo* ‘esclavo’ –o del catalán– es evidente, dado el contexto narrativo descripto.

⁴⁶ Del francés medieval *gala* ‘deleite’ ha derivado, en efecto, *Galaor*, nombre de un hermano de Amadís.

⁴⁷ Se lo menciona en *Guiron le Courtois*, *Les Prophécies de Merlin*, *Le Roman de Tristan en Prose*. Vid. G. D. West. *An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romances*, ob. cit., p. 106. Lo cierto es que el nombre *Esclavor* o *Esclabor* pudo haber sido derivado del étnico griego o latino independientemente en la literatura artúrica francesa y en el *Amadís de Gaula*

9.- NOMBRES GEOGRÁFICOS ANTIGUOS EVIDENTES

Así como hay en las *Sergas de Esplandián* gran número de topónimos antiguos cuyas formas se apartan con mayor o menor amplitud de las de las fuentes griegas y latinas, también los hay absolutamente transparentes bajo el mismo respecto. Trato acerca de ellos en este lugar.

a.- *Liquia*. No puede haber duda alguna acerca de que *Liquia* corresponde al país antiguo del sur de Asia Menor, Λυκία en las griegas (Heródoto *Historiae*, I 182; III 4; IV 35, 45) y *Lycia* en las latinas.⁴⁸ En las *Sergas* es el reino del soldán Radiaro. En la historia real las fuerzas de Licia se cuentan entre las que componían el ejército de Jerjes durante la invasión de Grecia. La importancia de este nombre para la investigación de la onomástica montalviana reside en un aspecto de su forma gráfica. En efecto, la grafía *qu + i* representa fonema oclusivo palatal sordo /k/ y no alguna clase de silbante, como /s/ o /š/ o /č/, propia de la lectura latina medieval o románica de las variantes del nombre *Lycia*, que siempre tienen *c*. En consecuencia, hay que concluir que Montalvo transcribió el nombre de acuerdo con la fonética griega de Λυκία y no con la fonética latina y romance medievales, por lo cual su forma del nombre remite a fuente griega que debió de haber utilizado directamente.

b.- *Media*. Se trata del reino del pagano Anfión de Media,⁴⁹ enemigo de Constantinopla. El nombre refiere inconfundiblemente la Media antigua, ἡ Μηδία, *Media*, importante país asiático que ocupaba el extremo occidental de

primitivo, dada la pertenencia de los eslavos precristianos al mundo bárbaro y pagano y dada la mala fama que ganaron en el mundo cristiano oriental y occidental por sus guerras contra Constantinopla y contra las naciones de Romania.

⁴⁸ RE XIII cols. 2282 ss. KIP III cols. 809-819. Figura en la tradición troyana medieval latina y romance.

⁴⁹ Este nombre procede de la tradición griega antigua – Ἀμφίων –, en la cual se cuentan ya dos ya uno solo, según que aparezcan identificados: Amphion hijo de Zeus y Antíope, y Amphion hijo de Jasus y padre de Chloris. No está en la tradición troyana medieval latina ni romance. KIP I col. 314.

la meseta de Irán, situado entre Armenia, al norte y noroeste, Asiria y Susiana, al oeste y suroeste, Persia, al sur, el gran desierto de Aria, al este, y Partia, Hircania y el mar Caspio, al noreste. Fue una de las provincias más importantes del Imperio Persa, y como refiere Heródoto sus fuerzas integraron siempre los ejércitos invasores de Grecia en tiempos de Darío y de Jerjes, por lo cual Media fue contada por Montalvo entre los enemigos paganos de Constantinopla en conformidad con la homología explicada.⁵⁰

c.- **Halapa, Alapa.** Son las dos variantes del mismo nombre, con el cual se refiere la antiquísima ciudad del norte de Siria denominada hoy *Haleb* o *Aleppo*, en castellano habitualmente *Alepo*, a la cual Seleuco Nicátor dio como nuevo nombre el Βέροια de otras ciudades griegas de Macedonia y Tracia.⁵¹ Los bizantinos la conocían como Χάλεπ⁵² y en *La Gran Conquista de Ultramar* castellana aparece como *Halapa*, que es, al cabo, la forma onomástica que parece adoptar Montalvo.⁵³ En las *Sergas* está como sultanato del turco Macortino, enemigo de Constantinopla, cuyo nombre procede del apodo Μακροχειρ aplicado a Jerjes, según consta en Estrabón y en Plutarco.⁵⁴

d.- **Romanía (o Romania).** Ῥωμανία es en las fuentes griegas bizantinas el nombre de todo el Imperio Romano,⁵⁵ como *Romania* en las latinas desde la crónica denominada *Consularis Constantinopolitana*, editada hacia el año 330

⁵⁰ KIP III cols. 1128-1129. No figura en la tradición troyana medieval.

⁵¹ KIP I cols. 869-870. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 775 (mapa 246).

⁵² Vid. *Enciclopedia Italiana*, ob. cit., I, p. 978-985.

⁵³ *La Gran Conquista de Ultramar*. Edición de Pascual de Gayangos, ob. cit., pág. 430.

⁵⁴ Sobre el origen del nombre personal *Macortino* (< griego Μακροχειρ, latín *Longimanus*, apodo de Jerjes hijo de Jerjes I y de Amestris, que está solamente en el *Artaxerxes* de Plutarco y en la *Geographia* de Estrabón y en Plutarco) he tratado en otro lugar. Sólo menciono aquí que la forma *Macortino* supone la latinización *Macrochirus*.

⁵⁵ Cf. ATANASIO DE ALEJANDRÍA. *Historia Arianorum ad monachos*, 35 (= Migne PG XXV 733 C); EPIFANIO. *Panarion sive adversus lxxx haereses*, LXIX 2 (= Migne PG XLII 204 B); *Martyrium Sabae* IV 2; JOANNES MALALAS. *Chronographia* XVI (= Migne PG XCVII 589 A). Pero también suele emplearse para designar sólo el Imperio Romano de Oriente.

d. C. Sin dudas, la mención latina más famosa es la de Paulo Orosio en sus *Historiae adversum paganos*, cuando refiere cómo Ataúlfo proponía sustituir el nombre ya innecesario de *Romania* por el nuevo de *Gothia* para denominar el Imperio Romano. El nombre *Romania* o Ῥωμανία es, como se sabe, de origen popular; está formado sobre el adjetivo *Romanus* —como *Gallia* sobre *Gallus*, *Graecia* sobre *Graecus* o *Britannia* sobre *Britannus*, etc.—, y considero por mi parte que debió de haberse creado o impuesto después del edicto de Caracalla del año 212, por el cual se concedía ciudadanía romana a todos los habitantes del Imperio. En los usos griegos y latinos antiguos y medievales las implicaciones del mismo son políticas o geográficas o geográfico-políticas, y la extensión de su referencia ha sido variable según las épocas y según los usuarios del término.⁵⁶ En el *Amadís* de Montalvo este topónimo parece referir dos formas geográficas distintas del Imperio Romano de Oriente. En *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* se trata indudablemente del Imperio Romano de Oriente, pero con una forma que excluye el sur de Italia y también, seguramente, el territorio del Exarcado de Ravena y la Pentápolis.⁵⁷ Aunque

⁵⁶ El mejor estudio sobre este nombre, al menos el mejor de los que han llegado a mi conocimiento, es el de R. Lee Wolff, no utilizado por C. Tagliavini, a quien cito más adelante. *Vid.*, pues, LEE WOLFF, ROBERT. "Romania: the Latin Empire of Constantinople", en *Speculum*. 1948; 23: 1-34. *Vid.* también: PARIS, GASTON. "Romani, Romania, Lingua Romana, Romanicum", en *Romania*. 1872; 1: 1 ss. ZEILLER, J. "L'apparition du mot *Romania* chez les écrivains latins", en *Revue des Études Latines*. 1929; 7: 194 ss.

⁵⁷ Aunque no sabemos con exactitud cuándo se comenzó a utilizar el término latino *Romania*, consta, empero, que en una de las primeras documentaciones, el mencionado lugar de las *Historiae adversum paganos*, tiene el sentido claro de 'Imperio Romano': «*Ego ipse virum quemdam Narbonensem, illustris sub Theodosio militiae, etiam religiosum prudentemque et gravem, apud Bethlehem oppidum Palestinae beatissimo Hieronymo presbytero referentem audiavi se familiarissimum Ataulpho apud Narbonam fuisse, ac de eo saepe sub testificatione didicisse quod ille, cum esset animo viribusque ingenioque nimius, referre solitus esset se in primis ardentem inhiasse ut, oblitterato Romano nomine, Romanum omne solum Gothorum imperium et faceret et vocaret, essetque, ut vulgariter loquar, Gothia quod Romania fuisset*» (VII 43). Deshecho el Imperio Romano de Occidente, cayó después el nombre *Romania* casi en desuso dentro de sus términos. Perduró, empero, en el Imperio Romano de Oriente, helenizado como Ῥωμανία, ya para designar todo el antiguo imperio ya para designar sólo la parte oriental.

la extensión del nombre ha de ser definida en otros capítulos de este estudio, anticipo que ella incluye Dalmacia, Hungría, Valeria –parte de Panonia antigua–, Acaya y el resto de Grecia. En las *Sergas de Esplandián*, como hemos de ver, *Romania* –o *Romania*– no designa exactamente el mismo territorio del Imperio Bizantino que en el *Amadís* primitivo, porque incluye el sur de Italia y, también probablemente, el Exarcado de Ravenna y la Pentápolis. La pertenencia de territorios de Asia Menor a la forma de *Romania* es posible en principio por la fecha de la composición del *Amadís* primitivo –temprano en el último tercio del siglo XIII–, pero no hay elementos para demostrarla en cuanto a ese *Amadís*.⁵⁸ En cuanto a las *Sergas*, en cambio, es un

Restaurado el sentido político de *Romania* como ‘Imperio Romano’ bajo Carlomagno, después de su muerte se aplicó el vocablo a solo la parte no germánica del imperio carolingio, sobre todo a Italia. Surge, pues, en ella la distinción de *Longobardia* y *Romania*. Entretanto, el nombre helenizado *Ῥωμανία*, siguió estando vigente en el Imperio Bizantino para designar todos sus territorios heredados de la división de Diocleciano, los ganados por Justiniano e incluso los de la propia Italia del sur y del norte (denominados *Romania*, de donde *Romagna*), y es adoptado por persas, árabes y turcos hasta el día de hoy para nombrar Asia Menor, en cuanto que parte antigua del Imperio Romano. En los autores franceses en lengua latina o francesa, ya en los de obras crónicas ya en los de obras narrativas de género épico, *Romania* y las formas vulgares correspondientes suelen designar exclusivamente Asia Menor o partes de Asia Menor, como el territorio de la actual Turquía, y no partes de Europa. *Vid.* en especial el estudio de R. Lee Wolff. *Vid.* TAGLIAVINI, CARLO. *Origini delle lingue neolatine*. Introduzione alla filologia romanza. Quarta edizione aggiornata con 50 figure nel testo. Bologna: Casa Editrice Prof. Riccardo Pàtron, 1964, p. 125-133. *Cf.* además: TAMÁS-TREML, L. “Zur begrifflichen Entwicklungsgeschichte von lat. *Romanus*”, en *Ungarische Jahrbücher*. 1935; 25: 593-597.

⁵⁸ En las fuentes historiográficas latinas medievales el nombre *Romania* se aplica en general, como queda dicho, al territorio minorasiático que en la actualidad ocupa Turquía. Báldrico, arzobispo Dolense, dice, por ejemplo, en su *Historia Hierosolymitana*: “*Nicea autem totius Romaniae caput est*” (Libro I = ob. cit., col. 1079) y “*Antiochia (...) quae totius Syriae metropolis et principis est*” (Libro II = col. 1090). Alberico Acuense dice en su *Historia expeditionis Hierosolymitanae*: “*Solymanus audita tantorum virorum belligeratorum adunatione, a praesidio Nicaeae egressus est propter auxilium caeterorum Turcorum et gentilium, spatio plurimorum dierum desudans, quousque quingenta millia virorum pugnatorum et ferratorum equitum ex omni Romania contraxit*” (II 25 = ob. cit. col. 424). “*Vix vero Boemundus et caeteri viri fortissimi ab equis descenderunt, et ecce Solymanus, qui ab eo*

hecho manifiesto que nada de Asia Menor le pertenece, puesto que toda ella está en manos de los paganos y que serán Esplandián y sus amigos cristianos quienes la reconquistarán para el emperador de Constantinopla. De ninguna manera puede entenderse que designe en *Amadís* ni en las *Sergas* el territorio de la Rumania actual, porque el nombre *România* del país que hoy en castellano denominamos *Rumania* es una creación erudita plasmada en el año 1859 por causas políticas y étnicas.⁵⁹ No es posible determinar con exactitud, al menos por ahora, qué territorio refiere el título del personaje denominado *Galfario de Romania* o de *Romania* en las *Sergas*. Podría ser la Romagna italiana, si Montalvo tuvo en cuenta la correspondiente forma del Imperio Bizantino (luego, la forma del topónimo sería latina con acentuación proparoxítona: *România*), pero acaso también vagamente el propio Imperio Romano de Oriente (luego, la forma del topónimo sería latino-griega con

tempore, quo in fugam ab urbe Nicaeae versus est, auxilium et vires contraxit ab Antiochia, Tarso, Alapia et caeteris civitatibus Romaniae, a Turcis sparsim positis, adfuit in impetu vehementi et multitudine gravi" (II 39 = col. 434). "*Nec mirum, cum longe ante hanc expeditionem in partibus Graeciae, Romaniae, Syriae, Boemundi semper fama claruit, bellum inhorruit; Godefridi vero ducis nunc primum nomen scintillabat*" (III 8 = col. 442). "*Postquam in unum convenerunt congregati, non ultra ab hac die divisi sunt propter copias Turcorum inestimabiles, qui a montanis et omni Romania profugi, ad urbem Antiochiam, quae erat inaestimabilis murorum firmitate et inexpugnabilis, pro defensione properaverant. Nec mora, episcopus Podiensis Reymerus sermonem ad populum faciens, hujusmodi exhortatione universos paterne admonuit et docuit, juxta quod instans necessitas, et creberrima fama vicinae nimium Antiochiae exigebat: «O fratres et filii charissimi, Antiochiam civitatem nimium vicinam, ut compertum habemus, scitote fundatam murali munitione firmissimam, quae ferro vel jactu lapidis rescindi non potest, inauditi et insolubilis caementi opere, et mole magnorum lapidum constructa. In hac omnes hostes Christiani nominis, Turcos, Sarracenos, Arabes e montanis Romaniae et ex omni parte a facie nostra fugientes, convenisse procul dubio cognovimus. Unde cavendum summo opere nobis est ultra aliquos ex nostris divisionem facere, nec temere paecurrere, sed in communi virtute in crastino usque ad pontem Fernae nos comaeare, consilio cautissimo definivimus»*" (III 32 = cols. 456-457).

⁵⁹ *România* fue el nombre elegido en 1859 por los principados unidos de Valaquia y Moldavia para denominar su país (TAGLIAVINI, C. *Origini delle lingue neolatine*, ob. cit., p. 128 nota 28).

acentuación paroxítona: *Romanía*).⁶⁰

e.- Persia. Qué es Persia en las *Sergas de Esplandián* ha quedado ya de manifiesto en un pasaje citado a propósito de la Montaña Defendida. Dice un ermitaño a Esplandián: “—Esta tierra es en el señorío de Persia, y a esta parte que esta montaña está se haze una gran buelta que entra en la mar de una peña tajada y alta, encima de la cual es la montaña, donde fue señor aquel gigante que vos dixie. El cual en su vida, con su gran fortaleza, assí de la persona como de la montaña, sojuzgó mucha parte desta tierra; que, comoquiera que del un cabo tenga al rey de Persia, que es a la parte de la tierra firme, y del otro al emperador de Costantinopla con un pequeño brazo de mar, que en medio es, nunca de ninguno dellos pudo ser sojuzgado ni ganarle esta montaña, tanta es su aspereza, ni por ello dexava él de fazer mucho de lo que quería, assí contra el uno como contra el otro. E lo que mas le guareció fue la muy gran discordia en que estos dos muy poderosos señoríos o imperios de muy grandes tiempos acá siempre han estado, faziéndose guerra muy cruel”. Persia es, por tanto, el territorio así llamado con propiedad más toda Asia Menor, cuya forma corresponde a la del imperio de Darío, Jerjes y otros semejantes. Sus habitantes son “turcos” por causa de las homologías montalvianas ya explicadas. Señor de esta Persia es, en las *Sergas*, el rey Armato. El nombre griego de Persia es Περσίς, adjetivo femenino singular que implica el sustantivo γῆ, y corresponde al regular Περσική ‘Persia’ cuando éste implica χώρα. En latín las formas del topónimo son *Persis*, *Persae* y *Persia*. La forma que se impuso en las lenguas romances fue *Persia*. Así, aparece como *Perse* en las *chansons de geste* y en la literatura artúrica francesas, como *Persia* en la tradición troyana latina medieval, también como *Persia* en la tradición medieval castellana (*Libro de Alexandre*, *Primera Crónica General* de Alfonso el Sabio, etc.), etc.

f.- Argos. Leemos en el Capítulo 130 del Libro IV de *Amadís*: “Y estaban en

⁶⁰ Dado que en la escritura medieval y tardomedieval no se utilizaba tilde de acento intensivo, para resolver la cuestión de la acentuación del topónimo es necesario resolver primero la de su referente geográfico.

ella [sc. en la tabla de metal] escritas unas letras asaz grandes, muy bien fechas, en griego, que se podían muy bien leer, aunque fueran fechas desde el tiempo que la Donzella Encantadora allí avía estado, que eran passados más de dozientos años; que esta donzella fue fija de un gran sabio en todas las artes, natural de la ciudad de Argos en Grecia, y más en las de la mágica y nigromancia, que se llamava Finetor”.⁶¹ El complemento *en Grecia* que acompaña al topónimo *Argos* no es ocioso. Hay en las fuentes antiguas alrededor de veinte ciudades así denominadas.⁶² Sin embargo, esta *Argos en Grecia* es sin duda alguna la ciudad de Ἄργος, capital del territorio del E. del Peloponeso conocido como ἡ Ἀργολίς. Por tres causas es Ἄργος de ἡ Ἀργολίς la *Argos en Grecia* amadisiana: 1) porque en las *Sergas* hay un lugar denominado *Argalia*, cuyo nombre procede de ἡ Ἀργολίς, cuya capital es Ἄργος; 2) porque está la *Argonautica* de Apolonio de Rodas (I 125, 140), autor que es fuente de Montalvo, y además en un verso (I 125) en que también se menciona el lugar Λυρκαίον próximo a Argos,⁶³ de cuyo nombre procede el de la isla Licrea del *Amadís* de Montalvo; 3) porque el nombre de Ἄργος solía emplearse en la antigüedad para designar toda la Grecia, como hace, por ejemplo, Apolonio de Rodas en IV 1074. En la tradición tróyana latina medieval la forma del nombre no es *Argos* ni *Argus*, sino el plural *Argi*, como en Dictys Cretensis, en Dares Phrygius y en Guido de Columnis.⁶⁴ Pero es *Argos* en los geógrafos latinos.⁶⁵ Luego, el topónimo *Argos en Grecia* procede

⁶¹ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleca, ob. cit., p. 1702.

⁶² RE II cols. 731-790. KIP I cols. 540-543, especialm. cols. 541-543. *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt von Konrad Miller*, ob. cit., cols. 565-566, 584, y en especial el mapa del Peloponeso de las cols. 567-568.

⁶³ RE XIII cols. 2498-2500. RE Suppl. IX col. 396.

⁶⁴ DICTYS CRETENSIS. *Ephemeridos belli Troiani libri*, ed. cit., p. 11, 12, 13, 14, 26, 27, 40, 107, 120. DARES PHRYGIUS. *Excidio Troiae historia*, ed. cit., p. 12, 13, 19. GUIDO DE COLUMNIS. *Historia destructionis Troiae*, ed. cit., p. 89.

⁶⁵ POMPONIO MELA. *De chorographia*, ed. cit., p. 106 (“in Argolide Argos et Mycenae et templum Iunonis vetustate et religione percelebre”). *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna,

de fuentes griegas o de fuentes geográficas latinas, y responsable del mismo es Garci Rodríguez de Montalvo.

g.- Creta. Este nombre aparece en un episodio de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* que es adición cierta de Montalvo al texto primitivo. En el Capítulo 130 del Libro IV leemos lo que dice un personaje acerca de la Peña de la Doncella Encantadora:

Sabed que aquella peña quedó este nombre porque tiempo fue que aquella roca fue poblada por una donzella que de allí fue señora; la cual mucho trabajó de saber las artes mágicas y nigromancia, y aprendiólas de tal manera, que todas las cosas que a la voluntad le venían acabava. Y el tiempo que bivió allí fizo su morada, la cual tenía la más fermosa y rica que nunca se vio, y muchas vezes acaeçió tener alderredor de aquella peña muchas fustas que por la mar passavan desde Irlanda y Nuruega y Sobradisa a las ínsolas de Landas y a la Profunda Ínsola.⁶⁶ Y por ninguna guisa de allí se podían partir si la

ed. cit., p. 100 (*Item ad aliam partem sunt in ipsa chersonisso [= Peloponeso] civitates, id est Micenis Argos*" etc.).

⁶⁶ El topónimo *Profunda Ínsula* no es creación de Montalvo. Forma parte del nombre *Argomades de la Ínsula Profunda* perteneciente a un caballero del rey Arávigo herido por Amadís en el intento de invasión de Gran Bretaña narrado en Capítulo 68 del Libro III. Sí debe atribuirse a Montalvo, en cambio, su forma helénica actual. En el *Chronicum Scotorum* se menciona un Gormgal ind Ard ailean, esto es Gormgal de Alta Insula, en la entrada correspondiente al año 1017 (ob. cit., p. 258 y especialm. nota 3). La terminación *-es* del nombre personal *Argomades* hace suponer una forma latinizada con *-us* en el *Amadís* primitivo. Aunque el *Chronicum Scotorum* está escrito parcialmente en latín, el autor no encontró la forma latinizada en él, sino que debió de haberla creado él mismo. Hay que suponer, pues, una forma latinizada original como *Gormagalus de Alta Insula*. Desde esta forma es bien explicable el proceso mental que culminó en *Argomades de la Ínsula Profunda*: *Gormagalus* > *Armagaes* (con caída de [g-] como en *Gwenwenwen* > masc. *Gandandel* y fem. *Andandona*, y lectura de abreviatura de *-us* como *-es*) > *Argomades* (con metátesis recíproca de [m] y [g] y cambio de [l] en [d] por fuerte presión analógica de onomástica personal antigua o latina medieval de la tradición troyana ejercida por nombres como *Diomedes*, *Licomedes*, *Palamedes*, *Polimedes*, y *Argos*, *Argolis* o amadisianos como *Argamón*, *Argamonte*, etc. Sobre *Gwenwenwen* > masc.

donzella no dicesse a ello lugar desatando aquellos encantamientos con que ligadas y apremiadas estavan, y dellas tomava lo que le plazía; y si en las fustas venían cavalleros, teníalos todo el tiempo que le agradava, y fazíalos combatir unos con otros hasta que se vencían y ahun matavan, que no havia[n] poder de hazer otra cosa, y de aquello tomava ella mucho plazer. Otras cosas muchas fazía que serían largas de contar, pero como sea cosa muy cierta los que engañan ser engañados y maltrechos en este mundo y en el otro, cayendo en los mismos lazos que a los otros armaron, a cabo de algún tiempo que esta mala donzella con tanta riqueza y alegría sus días passava, creyendo penetrar con su gran saber los grandes secretos de Dios, fue, permitiéndolo Él, traída⁶⁷ y engañada por quien nada desto no sabía. Y

Gandandel y fem. *Andandona*, vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Sobre la evolución de -NN-, -NW- y -W- interiores intervocálicos en la onomástica personal del *Amadís de Gaula*", ob. cit. En cuanto a *Alta Ínsula*: "Ard-ailean, or High Island, is a steep island off the coast of the barony of Ballynahinch, in the country of Galway, containing the ruins of a primitive building erected by St. Fechin, in the seventh century" (*Chronicum Scotorum*, ob. cit., p. 258 nota 3). El topónimo amadisiano primitivo *Alta Ínsula* fue mudado, acaso por Montalvo, en *Profunda Ínsula* del mismo modo que en *Profunda Alemania* (Libro III, Introducción) se presupone *Alta Alemania* o *Alta Germania* o *Germania Superior*, y en *Fondo Piélago* se presupone *Altus Pelagus*. Claro está que en *Profunda Ínsula* hay una traducción mecánica del latín *alta*, adjetivo entendido ya como 'interior' ya con el sentido 'honda', no como 'alta' 'elevada', que es el que tenía en el *Amadís* primitivo y, al cabo, en el *Chronicum Scotorum*. Este Argomades de la Ínsula Profunda reaparece en el Libro IV como "rey de la Ínsula Profunda" en el relato de una nueva invasión de Gran Bretaña (Capítulo 96).

⁶⁷ El verbo *traer* vale 'traicionar' y es notable arcaísmo. J. M. Cacho Blecua comenta así: "Según el DCECH, el verbo desaparece en el siglo XIV a causa de su homonimia intolerable con *traer* TRAHERE, y le sustituye *hazer traición*. Podemos pensar en un arcaísmo muy raro en tiempos de Montalvo, o también en residuos de una redacción bastante anterior, como sucede con la misma palabra utilizada en *La Gran Conquista de Ultramar*, «Ancelin el merino los había traýdo, assí que todos fueron muertos», I, 223, o en *Enrique fi de Oliva*, «ca pienso que só traída por alguna trayción», p. 11. Por otra parte, la fecha propuesta por Corominas de su desaparición quizás haya que retrasarla en algunas zonas dialectales" (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCÍ. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1696 nota 12). El pasaje pertenece por entero a Montalvo y el arcaísmo *traer* 'traicionar', sea porque su dialecto es

esto fue que entre aquellos cavalleros que assí allí traxo fue uno natural de Creta, hombre fermoso y asaz valiente en armas, de edad de veinte y cinco años. Déste fue la donzella con tanta afición enamorada, que de su sentido la sacava, de manera que su gran saber ni la gran resistencia y freno, que a su voluntad tan desordenada y vencida ponía, no la pudieron escusar que a este cavallero no hiziesse señor de aquello que ahun fasta allí ninguno posseído havia, que era su persona; con el cual algún tiempo con mucho plazer de su ánimo passó, y él assí mesmo con ella más por el interesse que de allí esperava que por su hermosura della, de la cual muy poco la natura la havia ornado. Assí estando en esta vida aquella donzella y el cavallero su amigo, él, considerando que en tal parte como aquella tan estraña y apartada, siendo del mundo señor muy poco le aprovechava, començó a pensar qué haría porque de aquella prisión salir pudiesse. Y pensó que la dulce palabra y el rostro amoroso, con los agradables autos que en los amores consisten, ahun siendo fengidos, tenían mucha fuerça de turbar y trastornar el juizio de toda persona que enamorada fuesse; y començó mucho más que ante a se le mostrar sojuzgado y apassionado por sus amores, assí en lo público como en lo secreto, y rogarla con mucha afición que diese lugar a que no pensasse que aquello le venía por causa de las fuerças de sus encantamientos, sino solamente porque su voluntad y querer a ello le inclinavan. Pues tanto la ahincó, que, creyendo ella tenerlo enteramente, y juzgando por [su] sojuzgado y apremiado coraçón que tan sin engaño como lo ella amava assí lo hazía él, dexólo libre que de sí pudiesse fazer a su guisa. Como él assí se vio, desseando más que ante dexar aquella vida, estando un día hablando con la donzella a la vista de la mar, como otras muchas

arcaizante sea porque él tiene el gusto de arcaizar, es también suyo. DCECH es: COROMINAS, JOAN, PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. 6 vols. Madrid: Editorial Gredos, 1980-1983. La edición de *La Gran Conquista* es: *Gran Conquista de Ultramar*. Edición de L. Cooper. 2 vols. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1979.

vezes abraçándola, mostrándole mucho amor, dio con ella de la peña ayuso tan grande caída, que toda fue hecha pieças. Como el cavallero esto hovo fecho, tomó quanto allí falló y todos los moradores, assí hombres como mujeres; y dexando la isla despoblada, se fue a la isla de Creta.⁶⁸

Sobre la amalgama de temas antiguos y medievales en la constitución de este episodio (la Circe antigua y medieval, la Calipso antigua, Phineus vidente y el combate de Jasón con los caballeros nacidos de la tierra de la *Argonautica* de Apolonio de Rodas, la leyenda de las sirenas, Odiseo antiguo y Ulixes medieval, etc.) he tratado en otro estudio.⁶⁹ En éste explico solamente el topónimo *Creta*. Ahora bien, es por demás evidente que *Creta* nombra la isla del Mediterráneo de igual nombre, casi siempre, en las fuentes antiguas y medievales: Κρήτη, *Creta*, *Crete*, *Candia*.⁷⁰ Pomponio Mela resume en brevíssimo pasaje la fama antigua de Creta:

II 112. *Super eas [sc. insulas] iam in medio mari ingens et centum quondam urbibus habitata Crete ad orientem promunturium Samonium, ad occidentem Criu metopon immittit, nisi maior esset, Cypri similis, multis famigerata fabulis, adventu Europae, Pasiphae et Ariadnae amoribus, Minotauri feritate fatoque, Daedali operibus et fuga, Tali statione atque morte, maxime tamen eo quod ibi sepulti*

⁶⁸ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCÍ. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1695-1697. J. M. Cacho Blecua refiere el caso al esquema del burlador burlado y remite al índice de temas folclóricos de S. Thomson, motivos K 1600-1690. También es reiterativo en la literatura el tema del mago que se encuentra con quien lo supera en su arte y lo domina. Cita en este caso a Ph. Ménard, quien ejemplifica el caso con la historia de Merlín engañado por Viviana, en el marco de la tradición arturiana.

⁶⁹ Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Garcí Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*", ob. cit.

⁷⁰ RE XI cols. 1718 ss. KIP III cols. 338-342. En la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna también *Cretam* (ed. cit., p. 99).

*Iovis paene clarum vestigium, sepulcrum cui nomen eius insculptum est accolae ostendunt.*⁷¹

Seis mitos, entrelazados en cierto modo entre sí, y una leyenda presenta aquí Mela, todos con un tenor común: *fraus* y *mendacia*. En Fenicia Zeus adopta forma de toro para ganar a Europa (Εὐρώπη, *Europa*), la lleva sobre sus lomos a Creta, y consuma el fraude en la isla engendrando en ella a Minos, Rhadamanthus y Sarpedón.⁷² Pasife (Πασιφάη, *Pasiphae*) era hija de Helios y Perseis, hermana de Circe y de Aeëtes, esposa de Minos, y por él madre de Androgeos, Catreus, Deucalion, Glaucus, Acalles, Xenodice, Ariadne y Phaedra. Cuando Minos aspiraba a ser rey de Creta para lograrlo predijo a los cretenses la llegada de un toro desde el mar y prometió sacrificarlo. Cumplida la predicción, los cretenses lo eligieron como su rey, pero en el momento de dar cumplimiento al sacrificio, Minos, admirado de la belleza del animal, lo substituyó por otro. Airado por este fraude, Poseidón tomó venganza de Minos haciendo que su esposa Pasife se enamorase del toro. Encendida en tal pasión insana, Dédalo le provee el medio para que ella consume el ayuntamiento doblemente fraudulento, y se engendra por él el Minotauro.⁷³ Oculto y guardado el Minotauro en un laberinto construido por el propio Dédalo, desde allí impone a los griegos tributo anual de siete doncellas. Teseo trae las doncellas, pero, enamorada de él Ariadna (Ἀριάδνη, *Ariadne*), hija de Minos y Pasife o Creta, le da el hilo con el cual ha de poder entrar y salir del recinto secreto del laberinto. Su astucia no fue bastante para prever que la promesa matrimonial de Teseo era falsa. Después de huir de Creta con ella la abandonó a su suerte en la isla de Naxos.⁷⁴ Dédalo (Δαίδαλος, *Daedalus*), ateniense para

⁷¹ POMPONIO MELA. *De chorographia*, ed. cit., p. 132.

⁷² Hor. *Od.* III 27, 25; Apolod. III 1; *Anth. Pal.* I 116; Ov. *Met.* II 850; *Fast.* 605; Heród. I 178; Eur. *Rhes.* 29; Diod. IV 60.

⁷³ Apol. Rhod. III 999; Paus. V 25, 9; Ov. *Met.* XV 501.

⁷⁴ Hom. *Od.* XI 322; Plut. *Thes.* 20; Diod. IV 61; Paus. I 20; Ov. *Met.* VIII 181; *Fast.* III 459; Hyg. *Ast.* 2, 5.

unas tradiciones y cretense para otras, fue sobre todo escultor y fraguador de fraudes en todas partes. En Atenas enseña su arte a Talos (Τάλως, *Talus*), hijo de su hermana, a quien, habiendo sido superado en su propia arte, da artera muerte.⁷⁵ Condenado por ella, huye a Creta, donde se hace amigo de Minos. Fabrica la vaca de madera para Pasife y el laberinto para el Minotauro. Preso por mandato de Minos, lo libera Pasife, fabrica con plumas y cera unas falsas alas para sí y para su hijo Ícaro y ambos huyen de Creta. Ícaro muere ahogado en el mar cuando, próximo en exceso al sol, la cera de sus alas se disuelve.⁷⁶ Con respecto al supuesto sepulcro de Iovis o Zeus, un dios inmortal, el solo mencionarlo a los extraños daba prueba de la mendacidad extremada o de la insensatez de los cretenses.⁷⁷ En el siglo VI a. C. el poeta cretense Epiménides de Cnosos definió a sus paisanos de una manera que todavía se recordaba en los tiempos de San Pablo. Dice éste en su Epístola a Tito: εἶπέν τις ἐξ αὐτῶν ἴδιος αὐτῶν προφήτης· Κρητες ἀεὶ ψεύσται, κακὰ θηρία, γαστέρες ἀργαί. μαρτυρία αὕτη ἐστὶν ἀληθείης (*Dixit quidam ex illis, proprius ipsorum propheta: Cretenses semper mendaces, malae bestiae, ventres pigri. Testimonium hoc verum est.* Ti 1, 12). De tal modo eran amigos de fraude y mendacia los cretenses, que la lengua griega hizo con su nombre un verbo como κρητίζω ‘hablar como cretense’ ‘hacer del cretense’ = ‘mentir’⁷⁸ y un sustantivo como κρητισμός ‘comportamiento cretense’ ‘conducta de cretense’ = ‘mentira’ ‘mendacidad’.⁷⁹ Ahora bien, como ni en la tradición antigua de la materia troyana ni en la medieval ni en ninguna otra hay un personaje cretense que con la astucia de Odiseo o de Ulises se libere de la hechicera que lo tiene

⁷⁵ Diod. IV 76; Apolod. III 15, 9; Ov. *Met.* VIII 241.

⁷⁶ Diod. IV 77; Ov. *Met.* VIII 195.

⁷⁷ Caso semejante es el que refieren nuestros hodiernos visitantes de Tierra Santa cuando cuentan cómo los guías de turismo muestran allá el sepulcro de la Virgen María. Algunos crédulos, olvidados más de la Asunción de la Santísima Virgen María a los cielos que los antiguos gentiles de la inmortalidad de Zeus, regresan convencidos de haberlo visto.

⁷⁸ Polib. VIII 18, 5; Plut. *Aem.* 23; *Lys.* 20.

⁷⁹ Plut. *Aem.* 26.

cautivo en su isla y como Creta no es para Odiseo y para Ulixes más que un lugar de paso en sus peregrinaciones marinas,⁸⁰ luego el origen cretense del caballero astuto de este episodio amadisiano alude a la proverbial mendacidad de los cretenses y a las mañas fraudulentas de los personajes de los mitos mencionados. En todo caso, ambas famas, de mendacidad proverbial y de fraudulencia legendaria, estaban al alcance de cualquier autor culto que hubiese leído a San Pablo o que hubiese tenido algún conocimiento de la mitografía antigua. De este modo, pues, debemos considerar la referencia a Creta que hace Montalvo en su *Amadís*.⁸¹

h.- Simeonta. Este topónimo aparece en el Capítulo 13, § 2 del Libro I. Lo menciona Montalvo en un extenso discurso contra los soberbios:

Pues, ¿por qué diremos que fue por Hércoles assolada e destruyda la gran Troya ~ e muerto aquel su poderoso rey Laumedón? No por otra causa, ~ sino por la soberuia embaxada que por sus mensajeros a los caualleros griegos embió, que a salua fe al su puerto de Simeonta arribaron.⁸²

Es evidente que se trata del río Σιμόεις, *Simois*, de la Troade, afluente del Escamandro y mencionado muchas veces desde Homero (Hom. *Il.* IV 475

⁸⁰ En la *De excidio Troiae historia* de Dares Phrygius Creta se nombra una sola vez como patria de Idomeneus y de Meriones (ob. cit., p. 18); en los *Ephemeridos belli Troiani libri* de Dictys Cretensis se dice de Creta, además de ser patria de Idomeneus, Meriones y del propio Dictys y poca cosa más, que es lugar al que en su peregrinación marina llega empobrecido Ulixes, y, bien recibido por Idomeneus, pasa allí un tiempo (ob. cit., p. 2, 3, 5, 15, 40, 121, 122, 123, 124, 125, 129); en la *Historia destructionis Troiae* tenemos, poco más o menos, lo que aparece en Dictys (ob. cit., p. 89, 95, 134, 223, 249, 255, 256-261, 267).

⁸¹ La interpretación de este tema que hice en mi estudio “Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit., no era, a la luz de la presente investigación, acertada.

⁸² Transcribo, algo simplificado, el texto de mi propia edición crítica del Libro Primero de *Amadís*.

etc.).⁸³ Pero el Simois no es río, como en la tradición más antigua, sino desde la *De excidio Troiae historia* de Dares Phrygius puerto. Como puerto pasa al *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure y a la materia troyana latina y romance medieval. Que el río Simois haya sido considerado puerto se debe a la costumbre antigua y medieval de utilizar las costas playas de los ríos, y en especial las cercanas a sus desembocaduras, como puertos naturales. En el noroeste de Europa esta costumbre seguía vigente todavía en las primeras décadas del siglo XX, incluso para el caso de naves de hasta cien toneladas.⁸⁴ Leemos el contexto del empleo montalviano en el original de Dares:

II. *Iason ubi ad Phrygiam venit, navim admovit ad portum Simoenta: deinde omnes de navi exierunt in terram. Laomedonti regi nuntiatum est mirandam navim in portum Simoenta intrasse et in ea multos iuvenes de Graecia venisse. ubi audivit Laomedon rex, commotus est: consideravit commune periculum esse, si consuescerent Graeci ad sua litora adventare navibus, mittit ad portum, qui dicant, ut Graeci de finibus excedant, si non dicto obaudissent, sese armis eos de finibus eiecturum. Iason el qui cum eo venerunt graviter tulerunt crudelitatem Laomedontis sic se ab eo tractari, cum nulla ab eis iniuria facta esset. simul timebant multitudinem barbarorum, si contra imperium conarentur permanere, ne obprimerentur, cum ipsi non essent parati ad proeliandum: navim conscenderunt et a terra recesserunt, Colchos profecti sunt, pellem abstulerunt, domum reversi sunt.* | III. *Hercules graviter tulit a rege Laomedonte contumeliose se tractatum et eos qui una profecti erant Colchos cum Iasone, Spartam ad Castorem et Pollucem venit, agit cum his, ut secum suas iniurias defendant, ne Laomedon inpune ferat, quod illos a terra et portu prohibuisset: multos adiutores futuros, si se accommodassent. Castor et Pollux*

⁸³ RE III A cols. 159-160. RE VII A cols. 525-584 (s. v. *Troas*).

⁸⁴ *Vid.* MCGRAIL, S. *Ancient boats in N. W. Europe*. The archaeology of water transport to AD 1500, ob. cit.

omnia promiserunt se facturos quae Hercules vellet. ab his Salaminam profectus ad Telamonem venit: rogat eum, ut secum ad Troiam eat, ut suas suorumque iniurias defendat. Telamon promisit omnibus se paratum esse, quae Hercules facere vellet. inde ad Phthiam profectus est ad Peleum rogatque eum, ut secum eat ad Troiam. pollicitusque est ei Peleus se iturum. inde Pylum ad Nestorem profectus est rogatque eum Nestor, quid venerit. Hercules dicit quod dolore commotus sit, velle se exercitum in Phrygiam ducere. Nestor Herculem conlaudavit operamque suam ei pollicitus est. Hercules, ubi omnium voluntates intellexit, naves paravit, milites elegit. ubi tempus datum est proficiscendi, litteras ad eos, quos rogaverat, misit ut venirent cum suis omnibus: cum venissent, profecti sunt in Phrygiam: ad Sigeum noctu accesserunt. inde Hercules Telamon et Peleus exercitum eduxerunt: navibus qui praesidio essent Castorem et Pollucem et Nestorem reliquerunt. quod ubi Laomedonti regi nuntiatum est classem Graecorum ad Sigeum accessisse, et ipse cum equestri copia ad mare venit et coepit proeliari. Hercules ad Ilium ierat et imprudentes qui erant in oppido urgere coepit. quod ubi Laomedonti nuntiatum est urgeri ab hostibus Ilium, ilico revertitur et in itinere obviis Graecis factus ab Hercule occiditur. Telamon primus Ilium oppidum introiit, cui Hercules virtutis causa Hesionam Laomedontis regis filiam dono dedit. ceteri uero qui cum Laomedonte ierant occiduntur. Priamus in Phrygia erat, ubi eum Laomedon eius pater exercitui praefecerat. Hercules et qui cum eo venerant praedam magnam fecerunt et ad naves deportaverunt. inde domum proficisci decreverunt, Telamon Hesionam secum convexit.⁸⁵

Declinado según el paradigma *Simois*, genitivo *Simoentis* y con acusativo griego *Simoenta*, esta última forma, que es la única que aparece en el texto de Dares ("ad portum *Simoenta*"), se impone a toda la tradición troyana posterior

⁸⁵ DARES PHRYGIUS. *De excidio Troiae historia*, ob. cit., p. 3-5.

independientemente de la función casual. Es habitual que en los testimonios de esta tradición aparezca permutado el orden vocálico: *Simeonta* en lugar de *Simoenta*, por evidente analogía.

i.- *Athenas*. Aparece en el Prólogo I de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* en el siguiente pasaje: “Assí –lo dize el Salustio– que tanto los fechos de los de Athenas fueron grandes, quanto los sus escriptores los quisieron crescer y ensalçar.”⁸⁶ Montalvo es autor exclusivo de este Prólogo y único responsable de la alusión de Salustio. Con el paréntesis indico que Montalvo, resumiendo libremente los dichos de Salustio, hace suyas las palabras del autor latino. Están ellas, en efecto, en *De Catilinae conjuratione*, y suenan del siguiente modo: “*Atheniensium res gestae, sicuti ego aestumo, satis amplae magnificaeque fuere, uerum aliquanto minores tamen quam fama feruntur. Sed quia prouenere ibi scriptorum magna ingenia, per terrarum orbem Atheniensium facta pro maxumis celebrantur*” (VIII 2-3). Propósito de Montalvo es demostrar por la mención de autoridades respetables que la relación entre la magnitud de los acontecimientos suele ser menor o mínima en comparación con la de esos mismos acontecimientos como los escritores los presentan en sus obras.

j.- *Antiocha*. También aparece en el Prólogo I. En los testimonios de la tradición textual amadisiana consta *Antiocho* por error del arquetipo impreso que debe ser enmendado. Es, por supuesto, la ciudad de Antioquía, esto es Ἀντιόχεια, *Antiochia ad Daphnem* o *ad Orontem*, la capital del reino griego de Syria en Asia Menor.⁸⁷ Pero Montalvo no se refiere aquí a la ciudad antigua, sino a la medieval de la época de las Cruzadas. Menciona, en efecto, en relación con ella un acontecimiento que se relata en la *Historia rerum in partibus transmarinis gestarum* de Guillermo de Tiro y en la versión castellana de la misma, al menos en parte, *La Gran Conquista de Ultramar*, fuente de Montalvo en cuanto a este tema, y acaso en la *Chanson de Antioquie* perdida. Leemos en el texto montalviano:

⁸⁶ Transcribo de acuerdo con mi edición crítica del Libro Primero.

⁸⁷ KIP I col. 386 [Antiocheia 1]. *Enciclopedia Italiana*, ob. cit., p. 507-513 (Antiochia di Siria).

Pero, por cierto, en toda la su grande hystoria [sc. de Tito Livio] no se fallará ninguno de aquellos golpes espantosos ni encuentros milagrosos que en las otras hystorias se hallan, ~ como de aquel fuerte Éctor se recuenta e del famoso Archiles, del esforçado Troylus y del valiente Ajaz Talamón, ~ e de otros muchos de que gran memoria se haze, según el afición de aquellos que por escripto los dexaron. Assí éstas como otras más cercanas a nos: De aquel señalado duque Godofre de Bullón en el golpe de espada que en la puente de *Antiocha* dio, ~ e del turco armado que quasi dos pedaços fizo, seyendo ya rey de Hierusalem. Bien se puede e deue creer auer auido Troya e ser cercada e destruyda por los griegos, ~ e assí mesmo ser conquistada Hierusalem con otros muchos lugares por este duque e sus compañeros. Mas semejantes golpes que éstos ~ atribuyámoslos más a los escriptores, como ya dixe, que hauer en effecto de verdad passado.⁸⁸

La forma *Antiocha* está en itinerarios antiguos como el *Itinerarium Hierosolomytanum*⁸⁹ y en muchos lugares de *La Gran Conquista de Ultramar*, traducción de la *Historia rerum gestarum in partibus transmarinis* de Guillermo de Tiro. Pero no es esto lo más importante, sino que es posible que el nombre de Antioquía haya sido reiterado por Montalvo en el de una ciudad costera de Asia Menor que aparece en toda la tradición textual de las *Sergas*

⁸⁸ Cito de nuevo por mi edición crítica del Libro Primero de *Amadís*.

⁸⁹ En el *Itinerarium* de “autor incierto” editado en Migne PL VIII, por ejemplo, consta: “*Civitas Antiocha | Fit a Tharso Ciliciae Anthiocam [usque], Mulia CCLI (...) | Fit ab Antioca Tyrum usque, milia CLXXIV*” (789). En realidad se trata del *Itinerarium Hierosolymitanum*, pero en la edición que K. Miller pone en la introducción de su *Itineraria Romana* la forma del nombre es siempre *Antiochia* (ob. cit., p LXX col. 1). En conclusión, no sólo hay que tener en cuenta la forma onomástica canonica editada, sino las variantes que presenta en las diversas ediciones. Para la investigación onomástica es la mejor edición de un texto aquella cuyo autor ha efectuado la recensión más completa posible, ha colacionado exhaustivamente los testimonios y ha registrado con minuciosidad las variantes en el correspondiente aparato crítico.

como *Alfarín* y que es el punto de partida de la expedición que realizan Esplandián y sus caballeros cristianos contra Ctesifón, de acuerdo con el modelo de las expediciones de los emperadores romanos Trajano y Juliano contra los partos y contra Ctesifón. Como considero, a modo de pura hipótesis, aunque con fundamento en casos como *Antalya*, que en las *Sergas* Montalvo empleó la forma arábiga del nombre de Antioquía, esto es *Antakia*, cabe preguntarse acerca del por qué de la diversidad de denominación.⁹⁰

k.- *Cartago*. El nombre de lugar *Cartago* aparece una sola vez, en el Capítulo 174 de las *Sergas de Esplandián*, en un lugar donde se compara el combate de cristianos y paganos por Constantinopla y se afirma que no fueron mayores que él las batallas de Troya ni las de Roma y Cartago ni las de César y Pompeyo. En el texto hay una notable singularidad:

Allí pudiérades ver la mayor rebuelta, la mayor matança que por escriptura ni memoria saber se podría. Pues cierto ni aquellas batallas de la gran Troya, ni aquellas de entre Roma & Cartago, ni aquellas de entre Julio César y Pompeo fueron en tanto grado que a éstas con gran parte ygualar pudiessen.⁹¹

Las formas onomásticas (*Cartago*, *Pompeo*) son las habituales en la

⁹⁰ El doble empleo de un nombre antiguo por parte de Montalvo parece cierto, puesto que, como hemos visto, de Κολοφών proceden el topónimo –nombre de ciudad– *Califán*, mencionado en parte de *Los cuatro libros de Amadís de Gaula* que le pertenece sin duda alguna, y el topónimo –nombre de isla– *California*. También que hay, con idéntico valor, *Aravia* y *Aráviga*. Alguna vez hay doble acentuación cierta, manifiesta por la métrica de los versos en los cuales está el nombre: *Melia*, acentuación latina, y *Melia*, acentuación griega (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “Garcí Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit.). Pero en este caso se trataría de doble empleo de variantes idiomáticas del mismo nombre: *Antiocha*, variante griega, y *Antakia*, variante arábiga, lo cual constituye un caso raro.

⁹¹ NAZAK, D. G. *A Critical Edition of Las Sergas de Esplandián*, ob. cit., p. 815. Omito coma después de *matança*.

tradición medieval castellana.⁹² El primero de los tres pares de contrarios (1.- Troya; 2.- Roma & Cartago; 3.- Julio César y Pompeyo) está incompleto. Restituida la parte faltante sería: Grecia y Troya. Dos causas, pues, se infieren de este fenómeno: primera, que en una historia en que Grecia y los griegos representan el lado bueno, es decir el cristiano, pero también Troya y los troyanos lo representan –Esplandián es mencionado como descendiente del troyano Bruto, de acuerdo con la tradición medieval del tema–, se impone la interdicción de uno de los términos: Grecia, que es del par el implícito, no marcado y menos significativo; segunda, que junto con la ambigüedad de función de *Grecia* –Grecia = Grecia antigua contra Troya y Grecia cristiana contra Islam– se manifiesta la homología de Troya con Constantinopla, con Grecia y con el Cristianismo.⁹³

⁹² KIP III cols. 135-138. La forma del nombre es, por cierto, latina: *Carthago* (< fenicio *Qarthadashit* ‘Ciudad nueva’), no griega –*Καρχηδών*–.

⁹³ La homología Grecia = Troya = Cristianismo puede establecerse de diversos modos. Si Grecia (contra Islam turco) es Cristianismo y Cristianismo es Troya (contra Grecia pagana), luego Grecia (actual contra Islam turco pagano) es Troya (antigua contra Grecia pagana). Pero no siempre se impone la interdicción, sobre todo cuanto el curso de la historia está aún muy distante de la actuación de Esplandián. En el Primer Prólogo consta la mención simultánea de griegos y troyanos: “Bien se puede e deue creer auer auido Troya e ser cercada e destruyda por los griegos, ~ e assí mesmo ser conquistada Hierusalem con otros muchos lugares por este duque e sus compañeros” (texto de mi edición crítica del Libro I). En el Capítulo 67 del Libro III se cuenta que en un combate por la isla de Mongaça don Florestán, hermano de Amadís, pudo haber dado muerte al rey Lisuarte, pero no lo hizo. De ello se derivó la derrota de su bando. “Así que se puede dezir con mucha razón que por la fortaleza del Rey, y gran simpleza de don Florestán no le queriendo herir ni estrechar, teniéndole en su poder, fue esta batalla vencida como oides; que se deve comparar aquel fuerte Éctor cuando uvo la primera batalla con los griegos en la sazón que desenbarcar querían en el su gran puerto de Troya, que, teniéndolos cuasi vencidos, y puesto fuego por muchas partes en la flota, donde ya resistencia no havia, hallóse acaso en aquella gran priesa su cormano Ajas Talamón, hijo de Ansiona su tía; y conociéndose y abraçándose, a ruego suyo sacó de la lid a los troyanos, quitándoles aquella gran vitoria de las manos, y los hizo bolver a la cibdad; que fue causa que, salidos los griegos en tierra, fortalecido su real, con tantas muertes, tantos fuegos, tan gran destrucción, aquella tan fuerte gente, tan famosa cibdad en el mundo señalada, aterrada y destruida fuese en tal forma, que nunca de la memoria de las gentes caerá en tanto que el mundo durare” (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*.

10.- TOPONIMIA ANTIGUA Y ETIMOLOGÍA O PSEUDO-ETIMOLOGÍA.

Es bien conocido el gusto de los autores medievales por la etimología, como figura retórica y como forma del pensamiento. Las de Garci Rodríguez de Montalvo suelen ser notables. He relegado una probable —la del nombre del puerto Laudato— al capítulo en que estudio el origen no onomástico de algunos nombres geográficos.

a.- Cesonia y Ceuta. Leemos en el Capítulo 167 de las *Sergas de Esplandián*: “En este tiempo llegó por la mar aquel buen cavallero valiente en armas don Brian de Monjaste, que, estando con muy gran flota por mandado del rey Lasadán de España, su padre, en Cesonia (aquella que después Ceuta fue llamada) para hazer daño a los affricanos, supo de un cosario que por la mar muchas partes corría aquel cerco de Costantinopla.”⁹⁴ C. Sainz de la Maza, editor de las *Sergas* ilustra el topónimo *Cesonia* con nota cuyo contenido toma de un artículo de Emilio J. Sales Dasí: “*Cesonia*: no Ceuta, sino la Çissonia o Çizonia de los libros troyanos; véase E. J. Sales, “California [...]”, p. 165”.⁹⁵ Es evidente que la forma del nombre *Cesonia* es próxima a la de *Çissonia* o *Çizonia*, etc. de la tradición troyana medieval hispánica,⁹⁶ y a la de *Cisonie* del

Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1018-1019). Ambos lugares, aunque pertenezcan a Montalvo y no al autor primitivo, están materialmente lejos de donde cobra vigencia la homología Grecia = Troya = Cristianismo.

⁹⁴ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 760.

⁹⁵ *Ibidem*, p. 760 nota 677. El artículo es: SALES DASÍ, EMILIO J. “California, las amazonas y la tradición troyana”, en *Revista de Literatura Medieval*, 1998; 10: 147-167.

⁹⁶ En la *Historia troyana en prosa y verso*, ob. cit., p. 5, 14, 21 y 85, está como *Sysona*, *Cisonia* y *Sisonia*. En la versión gallega editada por Ramón Lorenzo las formas son *Cizonia*, *Asonja* y *Cezonia* (LORENZO, RAMÓN. *Crónica Troyana*. Introducción y texto. A Coruña: Real Academia Galega, 1985, p. 301, 319 y 335).

Roman de Troie de Benoît de Sainte-Maure,⁹⁷ *Cisonia* de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis,⁹⁸ y semejante a la de *Ciconia* de Dares Frigio,⁹⁹ etc., y que este etnotopónimo remite sin duda alguna al étnico griego antiguo Κίχονες, latino *Cicones*, mencionado por Homero, Heródoto, Estrabón, Virgilio, etc.¹⁰⁰ Pero nombra, como se sabe, un pueblo tracio situado entre los ríos Nestos y Hebros, aliado de Troya en la *Iliada* y en toda la tradición troyana antigua y medieval. Por ello mismo es insostenible afirmar que en las *Sergas* se trata de esta Cesonia o Ciconia, si Brian de Monjaste está en ella con gran flota para hacer daño a los africanos. Y lo es sobre todo porque en *Los cuatro libros de Amadis de Gaula* y en las *Sergas de Esplandián* se aplica convencionalmente el nombre *africanos* a los moros, es decir a los musulmanes de la antigua Mauritania. Ahora bien, como Montalvo emplea la homología *troyano* = *cristiano*, Cesonia, siendo patria de aliados de los troyanos, no podría serlo de los africanos moros por la homología *griegos* (*enemigos de Troya*) = *musulmanes* (*enemigos del Cristianismo*). Luego, Cesonia es de los africanos moros, y la relación de su nombre con el de Ceuta, ciudad de africanos moros, es etimológica en la perspectiva de Montalvo. Corresponde, pues, determinar si la relación etimológica *Cesonia* > *Ceuta* establecida por Montalvo tiene alguna razón de ser o si es sólo fantástica. El lugar que hoy conocemos como *Ceuta* se denomina en la *Geographica* de Estrabón τὰ Ἑπτὰ Ἀδελφῶν μνήματα;¹⁰¹ en la *Naturalis historia* de Plinio

⁹⁷ CONSTANS, L. *Le Roman de Troie par Benoît de Sainte-Maure*. Publié d'après tous les manuscrits connus. 6 vols. Paris: 1904-1912 (reimpresión: New York, 1968).

⁹⁸ GUIDO DE COLUMNIS. *Historia destructionis Troiae*, ob. cit., p. 129.

⁹⁹ *Daretis Phrygii De excidio Troiae historia*, ob. cit., p. 22. En Dictys Cretensis, en cambio, no aparece el nombre del país, sino el de sus habitantes como *Ciconii* y *Cicones* (*Dictys Cretensis Ephemeridos belli Troiani libri...*, ob. cit., p. 47 y 54).

¹⁰⁰ KIP III col. 208.

¹⁰¹ *Geographica* XVII 3, 6. Transcribo, con sus notas, la traducción que del texto de Estrabón relativo a España publicó hace ya sesenta años A. García y Bellido en la Colección Austral de Espasa-Calpe. "Partiendo de Linx"⁴⁵⁹ [Linx, otra grafía de Lixos (Lixos, actual Larache, en la costa atlántica de Marruecos, a 160 kilómetros de Cádiz y 135 de Tánger (del Estrecho).], y

Septem Fratres,¹⁰² de igual modo se lo llama en el *De chorographia* de Pomponio Mela,¹⁰³ en el *Itinerarium Antonini*,¹⁰⁴ en la *Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, y en tantas otras obras antiguas y medievales.¹⁰⁵ En las *Etymologiae* de San Isidoro de Sevilla el nombre es *Septe*.¹⁰⁶ En otros autores,

navegando hacia el Mar Interior, se encuentran Zélis y Tíga⁴⁶⁰ [Zélis es una localidad entre Larache y Tánger. Tánger es la antigua Tíga (llamada también Tingis).]; luego, tá Heptá Adelphón mnémata⁴⁶¹ [*Tá Heptá Adelphón mnémata*, designación griega de lo que los latinos llamaron *Septem Fratrum monumenta*, es decir, la Tumba de los Siete Hermanos. *Heptá* en griego es *septem* en latín, y significan ambas siete en castellano. Del nombre latino *Septem Fratres* deriva el actual de Ceuta (a través de un *Septa*), frente por frente de Gibraltar.], y encima el monte nombrado Abíle, poblado de fieras y cubierto de grandes árboles" (GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO. *España y los españoles hace dos mil años*. Según la geografía de Strabón. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1945, p. 286). En la nota 457, que retomé sólo en lo tocante a Lixos, dice A. García y Bellido acerca de los moros: "Los griegos llamaban *mauroúsioi* a los que los romanos llamaban *mauri* y nosotros moros. Acaso la raíz de tal palabra sea *μαῦρος* *ἄμαυρός*, que en griego significaba oscuro, ennegrecido; vendría a ser una voz descriptiva como la ya citada de *aithiopes*, equivalente a hombres morenos o de rostro quemado" (Ibid., p. 285).

¹⁰² C. Plini *Secundi Naturalis historiae libri XXXVII*. Post Ludovici Iani obitum recognovit et scripturae discrepantia adiecta edidit Carolus Mayhoff. VI vol. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, editio stereotypa editionis prioris (MCMVI), MCMLXVII-MCMLXX, I p. 367: "*Ipsa provincia (Tingitana) ab oriente montuosa fert elephantos, in Abila quoque monte et quos Septem Fratres a simili altitudine appellant. freto imminent iuncti Abilae.*" A. García y Bellido no recoge la noticia de Plinio en su libro sobre la España del siglo I de nuestra era ni la de Pomponio Mela (GARCÍA Y BELLIDO, ANTONIO. *La España del siglo I de Nuestra era*. Según P. Mela y C. Plinio. Buenos Aires: Espasa-Calpe Argentina, 1947).

¹⁰³ POMONIUS MELA. *Kreuzfahrt durch die alte Welt*, ob. cit., p. 46: "*Ex his tamen quae commemorare non piget montes sunt alti qui continenter et quasi de industria in ordinem expositi ob numerum Septem, ob similitudinem Fratres nuncupantur.*"

¹⁰⁴ *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., p. LV y col. 945 (mapa 295).

¹⁰⁵ *Ravennatis Anonymi Cosmographia et Guidonis Geographica*, ob. cit., p. 42.

¹⁰⁶ *Isidori Hispalensis Episcopi Etymologiarum sive originum libri XX*. Recognovit brevique adnotatione critica instruxit W. M. Lindsay. Oxonii et typographeo Clarendoniano, 1911: "*Septe oppidum a montibus septem, qui a similitudine Fratres vocati Gaditano imminent freto*" (XV, i, 73). Sobre el *oppidum*: RE II A col. 1550.

Ceptis, etc.¹⁰⁷ En un texto castellano como el de la *Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio, *Cepta*, *Çepta* o *Çebta*.¹⁰⁸ Seleccionada una forma latina antigua del nombre *Ceuta* como *Septe* o *Septa*, en ésta y en *Cesonía* pueden discernirse elementos gráficos y fonéticos comunes y no comunes. No comunes son, en efecto, *-p-* y *-nia*, y comunes, *Ceso-*. Si la relación final *Ceso-* > *Ceuta* es cierta, luego hay que suponer un estado original *Septonia*,¹⁰⁹ desde el cual tuvo que haberse producido primero *Tepsonia* (con la minúscula normal, *tepsonia*) por metátesis recíproca, y después *Cesonía* (con la minúscula normal, *cesonia*), por confusión frecuentísima *c = t* y asimilación *ps = s*. Podría aducirse, además, que fue motor de tales metátesis, confusión y asimilación la lectura troyanizante y en cierto modo trivializante de *septonia* como *cisonia*. Más no es posible decir, si sólo se cuenta con la onomástica de las fuentes latinas o de las griegas antiguas. Pero he aquí que en este punto viene en nuestro auxilio la griega de la época bizantina. Procopio de Cesarea, que actuó al servicio del general Belisario y escribió unas *Ἱστορίαι* o unos *Ἑπερ τῶν πολέμων λόγοι* en los cuales relata sus campañas contra persas, vándalos y godos, afirma que en su tiempo había en el lugar que Estrabón denomina τὰ Ἐπτά Ἀδελφῶν μνήματα un castillo ὃ Σεπτον καλοῦσι (*Vand.* I 1, 6; II 5). Reitera la noticia en Περὶ κτισμάτων o *De aedificiis* (VI 7, 14). En el marco de su política de reconstrucción de Roma, después de la reconquista de África de manos de los vándalos, este castillo fue reconstruido por el emperador Justiniano, quien también dispuso sobre la presencia de una guarnición permanente en él (*Codex Iustinianus* I 27, 2, 2). De otro lado, la

¹⁰⁷ *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 945 (mapa 295).

¹⁰⁸ *Primera crónica general de España*, ob. cit.: *Cepta* (8 b 1; 256 a 8; 335 b 38; 423 a 22); *Çepta* (308 a 16; 461 b 24; 556 b 46; 750 a 15; 769 a 20); *Çebta* (767 a 48).

¹⁰⁹ Por cierto, en cuanto a esta forma habría que admitir que Montalvo recreó artísticamente el nombre *Septa* o *Septe* adicionando una terminación analógica *-nia* que condicionó la presencia de *-o-* precedente, o que esa terminación analógica fue adicionada por alguien que, erróneamente, asimiló el topónimo montalviano original a una forma próxima en sus dos primeras sílabas al troyano mencionado. Prefiero la primera tesis.

administración bizantina asignó Σέπτον al “tema” de España, también en parte reconquistada de los visigodos, y así aparece en la lista de los lugares de la diócesis de África de la *Descriptio orbis Romani* de Georgios de Chipre a principios del siglo VII.¹¹⁰ Paulo Diácono en su *Historia Langobardorum* (VI 46) dice que los árabes pasaron a España desde Septem.¹¹¹ La forma griega Σέπτον del topónimo no sólo resuelve definitivamente la cuestión de la etimología de *Ceuta* y confirma mi hipótesis acerca de la historia del nombre y de la intervención de Montalvo,¹¹² sino que manifiesta, una vez más, que este autor conoció y empleó fuentes griegas de capital importancia para comprender cabalmente la forma y el sentido de su obra. Desde *Septon*, en efecto, el proceso de mutación onomástica se hace transparente: *Septon-ia* > *tepsonia* > *cesonia* o *Septon-ia* > *setonia* > *tesonia* > *ce Sonia*, y queda manifiesto una vez más en los pasos necesarios del proceso onomástico el de la transmisión del texto.¹¹³ Las noticias bizantinas acerca de la pertenencia administrativa de Ceuta o *Septon* a Hispania y de Paulo Diácono sobre el papel desempeñado por este lugar fuerte en la invasión islámica de Hispania (y de Europa) dan un sentido nuevo y genuinamente histórico al conflicto con los africanos mencionado por Montalvo y aportan elementos decisivos para establecer una historia literaria del texto –inseparable de la de su transmisión– fehaciente. El tema de Ceuta, en efecto, no indica la política ultramarina y de cruzada de los Reyes Católicos, sino la política romana de Justiniano y la

¹¹⁰ También menciona Georgios de Chipre en su lista la ciudad de Ἀραβία, de la cual ya he tratado, por lo cual no es imposible que el nombre Σέπτον haya llegado a Montalvo a través de su obra.

¹¹¹ RE II A col. 1550.

¹¹² Es evidente ahora que Montalvo se limitó a adicionar la terminación *-ia* al nombre griego *Septon*, de acuerdo con un procedimiento onomástico latino bien conocido.

¹¹³ Sin embargo, los pasos teóricos de la descripción evolutiva no se corresponden necesariamente con otras tantas copias de la transmisión textual. Parte de esos pasos puede estar implícita en el acto mental de memorizar la forma visual y gráfica y la forma fonética y acústica (audición interior) del nombre. El cambio o la sumatoria de cambios ocurre en la memoria del copista.

Restauratio Imperii que era objetivo suyo y del cristianismo bizantino.¹¹⁴ Los “africanos” de Montalvo, de tal modo, amplían su referencia, y tanto pueden representar a los moros musulmanes cuanto a los bárbaros vándalos.

b.- *Samasana* y *Thesifante*. Leemos en el Capítulo 103 de las *Sergas*: “Acordaron de se ir todos, assí los que sanos quedaron como los feridos, a aquella gran ciudad de Thesifante (que después de tienpo Samasana se llamó) donde el infante Alforax siempre estava.”¹¹⁵ De que el nombre *Thesifante* de las *Sergas* corresponde al griego antiguo Κτησιφῶν y latino *Ctesiphon* no puede haber duda alguna.¹¹⁶ No interesa por ahora saber si el topónimo poético refiere un lugar dislocado con respecto al que el no poético menta. De ello me ocupo más adelante. Lo que sí interesa aquí es determinar si la relación etimológica *Thesifante* > *Samasana*, esto es *Ctesiphon* > *Samasana* –o cosa semejante–, propuesta por Montalvo tiene algún fundamento. Empero, como posteriormente el conjunto de las ciudades, o de sus ruinas, de Ctesifón, Coche

¹¹⁴ Ejemplo notorio de la aplicación del concepto histórico extraliterario a la datación del texto amadisiano de Montalvo es el artículo de R. Ramos: RAMOS, RAFAEL. “Para la fecha del *Amadís de Gaula* (“Esta sancta guerra que contra los infieles comenzada tienen”)), en *Boletín de la Real Academia Española*, 1994; 74: 503-521. Las conclusiones de R. Ramos, sin embargo, están condicionadas por el supuesto de un Montalvo de cultura e intereses limitados. Los estudios que consideran el espíritu de “cruzada” de la obra montalviana en relación con las ideas políticas y religiosas de los Reyes Católicos son ya numerosos, y este enfoque se ha convertido en un lugar común. El propio Montalvo ha dado pábulo a tal interpretación con la forma de la segunda y tercera revisión del texto de su obra (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. “Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit.).

¹¹⁵ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 568. Anota C. Sainz de la Maza: “*Samasana*: Mandeville, p. 121, cita “*Carmassana*” (¿Samosata, en el alto Éufrates?) como una ciudad principal del O. de Persia, con “*Vessabor e Saphaon*” (Bishapur y Ctesifón)” (ibidem, nota 502). Pero la intertextualidad con la obra del de Mandeville no es cierta. Montalvo conoció el Oriente de la época medieval por *Il Milione* de Marco Polo. Ahora bien, en *Il Milione* no se menciona Ctesifón. En la nota de C. Sainz de la Maza se deja ver una circunstancia habitual con respecto a la cultura y a la información de Montalvo: cultura vulgar –no latina y, ni pensarlo siquiera, griega– e información limitada.

¹¹⁶ RE Suppl. IV cols. 1102-1119. KIP III cols. 369-370.

y Seleucia recibió el nombre árabe *El Madaién, Las Ciudades*, y la propia Ctesifón el de *Tak Kesre, Tak i Kesra* o *Tacht Chisra*, es decir *Sitio de César* o *Sitio de Cosroes*,¹¹⁷ establecer una conexión etimológica entre cualquier forma antigua del topónimo y cualquiera de las nuevas exigiría más imaginación que la aceptable. La relación etimológica *Thesifante > Samasana*, pues, no puede demostrarse. Al menos por ahora. Como explico más adelante, lo más probable es que se trate de un error provocado por la imitación y mala memoria de un pasaje de la *Nueva historia* de Zósimo.

c.- Puerta del Pozo. Es en las *Sergas* una de las puertas de Constantinopla. Se la menciona en el Capítulo 147 entre otras puertas:

El emperador mandó a Norandel que con la mitad de sus compañeros y con otros muchos de los suyos pusiesen recado en la Puerta Aquileña, y al conde Frandalo que tomase cargo con los otros de la Puerta del Dragón; e a su sobrino Gastiles y al rey de Ungría con otros muchos cavalleros que guardassen la Puerta del Pozo, que assí se llamava porque avía cab' ella un pozo de tanta hondura que nunca en él se halló cabo, por donde creían todos, según algunas vezes en él oían grandes bramidos, que infernal fuesse. Todas las otras puertas de la ciudad, que más de cuarenta eran, estavan cerradas con recelo de los enemigos.¹¹⁸

William T. Little identifica la Puerta del Pozo con la Puerta Ispigas sobre la base de que en el nombre *Ispigas* está *πηγή* 'manantial, fuente'.¹¹⁹ La

¹¹⁷ *Itineraria Romana. Römische Reisewege an der Hand der Tabula Peutingeriana dargestellt* von Konrad Miller, ob. cit., cols. 772-773.

¹¹⁸ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 698-699.

¹¹⁹ *The Labors of the Very Brave Knight Esplandián by Garci Rodríguez de Montalvo*. Transl. by William Thomas Little. Binghamton (New York): Medieval and Renaissance Texts and Studies, 1992, p. 438 nota 1. Vid. JANIN, R. *Constantinople byzantine: développement urbain et répertoire topographique*. Paris: Institut d'Études Bizantines, 1964, p. 245-282.

etimología de *Ispigas* es aceptable, al menos hasta cierto punto. En efecto, *ispigas*, de acuerdo con la fonética del griego bizantino, corresponde con exactitud a la antigua εἰς πηγάς, con ει = [i] y con η también = [i], mientras que el plural tiene sentido normal de singular. La expresión εἰς πηγάς implica el nombre πόλη ‘puerta (de ciudad)’, en oposición a οἶκος ‘puerta (de casa)’, de modo que el nombre debía ser Πύλη εἰς πηγάς. Este modo de topónimo construido con preposición más acusativo para indicar proximidad o vecindad es frecuente en griego y en latín. En los *Itineraria Romana* de K. Miller se enumeran 264 topónimos romanos de esta clase. De los griegos es sin dudas el más famoso *Estambul* (< εἰς τὴν πόλιν). Tenemos, pues, que Montalvo parece haber traducido el topónimo griego bizantino, aunque no sabemos cuál ha sido la fuente de la que lo ha tomado. En cuanto al comentario epexegetico o etimológico con que acompaña el nombre, no es necesario que haya existido en ninguna fuente. Montalvo tiene el gusto de comentar los nombres con etimologías a veces perfectamente ciertas y otras veces del todo imaginativas y antojadizas.

d.- *Ínsola Sagitaria*. En el Capítulo 108 del Libro IV de *Amadís* se cuenta que de nuevo Arcaláus el Encantador logra coaligar a los enemigos de la Gran Bretaña para que se apoderen de ella. Se reúnen las flotas y fuerzas de los seis aliados en un lugar de Sansueña y desde allí navegan juntos hasta Gran Bretaña. El rey de la Profunda Ínsola lleva consigo seis caballeros parientes de Brontaxar de Anfanía, a quien dio muerte Amadís en otro intento anterior de invasión. Sobre ellos dice Montalvo: “Estos seis cavalleros que vos cuento vinieron de la Ínsola Sagitaria, donde se dize que al comienço los sagitarios hazían su habitación; y eran tan grandes de cuerpo y de fuerça como aquéllos, que de derecho linaje venían de los mayores y más valientes gigantes que en el mundo uvo.”¹²⁰ Se muestra aquí, no en el plano literario sino en el onomástico, el característico procedimiento montalviano del juego de espejos. Del topónimo *Sagitaria* hace derivar el étnico *sagitarios*, cuando sabemos, y por

¹²⁰ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCÍ. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1446.

supuesto él también lo sabe, que *Sagitaria* deriva pseudoetimológicamente de *sagitarios*. Como ocurre en otras oportunidades, la interpretación pseudoetimológica debió de haber sido hecha sobre un topónimo genuino cuya forma era semejante a la resultante del procedimiento. En todo caso, es evidente que la base de la relación etimológica es el elemento *sagita*, correspondiente al latín normal *sagitta* ‘saeta’, pues *sagitario* es equivalente del latín *sagittarius* ‘arquero, saetero’. Ahora bien, la base toponímica genuina más próxima a *sagita* es Σκύθαι Σκύθης, *Scythae* y *Scytha Scythes*, etc.¹²¹ En el Libro X de sus *Metamorphoseis* conecta Ovidio, para referir la velocidad de Atalanta en la carrera, *Scythica* con *sagitta* en juego paronomásico no muy distante del etimológico de Montalvo: “*Quae quamquam Scythica non setius ire sagitta | Aonio uisa est iuueni, tamen ille decorem | Miratur magis*” (588-590).¹²² Contribuye con la proximidad formal del nombre *Scytha* a *sagita* el hecho de haber sido los escitas famosos en la antigüedad por el arte del tiro con arco.¹²³ En Atenas se emplearon arqueros escitas esclavos como policía (οἱ τοξόται) de la ciudad después de las guerras persas, desde mediados del siglo V a. C. hasta el siglo IVa. C.¹²⁴ De otro lado, la incultura y rudeza de los escitas, como gentes alejadas de todo trato civilizado, llegó a ser proverbial entre los griegos, lo cual conviene muy bien con el carácter bárbaro de los

¹²¹ RE II A cols. 923-942. KIP V cols. 241-242. Heród. I 103-106, IV *passim*; Jenof. *An.* III 4, 15; Estrab. I 7; VII 311; XI 490 etc.; Plin. *Nat. hist.* IV 80 ss.

¹²² OVIDE. *Les Métamorphoses*. Texte établi et traduit par Georges Lafaye. 3 vols. Paris: “Les Belles Lettres”, 1969; III, p. 141. La relación de las dos partes está realizada por las posiciones que ocupan el adjetivo y el nombre en el verso, es decir en cesura y en final del mismo respectivamente.

¹²³ Cuenta Heródoto lo siguiente sobre el arte del tiro con arco (ἡ τέχνη τῶν τόξων) de los escitas: “Una partida de escitas pastores, con motivo de una sedición doméstica, se refugió al territorio de los medos en tiempo que reinaba Cyaxares, hijo de Fraortes y nieto de Déjoces. Este monarca los recibió al principio benigneamente y como a unos infelices que se acogían a su protección; y en prueba del aprecio que de ellos hacía, les confió ciertos mancebos para que aprendiesen su lengua y el manejo del arco” (I 73).

¹²⁴ RE VI A cols. 1853 ss. KIP V cols. 242-243 y 903-904.

sagitarios de Montalvo, descendientes de gigantes y moradores de regiones marginales e inhóspitas del mundo como los escitas. El proceso de invención del topónimo puede describirse, en resumen, del siguiente modo: *Scytha* = *sagita* (porque el arte propio de los escitas es la arquería) > *sagitario* (esto es 'arquero' 'saetero') > *Sagitaria* (porque el nombre de la patria de los *sagitarios* ha de tener etimología común con el de sus habitantes).¹²⁵ En fin, la

¹²⁵ J. M. Cacho Bleuca considera que los *sagitarios* son centauros. Se basa para ello en que los centauros aparecen en la tradición troyana medieval y son denominados en ella *sagitarios*. "Los sagitarios, o centauros, son descritos en los bestiarios habitualmente –véase MALAXECHEVERRÍA, IGNACIO. *Bestiario medieval*, p. 137 y ss.–, aunque en esta ocasión se mencionan indirectamente. Quizás su presencia se debe al influjo de la leyenda de Troya: «Dize el cuento que este Sagitario era del onbligo al fondon todo fechura de cavallo. E era tan ligero e tan corredor que non ha cosa quel fuyese nin otra quel alcançase. E del onbligo arriba en el cuerpo e en los braços e en el rostro todo avia fechura de omne», LEOMARTE. *Sumas de historia troyana*, p. 195. Parece significativo que el sagitario descrito en la tradición troyana acompañe a Pitroplos d'Alisonia, mientras que estos otros del *Amadis*, son parientes de Brontaxar d'Anfania" (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1446 nota 5). J. M. Cacho Bleuca no está plenamente convencido de que estos *sagitarios* –plural– sean el *Sagitario* o *sagitario* –singular– de la tradición troyana: "aunque en esta ocasión se mencionan indirectamente", dice. Lo cierto es que en la tradición troyana se describe como centauro el único sagitario mencionado, mientras que en *Amadis* los rasgos característicos del mismo –parte hombre y parte caballo– no aparecen. Por ello dice "indirectamente" el editor. De otro lado, no es significativo en el sentido que considera J. M. Cacho Bleuca el que el sagitario centauro de la tradición troyana acompañe a un Pitroplos d'Alisonia en las *Sumas de historia troyana*, puesto que el nombre de este rey aliado de Troya no tiene ninguna relación con *Brontaxar d'Anfania*. En efecto, *Pitroplos d'Alisonia* de las *Sumas de historia troyana* corresponde a *Pistropheus* y *Pytroples* de Benoît de Sainte-Maure (vv. 6897 y 12345) y a *Epytropus* del Ms. A de la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis, *Epistrophus* de los Mss. C D, *Epistiofus* de Ms. P¹, todos anteriores a la composición de las *Sumas*, y entre *Pitroplos* o cualquiera de las otras variantes y *Brontaxar* la diferencia es definitivamente insuperable tanto desde el punto de vista fonético cuanto desde el gráfico. En verdad, *Brontaxar* estaba en el *Amadis* primitivo (aparece en los fragmentos manuscritos de ca. 1420) y deriva del antropónimo germánico *Bronta*, conocido en Gran Bretaña de tiempos anglosajones, más el título escandinavo británico (después inglés y galés) *jarl*, cuya fonética en el occidente de España fue sin dudas [ʃar], por lo cual se explica la grafía medieval { xar }, más el título toponímico que expresa el lugar del cual *Bronta* era *jarl* 'conde' 'dux' o cosa similar. En

relación, mediante *sagitta*, de *Sagitaria* con Σκύθαι Σκύθης, *Scythae Scythia Scythes*, y sobre todo con *Scythia*, se comprueba porque en la misma fuerza armada de bárbaros enemigos del rey Lisuarte de Gran Bretaña y de Amadís de Gaula milita un Esclavor, cuyo nombre, como ya hemos visto, ha sido derivado de Σκλάβος *Sclavus*, deformación del nombre étnico de los eslavos, para referir uno más de los enemigos antiguos del Imperio Romano de Oriente.

e.- Canileo: un caso manifiesto de interpretación pseudo-etimológica de Montalvo. El nombre *Canileo*, aplicado en el Libro II al personaje denominado *Ardan*, tiene dos funciones simultáneas en el texto amadisiano de Montalvo: es apodo y es topónimo que nombra la provincia de la cual es oriundo Ardan. En el *Amadís de Gaula* primitivo estaban solamente el nombre personal y el topónimo, y de este último, por interpretación pseudo-etimológica, surgió el apodo. Para el estudio del nombre propio, del apodo y del topónimo es necesario citar cuatro pasajes del texto del Libro II.

conclusión, nada en absoluto autoriza a identificar el sagitario centauro de la tradición troyana medieval con los sagitarios del *Amadís* de Montalvo. Ahora bien, en los *Ephemeridos belli Troiani libri* de Dictys Cretensis el personaje Epistrophus, aliado de Troya, aparece una sola vez, no es más que un nombre y no lo acompaña sagitario alguno, ni normal ni centauro: “*Odius et Epistrophus, filii Minui, Alizonorum reges*” (ed. cit., p. 47). En el *De excidio Troiae historia* de Dares Phrygius ocurre exactamente lo mismo: “de Alizonia Epistrophus et Odius” (ed. cit., p. 23). La novedad del sagitario centauro surge, pues, en el *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure, y de esta obra pasa a la latina de Guido de Columnis y a las románicas hispánicas que dependen de una u otra o de ambas conjuntamente. Así, pues, en la *Historia troyana en prosa y verso* se lo menciona tres veces y como *Pistroplox, Pitoplax, Pitroplax* (ed. cit., págs. 7, 104 y 105) y lo acompaña el Sagitario centauro, a quien da muerte Diomedes. De igual modo, está como Pitroflés d’Alisonia en la *Crónica troiana* gallega (R. Lorenzo. *Crónica Troiana*. Introducción e texto, ob. cit., p. 398), y acompañado del Sagitario centauro, a quien da muerte Diomedes (p. 400-401). Lo mismo ocurre en la *Historia destructionis Troiae* de Guido de Columnis. Siempre el Sagitario es descrito como centauro (ed. cit., p. 118 y 158). La leyenda troyana, en fin, no es la única fuente medieval en que un *Sagitario* aparece. Gregorio de Tours menciona en su *Historia Francorum* (V 21) un *Sagittarius episcopus Vapigensis Ecclesiae*, y relata la historia del mismo, devenido con otro obispo compinche suyo autor de numerosos abusos y atropellos delictivos (GREGORIUS TURONENSIS. *Historia Francorum*, en Migne PL LXXI cols. 340-342 y 345-346 = V 21 y 28).

1.- Libro II, Capítulo 61, epígrafe: “De cómo el rey Lisuarte andava hablando con sus cavalleros que querría combatir la isla del Lago Herviente por librar de la prisión al rey Arbán de Norgales y Angriote de Estraváus; y cómo estando assí, vino una donzella gigante por la mar [y] demandó al Rey delante la Reina y su corte que Amadís se combatiessse con Ardán Canileo; y si fuesse vencido el Ardán Canileo, quedaría la isla subjeta al Rey y darían los presos que tanto sacar desseavan; y si Amadís fuesse vencido, que no querían más de cuanto le dexassen llevar su cabeça a Madasima.”¹²⁶ | 2.- Libro II, Capítulo 61: “La donzella dixo: | –Señor, Gromadaça, la giganta del Lago Herviente y la muy hermosa Madasima, y Ardán Canileo el Dudado, que para las defender con ellas está, han sabido cómo queréis ir sobre su tierra para la tomar, y porque esto no se podría fazer sin gran pérdida de gente, dizen assí, que lo pornán en juizio de una batalla en esta guisa: que Ardán Canileo se combatirá con Amadís de Gaula, y si lo venciere o matare, que quedando la tierra libre, le dexten levar su cabeça al Lago Herviente; y si él vencido o muerto fuere, que darán toda su tierra a vos, señor, y al rey Arbán de Norgales y Angriote de Estraváus, que presos tienen, los cuales serán luego traídos aquí. Y si Amadís tanto los ama como ellos piensan, y quiere fazer verdadera la esperança que en él tienen, otorgue la batalla por librar tales dos amigos; y si él fuere vencido o muerto, liévelos Ardán Canileo.”¹²⁷ | 3.- Libro II, Capítulo 61: “Ella (sc. Madasima) calló, que no dixo ninguna cosa, que comoquiera que la vengança de su padre y hermano (sc. Famongomadán y Basagante) desseasse en aquel que los avía muerto (sc. Amadís), no avía cosa en el mundo por que a Ardán Canileo se viesse junta, que ella era fermosa y noble y él era feo y muy desemejado y esquivo que nunca se vio. Y aquella venida no fue

¹²⁶ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 860.

¹²⁷ *Ibid.*, p. 861-862.

por su grado della, mas por el de su madre, por tener Ardán Canileo para defensa de su tierra; y si él vengasse la muerte de su marido y fijo, lo quería casar con Madasima y dexasle toda la tierra.”¹²⁸ | 4.- Libro II, Capítulo 61: “Por quanto este Ardán Canileo fue cavallero señalado en el mundo y de gran prez y fecho de armas, la istoria vos quiere contar de dónde fue natural, y las fechuras de su cuerpo y rostro, y las otras cosas a él tocantes. Sabed que era natural de aquella provincia que Canileo se llama, y era de sangre de gigantes, que allí los ay más que en otras partes, y no era descomunamente grande de cuerpo, pero era más alto que otro hombre que gigante no fuesse. Avía sus miembros gruessos, y las espaldas anchas y el pescueço gruesso, y los pechos gruessos y cuadrados, y las manos y piernas a razón de lo otro. El rostro avía grande y romo de la fechura de can, y por esta semejança le llamavan Canileo. Las narizes avía romas y anchas, y era todo brasilado, y cubierto de pintas negras espessas, de las cuales era sembrado el rostro y las manos y pescueço, y avía brava catadura así como semejança de león. Los beços avía gruessos y retornados, y los cabellos crisos que apenas los podía peinar, y las barvas otrosí. Era de edad de treinta y cinco años, y desde los veinte y cinco nunca falló cavallero ni gigante, por fuertes que fuessen, que con él pudiesen a manos ni otra cosa de valentía. Más* era tan ossudo y pesado, que apenas fallava cavallo que lo traer pudiesse. Esta era la forma que este cavallero tenía.”¹²⁹

Es necesario, en primer lugar, resolver el problema de la procedencia de los rasgos con que se plasma la transformación fisonómica de Ardán Canileo junto con el del origen de sus nombres y el de su patria. Para ello he de comenzar estableciendo unos presupuestos ciertos sobre los cuales sea posible construir luego un razonamiento correcto. Estos presupuestos son: primero,

¹²⁸ *Ibid.*, p. 866.

¹²⁹ *Ibid.*, p. 866-867.

que la prosopopeya de Ardán Canileo procede de *Il milione* de Marco Polo; segundo, que Ardán Canileo representa con su actuación el complejo mundo medieval irlandés-galés-escandinavo, y, tercero y final, que el origen del nombre *Ardan* es irlandés. En mi estudio sobre el influjo del *Milione* de Marco Polo en el *Amadís de Gaula* he demostrado que algunos elementos del episodio de Macandón del Libro II –pero no el nombre *Macandón* y otros que aparecen en él– y que el tema de la Torre de Apolidón del Libro IV son producto de tal influjo, y en otro estudio sobre la lectura y empleo de la *Navigatio Sancti Brendani* por Garci Rodríguez de Montalvo en su refundición del *Amadís* medieval he demostrado también que aquellos elementos del episodio de Macandón y que el tema de la Torre de Apolidón fueron introducidos por el propio Montalvo en el relato amadisiano recibido de la tradición medieval. El conocimiento de Montalvo de la obra de Marco Polo, pues, es argumento que abona la hipótesis de que también debemos admitir que gran parte del retrato de Ardan Canileo es de su autoría, dado que buena parte de la forma del personaje deriva de la descripción que Polo hace de los nativos de la isla de Zanzíbar. Transcribo, para demostrarlo, esa descripción como está en el Ms. Ottimo de *Il Milione*, complementada con la del original franco-italiano:

Zachibar è una isola grande e bella, e gira bene duemilia miglia, e tutti sono idolatri, e hanno loro re e loro linguaggio. la gente è grande e grossa, ma dovrebbero essere più lunghi, alla grossezza ch'egli hanno; ché sono sì grossi e sì vembruti che paiono giganti, e sono sì forti che porta l'uno di peso per quattro uomeni: e questo non è meraviglia, ché mangia l'uno bene per cinque persone. E sono tutti neri, e vanno ignudi, se non che ricuoprono loro natura; e sono i loro capegli [così crespi che appena con l'acqua si possono distendere] tutti ricciuti. Egli hanno gran bocca, e l'naso rabbuffato in suso, e la labbra e le nari grosse ch'è meraviglia, ché, chi gli vedesse in altre

paesi, parrebbero diavoli.¹³⁰

Las coincidencias lingüísticas y literarias de las descripciones poliana y amadisiana son tan evidentes, que, considerado el influjo de *Il Milione* en otros lugares de *Amadís*, eximen de todo comentario. De otro lado, después que he demostrado el influjo fundamental de la *Navigatio Sancti Brendani* en la constitución de la estructura de las *Sergas de Esplandián* y cómo el tema de la Torre de Apolidón pertenece intrínsecamente al plano de esta obra, ya no tengo dudas sobre que el introductor de todos los rasgos polianos en el texto del *Amadís* medieval fue Garci Rodríguez de Montalvo y ningún otro autor. Puesto que propongo el origen irlandés del nombre *Ardán*, es preciso que me ocupe ahora de las complejas relaciones entre irlandeses, galeses y escandinavos en el *Amadís*. Resumo los hechos sin abundar en pormenores y donde sea necesario los interpreto de acuerdo con lo que el texto del relato autoriza. En uno de los primeros combates de su carrera Amadís mata al rey Abiés de Irlanda, y da fin con ello a la guerra de Gaula, que Abiés invadiera. El nombre de este rey es escandinavo.¹³¹ Por la muerte de Abiés y porque Irlanda exige parias a Gran Bretaña, un ejército de irlandeses, galeses y escandinavos se apresta a combatir contra el rey Lisuarte y contra Amadís. Algunos de sus caudillos son el rey Cildadán de Irlanda, yerno del rey Abiés, don Cuadragante, hermano del rey Abiés, Famongomadán, el gigante señor del Lago ferviente, Basagante, su hijo, Cartadaque, el gigante señor de la Montaña

¹³⁰ Empleo la siguiente edición del Ms. Ottimo (= II. IV 88 de la Biblioteca Nazionale di Firenze): MARCO POLO. *Il Milione*. Introduzione e note di Marcello Ciccuto, ob. cit., p. 428. M. Ciccuto se apoya en la siguiente edición: MARCO POLO. *Il Milione*. A cura di Dante Olivieri. Bari: Laterza, 1928. Complementa su texto con otras ediciones, entre ellas la del Códice Fr. 1116 (i. e. el texto franco-italiano, denominado "Geográfico"): MARCO POLO. *Il Milione*. Prima edizione integrale a cura di Luigi Foscolo Benedetto. Firenze: Olschki, 1928.

¹³¹ *Abiés*, acaso mejor *Abies*, procede del nombre personal escandinavo *Anlaf*, quizá con influjo pseudo-etimológico del latín *abies* 'fresno'. Hubo tantos *Anlaf* en la historia medieval irlandesa y británica que no pocas veces se confunden unos con otros.

Defendida, y Madanfabul, su cuñado, gigante de la Torre Bermeja.¹³² Antes se ocurrir el combate aplazado entre las dos fuerzas, Amadís derrota a don Cuadragante y mata a Famongomadán y a Basagante, esposo e hijo, respectivamente, de Gromadaça, la señora de la Ínsula de Mongaça, esto es Anglesey. Gromadaça, para vengar estas muertes, requiere el servicio de un famoso caballero irlandés del Ulster, Ardán Canileo, a quien ofrece su propio señorío en recompensa y a su hija Madasima en matrimonio, si mata y le entrega la cabeza de Amadís. Trato ahora, pues, sobre el nombre *Ardán*. Es irlandés y ello se ajusta bien al contexto narrativo descripto. Fue tomado del de uno de los varios personajes históricos de igual nombre mencionados en la mayor parte de las fuentes irlandesas, galesas e inglesas del *Amadís*: Aedan o Aidan mac Gabrain.¹³³ Poco después de mediados del siglo V d. C. una rama del reino irlandés de Dalriada, situado en el noreste del Ulster, se estableció en Argyll e islas del oeste de Gran Bretaña. Este asentamiento fue llamado también reino de Dalriada. A fines del siglo VI, durante el reinado de Aedan mac Gabran, devastaron las provincias pictas entre el Forth y el Tay, hasta que el reino entero de los pictos fue conquistado hacia el año 850 por Kenneth mac Alpin.¹³⁴ En el año 603 el rey Ethelfrid de Northumbria obtuvo la victoria

¹³² El nombre *Cildadán* procede del nombre del rey de Irlanda Cinneidigh; *Cuadragante*, des escandinavo (*S)kuadra* + galés *gawr* 'gigante'; *Famongomadán*, del galés *ffagan* + *de munga*, donde *Monga* equivale a *Monia* y es nombre de Anglesey; *Lago Ferviente* es versión pseudo-etimológica del galés *Ynys Fon*, es decir *Isla Mon* o *Monia*, entendido como latín *Ignis Fons*; *Basagante*, del germánico *Basa* + galés *gawr*; *Cartadaque*, del irlandés *Cathernach*; *Madanfabul*, del irlandés *Maelfabail*, si no es nombre doble galés e irlandés *Madawc* + *Febail*.

¹³³ Cito tres de las fuentes cronísticas de *Amadís* en las cuales se menciona el personaje histórico. De la *Historia Britonum*: "[año 607] Aidan map Gabran moritur" (*Historia Britonum*. Ed E. Faral, ob. cit., p. 46). En los *Annales Cambriae* se reitera lo precedente: "607. Aidan map Gabran [Gawran, B] moritur" (*Annales Cambriae*. Edited by John Williams ab Ithel. London: 1860 (Rolls Series 20) (= New York: Kraus Reprint, 1968), p. 6). En el *Chronicon Scotorum*: "[año 606] Kal. iiii. Mors Aedhain mic Gabrain, anno xxx°.uii° regni sui; aetatis uero lxxx°.uiii° uel ui°" (*Chronicon Scotorum*, ob. cit., p. 70).

¹³⁴ De acuerdo con el relato de Beda, que traduzco con alguna libertad. BEDA EL VENERABLE. *Bede's Ecclesiastical History of the English People*. Edited by B. Colgrave and R. A. B. Mynors.

sobre Aedan, rey de los escotos o irlandeses, en la batalla de Degsastan, una de las más famosas de la historia medieval inglesa.¹³⁵ De Aedan, pues, que estaba en las fuentes británicas del *Amadís* primitivo, el primer autor no tomó solamente el nombre, sino la actuación, porque, en efecto, en la historia amadisiana prefigura la perspectiva irlandesa—y galesa—del desafío y conflicto que tiene por campeón a Ardán Canileo de una parte, y al rey Lisuarte y a Amadís, que, de la otra, que es la inglesa, trasuntan el Ethelfrid histórico. Ahora bien, desde el punto de vista de la forma onomástica el cambio *Aedan* > *Ardan*—la acentuación consuetudinaria *Ardán* carece de fundamento—es fácil en extremo, y el proceso hipotético, en consecuencia, irreprochable. Más todavía si se tiene en cuenta el influjo analógico de nombres propios como *Ardián* etc., y nombres adjetivos como *ardid*, *ardiente*, etc., que comienzan con [ar-]. La variante *Aidan*, que también está en las fuentes, hace aún más

Oxford: Clarendon Press, reprinted 1991; pág. 18 n. 1.

¹³⁵ Beda refiere el acontecimiento con estas palabras: "*His temporibus regno Nordanhymbrorum praefuit rex fortissimus et gloriae cupidissimus Aedilfrid, qui plus omnibus Anglorum primatibus gentem uastauit Brettonum, ita ut Sauli quondam regi Israheliticae gentis comparandus uideretur, excepto dumtaxat hoc, quod diuinae erat religionis ignarus. Nemo enim in tribunis, nemo in regibus plures eorum terras, exterminatis uel subiugatis indigenis, aut tributarias genti Anglorum aut habitabiles fecit. Cui merito poterat illud, quod benedicens filium patriarcha in personam Saulis dicebat, aptari: 'Beniamin lupus rapax; mane comedet praedam et uespere diuidit spolia' (Gen. 49, 27). Unde motus eius profectibus Aedan rex Scottorum, qui Britanniam inhabitant, uenit contra eum cum inmenso et forti exercitu; sed cum paucis uictus aufugit. Siquidem in loco celeberrimo, qui dicitur Degsastan, id est Degsa lapis, omnis pene eius est caesus exercitus. In qua etiam pugna Theodbald frater Aedilfridi cum omni illo, quem ipse ducebat, exercitu perentus est. Quod uidelicet Bellum Aedilfrid anno ab incarnatione Domini DCIII, regni autem sui, quod XX et III annis tenuit, anno XI perfecit, porro anno Focatis, qui tum Romani regni apicem tenebat, primo. Neque ex eo tempore quisquam regum Scottorum in Brittania aduersus gentem Anglorum usque ad hanc diem in proelium uenire audebat" (Hist. eccl., I 34) (Beda. *Historia ecclesiastica*, ed. cit., p. 116). No deja de ser notable que un autor inglés emplee como referencia cronológica los años del reinado de los emperadores de Constantinopla—es decir del *regnum Romanum*, como él lo denomina—, en este caso el segundo año del de Focas, que reinó desde 602 hasta 610, cuando fue depuesto y asesinado.*

simple y aceptable el proceso. En consecuencia, puede proponerse que el primer nombre del compuesto *Ardan Canileo* deriva del nombre personal irlandés y galés *Aedan, Aidan*.¹³⁶ Con respecto al segundo nombre, *Canileo*, que tiene la apariencia de un apodo, teniendo en cuenta que Aedan y los irlandeses de Escocia procedían, como queda dicho, de Dalriada, que esta región irlandesa estaba en el noreste del Ulster y que hay en el Ulster un territorio que en gaélico se denomina *Cinel-Eoghain*, pero lenizado [kineleon], y en el latín de Giraldo Cambrense *provincia Keneleonia*, propongo que *Canileo* deriva de la forma *Kineleon*, y que ésta última es la que estaba en el *Amadis* primitivo.¹³⁷ Y el proceso *Kineleon* > *Canileo* es tanto más aceptable cuanto que *Kine-* casi coincide fonéticamente con el primer elemento de compuestos como *κυνοκέφαλος* y *cynocephalos*, de etimología bien conocida en la Edad Media y más por Montalvo, helenista según vemos.¹³⁸ Ahora bien,

¹³⁶ Fuentes del NP: BEDA. *Historia ecclesiastica*, ed. cit., p. 116, 218-220, 226-228, etc.; *Historia Britonum*. Ed E. Faral, ob. cit., p. 46; NENNIUS. *British History*. p. 86; *Annales Cambriae*, ed. cit., p. 6 y 22; E. DE HUNTINGDON, *Historia Anglorum*, ed. cit., p. 55, 91, 92, etc.; etc. Dos personas distintas refiere este NP: Aidan map Gabran, rey de Dalriada, y San Aidan de Lindisfarne.

¹³⁷ Giraldo Cambrense emplea en su *Topographia Hibernica*, l 7 la forma latinizada *Keneleonia* (CAMBRENSE, GIRALDO. *Topographia Hibernica*. En: *Giraldi Cambrensi opera*. Ed. by J. S. Brewer, J.F. Dimock and F. Warner. 8 vols. London: 1861-91 (Rolls Series 21) (= New York: Kraus Reprint Ltd. 1964); V, p. 1-204; p. 30). La etimología popular de *Canileo* y consecuente prosopopeya animalesca no pertenecían al texto primitivo (vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de Julio César al Endriago del *Amadis de Gaula*. Primera parte", ob. cit., p. 115; Id., "Del Mandubracius del *De bello Gallico* de Julio César al Endriago del *Amadis de Gaula*. Segunda parte", ob. cit., p. 59-63).

¹³⁸ J. M. Cacho Bleuca desconoce el topónimo irlandés y, en consecuencia, no explica la duplicación aparente en apodo y topónimo, pero se hace cargo del influjo de la leyenda de los cinocéfalos en la configuración de la fisonomía de Ardán Canileo, y cita diversas fuentes en que consta: San Isidoro (*Etimologiae*), San Agustín (*De civitate Dei*), tradición troyana medieval (*Historia troyana en prosa y verso*), Juan de Mandavilla (*Libro de las maravillas del mundo*), y el crítico moderno C. Kappler (*Monstruos, demonios y maravillas a fines de la Edad Media*) (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 866 nota 21).

resta aclarar por qué *Canileo* (< *Kineleon*) funciona al mismo tiempo como topónimo y como apodo. La explicación es sencilla: el primer autor amadisiano construyó los títulos de sus personajes, al menos algunos de ellos, a la manera galesa —o a la manera en que en el latín de las Sagradas Escrituras el equivalente de “rey de Israel” es *rex Israhel*—, es decir sin preposición. En los *Annales Cambriae* tenemos, por ejemplo, *Owainn Gwynedd* y, en el mismo lugar y tratando del mismo personaje, *Owinus de Nortwallia*, como en el castellano habitual. Pero en *Amadís* hallamos un *Sarmadan el León* cuya etimología se explica muy bien como derivado del nombre personal irlandés *Feardomnach* más el topónimo *Cluan* de su título. Estos casos tienen la estructura galesa *nombre personal + nombre de lugar* sin preposición, reproducida de igual modo en el latín de los textos británicos, según acabamos de ver. En el *Amadís* primitivo, pues, se imitó la estructura galesa, pero a través de las posibilidades que ofrecía para ello la lengua latina, no la castellana, que nunca las tuvo. De otro modo, habría que caer en el absurdo de imaginar un *Amadís* en galés. Creo, en fin, haber probado bien el origen del extraño *Canileo* y las causas de su aventura pseudo-etimológica de la mano de Montalvo.¹³⁹

f.- *Sardamira*. Es el nombre de la reina de Cerdeña (II 47). Ha resultado de la composición del étnico *sarda* y el nombre personal femenino *Mira*, a su vez derivado del nombre personal masculino galés *Mir*. En texto anterior al del arquetipo impreso de la tradición extante del siglo XVI del *Amadís de Gaula* de Garci Rodríguez de Montalvo debió de estar la frase referente a este personaje *la reyna sarda mira*, de la cual, por incomprensión del nombre étnico o del personal y por aglutinación de ambos, surgió *la reyna sardamira*, que ha perdurado. El nombre étnico *sarda* significa, por supuesto, que el personaje es de Cerdeña, y ello está en perfecto acuerdo con lo que se afirma

¹³⁹ También tiene su valor probatorio el que Giraldo Cambrense denomine *provincia* el territorio de Kenelonia (*Topographia Hibernica*, ob. cit., p. 30), porque en la descripción del origen de Ardán Canileo también se dice que el territorio de donde es oriundo, Canileo, es una “provincia”: “sabed que era natural de aquella provincia que Canileo se llama”, aunque *provincia* suele emplearse en la Edad Media con el sentido ‘tierra’ ‘región’ ‘país.’

del mismo en la obra: que Sardamira es reina de Cerdeña.

11.- GEOGRAFÍA POÉTICA SIN SUBSTRATO REAL APARENTE

a.- *Bella Rosa*. Leemos en el Capítulo 28 de las *Sergas*: “Partido Esplandián de la ciudad de Londres con tal compañía como avéis oído, donde al rey Lisuarte, su abuelo, y a la reina y a Oriana, su madre, gran desseo dél les quedó (que su padre Amadís el día antes avía salido diziendo ir a caça de venados, que ya despedido dél estava), tomó el camino derecho de la Ínsula Firme, donde su gran fusta quedado avía, con intención de se desviar de cualquier justa o batalla que offrecérsele pudiesse, porque su desseo ni su saña no era encendida en ál salvo en hazer guerra a los enemigos de la fe. E como tres leguas anduviessen entraron por la floresta, que antes que a lo descombrado saliessen les quedavan cuasi otras tres. E ya una pieça caminando, antes que llegassen a un gran río que la floresta atravessa | va, en el cual avía una gran puente y una casa de monte del rey donde algunas vezes se aposentava caçando y pescando, que se llamava “La Bella Rosa”, vieron cómo de la ribera salió un cavallero en un fermoso y gran cavallo.”¹⁴⁰ El nombre *La Bella Rosa* no existe en la toponomástica británica, y fue creado por el propio Montalvo con finalidad que no llevo a descubrir. Quizá porque una geografía poética sin nombres de lugar es menos realista y más abstracta –no más idealista– que otra con ellos. Dada la falta de motivación y transparencia del nombre, no descarto la posibilidad de que se trate de un falso topónimo producido por mala lectura del texto.

b.- *Fuente Aventurosa*. El nombre es creación de Montalvo, pero no el motivo, tradicional en la leyenda y en la literatura, en especial en la artúrica.¹⁴¹

¹⁴⁰ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 248-249.

¹⁴¹ Sin recurrir a los índices de motivos folclóricos, podemos ver una serie de fuentes de esta clase en la literatura artúrica francesa en verso y prosa en los repertorios onomásticos de G. D.

En el Capítulo 72 de las *Sergas* leemos:

–Señor, váyanse estos cavalleros con Belleriz, mi sobrino, que los guiará y porná al alva del día en una halda de la montaña donde a ojo se parece la villa de Alfarín; y si Gastiles fuere ya en el puerto y començare el combate, luego por ellos será oído, y fagan aquello que mejor se les aparejare; y guíense todos por el consejo de Belleriz, que, según de mí está avisado, assí como yo sabrá fazer lo que conviene. E yo llevarvos he por otro camino a la Fuente Aventurosa, que es entre la villa y Thesifante, que por maravilla es tenido cuando en ella aventuras faltan.¹⁴²

En un libro de caballerías no pueden faltar lugares de maravilla como éste, en el cual los caballeros hallan ocasiones de mostrar su bondad. El motivo de la fuente maravillosa es muy frecuente en las literaturas artúricas francesa e hispánica, e incluso el propio nombre tiene antecedentes similares en ellas.¹⁴³ En las *Sergas* el nombre está motivado y es transparente, y tiene además la función especial de completar y de manifestar *a fortiori* la serie de las homologías mencionadas al principio en nueva perspectiva de la tradición arturiana. En ésta, en efecto, Arturo, rey cristiano, combate a los paganos sajones en el suelo de Britannia, tierra de maravillas, y, en paralelo con la tradición arturiana, en las *Sergas* el príncipe cristiano Esplandián combate a los paganos turcos musulmanes en el suelo de Asia Menor, nueva tierra de

West (*An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romances*, ob. cit., p. 116-117. Id. *An Index of Proper Names in French Arthurian Verse Romances, 1150-1300*. Toronto: University of Toronto Press, 1969).

¹⁴² Rodríguez de Montalvo, Garci. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 418.

¹⁴³ Vid., por ejemplo, WEST, G. D. *An Index of Proper Names in French Arthurian Prose Romance*, ob. cit., p. 116-117, donde aparecen una *Fontaine Aventureuse* y dos *Fontaine des Merveilles*.

maravillas.¹⁴⁴ Pero la guerra de Esplandián no tiene como modelo solamente la del rey Arturo contra los invasores sajones, sino las de los antiguos emperadores romanos contra el poder persa bárbaro. Punto culminante de sus campañas había sido en todas ellas la toma de Ctesifón –como lo hicieron Trajano en el año 116, Vero en 165, Septimio Severo en 197, Caro en 283 y, casi, Juliano en 363–, y lo será también de la de Esplandián (Capítulo 182) después de una primera expedición inconclusa como la del emperador Juliano. En el camino de Ctesifón pone, pues, Montalvo la Fuente Aventurosa para significar unas maravillas semejantes a las de Britannia.

c.- *Fuente de la Olvidança*. El nombre es creación de Montalvo, pero la cosa y lugar nombrados son motivo legendario y literario tradicional. Leemos en el Capítulo 92 de las *Sergas*:

Este rey de Dacia anduvo perdido por la mar más de cuarenta días, en que passó muchas afrentas y desventuras que al filo de la muerte le llegaron. E si la historia vos las oviesse de contar, sería salir del propósito començado. Especialmente cómo aportó, no teniendo ya vianda ninguna, a la isla del gigante llamado Grafión, y allí salido en tierra, beviendo del agua de una fuente que se llamava de la Olvidança, y Argento, su escudero, cayeron cabe ella, perdidos los sentidos.¹⁴⁵

Este nuevo lugar maravilloso y su nombre proceden de la *Navigatio Sancti Brendani*, relato que, con la excepción de los viajes de Esplandián a Gran Bretaña y de sus expediciones a Ctesifón y poca cosa más, constituye la

¹⁴⁴ Se dice en la *Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio: “Bretanna poble Brutho, que fue del linage de los de Troya, e por essol puso assi nombre, ca enante auie nombre Siluaria e depues le camiaron el nombre Ynglaterra, que quier dezir tanto cuemo tierra de marauillas” (ob. cit., I p. 6 a 22-27).

¹⁴⁵ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 500-501.

columna vertebral de las *Sergas*; pero su tema está amalgamado con otros de la tradición antigua y medieval.¹⁴⁶ Como el anterior y otros, es nombre creado por Montalvo motivado y transparente, según la definición de S. Ullmann.¹⁴⁷

d.- **Fondo Piélagu.**¹⁴⁸ Los combates entre bestias fabulosas de la *Navigatio Sancti Brendani* han causado profunda impresión en la imaginación de Montalvo. Por ello los imita, artística y sutilmente reformados, en su obra. En el Capítulo 124 del Libro IV de *Amadís* se refiere el siguiente acontecimiento protagonizado por el caballero Dragonís:

Éste (sc. Dragonís) no se falló en la Ínsola Firme al tiempo que Amadís fizo los casamientos de sus hermanos y de los otros cavalleros que ya oístes, porque desd'el monesterio de Lubaina se fue con una donzella a quien él de antes havia prometido un don, y combatióse con Angrifo, señor del valle del Fondo Piélagu, que preso tenía al padre della por haver dél una fortaleza que a la entrada del valle tenía. Y Dragonís ovo con él una cruel y gran batalla, porque aquel Angrifo era el más valiente cavallero que en aquellas montañas donde él morava se podría fallar; pero al cabo fue vencido por Dragonís como hombre que se a derecho combatía, y sacó de su poder al padre de la donzella. Y mandó a Angrifo que dentro de veinte días fuesse en la Ínsola Firme y se pusiesse en la merced de la princesa Oriana.¹⁴⁹

¹⁴⁶ Vid. SUÁREZ PALLASÁ, A. "Garci Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*", ob. cit.

¹⁴⁷ ULLMANN, STEPHEN. *Semántica*. Introducción a la ciencia del significado. Segunda edición, primera reimpresión. Madrid: Aguilar, 1970, p. 91 ss.

¹⁴⁸ Este párrafo apareció ya en mi trabajo sobre el empleo de la *Navigatio Sancti Brendani* en la refundición de Montalvo. Para no dejar incompleto el presente estudio lo reitero aquí sin cambios.

¹⁴⁹ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1515-1516.

El notable procedimiento que Montalvo ha aplicado en este caso consiste en lo siguiente: tomó dos nombres de personajes preexistentes a su refundición, *Angrifo*¹⁵⁰ y *Dragonis*,¹⁵¹ y en virtud de la semejanza formal que tenían con *grifo* y con *dragón*, respectivamente, pergeñó un combate entre los dos personajes así nombrados a imitación del que en la *Navigatio Sancti Brendani* ocurre entre un grifo y un dragón, representativos simbólicos de Satanás y de Cristo respectivamente. En el texto latino no aparece el nombre del dragón, pues se lo denomina solo *avis grandissima*, pero sí el del grifo.¹⁵²

¹⁵⁰ El nombre personal *Angrifo* procede del noruego *Hartgrip* (BJÖRKMAN, E. *Nordische Personennamen in England in alt- und frühmittelenglischer Zeit*. Ein Beitrag zur englischen Namenkunde. Halle a. S., Max Niemeyer Verlag, 1910, p. 65), mediante el cambio gráfico *-rt- > -n-*, frecuente en la historia de la onomástica amadisiana, y la castellanización de *-grip* entendido como el latín *gryps* 'grifo'. En el *Amadis primitivo* estaba también su femenino: *Hartgripessa*, que aparece como *Grinfesa* en el de Montalvo (*Hartgripessa > Angrifessa > Agrinfesa > Grinfesa*). En qué circunstancias del relato aparecía *Hartgrip* en el *Amadis primitivo* no puede ser precisado. Pero la asociación con *Dragonis* en el brevísimo y, desde el punto de vista de la acción, inmotivado episodio que estudio no puede deberse sino a Montalvo.

¹⁵¹ *Dragonis* es también nombre personal del *Amadis primitivo*. Procede del germánico antiguo *Drogo*, gótico *Draga*, muy frecuente en Normandía y, después de la conquista, en Inglaterra durante toda la Edad Media (WITHYCOMBE, E. G. *The Oxford Dictionary of English Christian Names*. Third edition. Oxford: Oxford University Press, 1993, p. 89). En los textos latinos medievales presentaba estas formas: Nom. *Drogo*, Voc. *Drogo*, Gen. *Drogonis*, Ac. *Drogonem*, Dat. *Drogoni*, Abl. *Drogone*. La forma que estaba en el *Amadis primitivo* debió de haber sido *Drogonis*, con *-is* no de Gen., sino como el sufijo de otros nombres personales masculinos amadisianos (como *Amado* 'Que ama' 'Que tiene amor' > *Amadis*), agregado a la base *Drogon*, castellana correspondiente a los nombres latinos con Nom. en *-o* (*Maro > Marón*, *Nero > Nerón*, etc.).

¹⁵² El nombre del dragón consta en la versión anglonormanda: "*Vint uns draguns flammanz mult cler; / Mot les eles, tent le col, / Vers le gripun drechet sun vol*" (BENEDEIT. *The Anglo-Norman Voyage of St Brendan*. Edited by Ian Short and Brian Merrilees, ob. cit., p. 57, vv. 1016-8). La *avis grandissima* aparece dos veces en la *Navigatio*: la primera para traer un alimento maravilloso a los peregrinos; la segunda para defenderlos del ataque del grifo. Así dice el primer pasaje: "*Finitis iam [aliquantis] diebus, sanctus pater precepit triduanum ieiunium. Porro transacto triduo, ecce una avis grandissima uolabat e regione nauis, tenens ramum cuiusdam arboris ignote habentem in summo botrum magnum mire rubicunditatis. Quem ramum misit de*

El combate es relatado del siguiente modo:

Ascendentibus illis porro tendebatur uelum in classi quo uentus dirigisset. Et cum nauigassent, apparuit illis [auis] que uocatur griffa, a longe uolans obuam illis. Cum hanc uidissent fratres, dicebant ad sanctum patrem: 'Ad deuorandum nos uenit illa bestia.' Quibus ait uir Dei: 'Nolite timere. Deus adiutor noster est, qui nos defendit etiam hac uice.' Illa extendebat ungulas ad seruos Dei capiendos. Et ecce subito auis, que illis altera uice portauit ramum cum fructibus, uenit obuam griffe rapidissimo uolatu. Que statim uoluit deuorare illam. At uero defendebat se usque dum superasset ac abstulisset oculos griffe predicta auis. Porro griffa uolabat in altum, ut uix fratres potuissent [eam] uidere. Attamen interfecit non dimisit illam donec eam interemisset. Nam cadauer eius coram fratribus iuxta nauim cecidit in mare. Altera uero auis reuersa est in locum suum.¹⁵³

Cuando Montalvo toma dos nombres personales como *Angrifo* y *Dragonís* e, interpretando el primero en relación con *grifo* y el segundo con *dragón*, enfrenta en batalla los personajes así llamados en imitación de un episodio de la *Navigatio Sancti Brendani*, lo hace de acuerdo con un procedimiento de análisis y lectura pseudoetimológica de los nombres habitual en él.¹⁵⁴ De otro lado, la identificación de *Angrifo* con *grifo* se acompaña en el

ore suo in sinum sancti uiri. Tunc sanctus Brendanus uocauit fratres suos ad se et ait: 'Videte et sumite prandium quod misit uobis Deus.' Erant enim uue illius sicut poma. Quas diuisit uir Dei fratribus per singulas uuas, et ita habebant uictum usque ad duodecimum diem" (Navigatio Sancti Brendani Abbatis. From early Latin manuscripts edited with Introduction and Notes by Carl Selmer, ob. cit., p. 53-4). El simbolismo eucarístico de este pasaje es tan claro como el cristológico del combate del grifo y el dragón (Dragón = Cristo; Grifo = Satanás).

¹⁵³ *Navigatio Sancti Brendani Abbatis*, ed. cit., p. 55-6.

¹⁵⁴ Como queda dicho, en el Libro II de *Amadís* aparece la lectura pseudo-etimológica del topónimo irlandés *Canileo*, que formaba en el *Amadís* primitivo el título del personaje llamado *Ardán* y que quizás antes de la intervención de Montalvo ya había sido entendido como

episodio montalviano de las realidades geográficas propias del hábitat de las bestias fabulosas así denominadas, de acuerdo con las noticias de la tradición clásica griega y latina, como aparecen en la *Naturalis historia* de Plinio, en el *De chorographia* de Pomponio Mela o en las *Etymologiae* de San Isidoro de Sevilla, obras accesibles a Montalvo. En el último confín septentrional de la tierra, entre Europa y Asia, están los *Rhipaei montes*, también denominados *Hyperborei montes*. “*Deinde est regio ditis admodum soli, inhabitabilis tamen, quia grypi, saevum et pertinax ferarum genus, aurum terra penitus egestum mire amant mireque custodiunt, et sunt infesti attingentibus*” (*Chor.* II 1).¹⁵⁵ Allende la tierra de los grifos está la costa del Océano: “*Ultra (sc. terram Aremphaeorum) surgit mons Riphaeus ultraque eum iacet ora quae spectat oceanum*” (*Chor.* I 117).¹⁵⁶ De todo esto se deduce que “aquellas montañas” en que mora Angrifo representan en el *Amadís* de Montalvo los *Rhipaei* o *Hyperborei montes* de la tradición antigua, y el “Fondo Piélago”¹⁵⁷ de su título,

sobrenombre. Montalvo analizó en *Canileo* los elementos *can* y *leo* y diseñó una prosopografía del personaje en conformidad con tal análisis, basándose en los rasgos de los aborígenes de Zanzibar descritos en *Il Milione* de Marco Polo. Vid. el párrafo precedente dedicado a *Ardán Canileo* y también SUÁREZ PALLASÁ, A.. “Del Mandubracius del *De bello Gallico* de Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Primera parte”, ob. cit.; id. “Del Mandubracius del *De bello Gallico* de Julio César al Endriago del *Amadís de Gaula*. Segunda parte”, ob. cit. Como se sabe, la *etymologia*, que denomino en este estudio *pseudo-etimología* y que también se denomina *etimología popular* y de otros modos, era un procedimiento de interpretación perfectamente válido en la Edad Media en todos los ámbitos intelectuales (cf. BRINKMANN, H. *Mittelalterliche Hermeneutik*. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1980; ZAMBONI, A. *La etimologia*. Madrid: Editorial Gredos, 1988).

¹⁵⁵ POMPONIO MELA. *De chorographia*, ob. cit., p. 86.

¹⁵⁶ *Ibid.*, p. 84.

¹⁵⁷ El vocablo castellano *piélago* es antiguo y popular. Está en *Calila e Dimna*, en las *Partidas*, etc., y significaba por sí sin aditamento ninguno ‘alta mar’ (COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A.. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. v. *empalagar*). Es evidente, pues, que la expresión *fondo piélago* es redundante: ‘alta alta mar’, pues *fondo* ‘hondo’ no hace sino verter *alto* ‘hondo’ ‘profundo’, como el latín *altus* -a -um ‘hondo’ ‘profundo’. Pero lo que es redundante en la expresión llana puede no serlo en la poética. La aparente redundancia, en efecto, tiene por finalidad semántica la remisión a ese océano mítico y legendario más profundo

el *Oceanus* o *Scythicus oceanus*.¹⁵⁸

e.- *La Peña de la Donzella Encantadora*.¹⁵⁹ No existe en la tradición antigua, ni griega ni latina, un lugar así denominado, pero las partes que lo conforman proceden de ellas, de la *Navigatio Sancti Brendani* y de la tradición troyana medieval. Es quizás el que mejor ilustra el concepto de porosidad y ubicuidad, del cual ya he tratado. La totalidad de este tema y los que dependen de él en *Amadís* y *Sergas*, incluso el episodio del gigante Balán con sus elementos artúricos hispánicos, es obra exclusiva de Montalvo. Es tan complejo, que hay que dividirlo en sus partes constitutivas y comentar, aunque con brevedad suma, cada una por separado:

1) *Peña de la Donzella Encantadora*: es una altísima isla rocosa denominada así por haber morado en ella una doncella griega sabia en las artes mágicas y nigromantes. 2) *Modelos del personaje*: la Circe de la Materia de Troya medieval es el modelo básico,¹⁶⁰ pero a él se suma la forma de la Calipso de la misma materia y, por causa de sus profecías, la de la Circe de la *Odisea* de Homero.¹⁶¹ 3) *Origen de la doncella*: es hija de Finétor, “sabio en todas las

que todas las aguas, que rodea todas las tierras, que guarda en su seno las bestias monstruosas y los seres prodigiosos de los confines del mundo.

¹⁵⁸ Además de *Fondo Piélagos* hay en el texto amadisiano otros topónimos de construcción similar: *Profunda Alemaña* y *Profunda Ínsola*. El primero corresponde a la forma latina medieval *Alta Germania* y a la romana antigua *Germania Prima*, es decir la Alta Alemania, la actual Baviera. El segundo es traducción castellana del nombre irlandés *Gormgal Ard-Ailean* de un personaje del *Amadís* primitivo latinizado como *Gormagalus de Alta Insula* y mencionado en el *Chronicon Scotorum*. En *Amadís* actual consta como *Argomades de la Ínsula Profunda*, con evidente influjo clasicizante.

¹⁵⁹ He expuesto este tema en mi artículo “Garcí Rodríguez de Montalvo lector de la *Navigatio Sancti Brendani*”, ob. cit., reiteradas veces mencionado en este trabajo. Ahora lo reproduzco, con pocas variantes, para que no quede incompleto mi panorama de la onomástica geográfica antigua del *Amadís* de Montalvo.

¹⁶⁰ En el título del Cap. 180 de las *Sergas* la espada que Esplandián gana en la peña es denominada “espada circea”, esto es ‘espada de Circe’. La naturaleza y actuación del personaje montalviano confirman *a fortiori* tal modelo.

¹⁶¹ La Circe de Homero profetiza sobre la navegación futura de Odiseo; la de Montalvo, sobre la

artes, natural de la ciudad de Argos en Grecia, y más en las de la mágica y nigromancia”, a quien llegó a superar en el ejercicio de ellas.¹⁶² 4) *Ubicación de la peña*: en el Capítulo 130 de *Amadís* se dice que había alrededor de la peña “fustas que por la mar passavan desde Irlanda y Nuruega y Sobradisa a las ínsolas de Landas y a la Profunda Ínsola”,¹⁶³ como las “ínsolas de Landas” son Islandia¹⁶⁴ –pero también aunque no lo fueran–, la peña está en algún lugar del Océano Atlántico Norte, donde en efecto han ocurrido las aventuras de San Brendan y sus monjes.¹⁶⁵ 5) *Captura de las naves*: las cuales “por ninguna

de Esplandián, entendida su caballería como navegación, de acuerdo con la síntesis que he puesto al principio de este estudio. En ningún testimonio de la Materia de Troya medieval Circe profetiza. De ello se infiere que Montalvo tiene como modelo preferentemente a Homero, aunque no se pueda afirmar taxativamente por qué vía.

¹⁶² RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1702. Finétor, que fue creado por Montalvo sobre el modelo onomástico y etopéyico del Phineus de la *Argonautica* de Apolonio de Rodas, como hace la Doncella Encantadora con respecto a Esplandián, profetiza a Jasón y a los Argonautas las aventuras futuras en el mar (II 178-499). La proximidad de las formas onomásticas (*Finétor* < *Phineus* como *Grigéntor* < *Girgenti*, [sc. *Akragas* o *Agrigentum*]) y la conexión del episodio amadisiano con Argos confirman esta hipótesis.

¹⁶³ *Ibid.*, p. 1645.

¹⁶⁴ Las Ínsulas de Landas son señorío del rey Arávigo. Una de ellas, que “era a la parte del cierço”, se llama *Liconia* (IV 132 = p. 1737), nombre tomado por Montalvo del de la Lycaonia antigua de Asia Menor, como se ha visto ya en este estudio. En esas ínsulas hay “una villeta pequeña” llamada *Licrea* (IV 130 = p. 1726), nombre derivado de *Lyrcaea*, latinización de *Lyrkeia*, de un pequeño lugar próximo a Argos que Montalvo tomó directamente de la *Geographia* de Estrabón (VIII 6, 17), como hizo con *Melia*, *Macortino* (< lat. *Macrochirus* del gr. *Makrokheir*), etc., de acuerdo con lo que ya he tratado. Todo revela la intervención de Montalvo y las fuentes griegas que utiliza.

¹⁶⁵ *Navigatio Sancti Brendani*. Edidit Ioannes Orlandi. Volume I Introduzione. Milano-Varese: Istituto Editoriale Cisalpino, 1968, p. 99-104. “È noto che gli arcipelaghi a nord della Scozia, così come vari gruppi di isole ancor più settentrionali e la stessa Islanda, furono colonizzati per la prima volta dagli Scotti: fin dal VI secolo i loro frati sciamarono verso le solitudini dell’Atlantico in cerca di eremi trasmarini. Fu questa la peregrinatio pro Christo, che essi attuarono talora, come sembra, non diversamente da quel che si legge nella Navigatio (VI, 3-4; XXVI, 34): si portavano al largo, e poi, ritirati remi e timone, si lasciavano portare a la deriva,

guisa de allí se podían partir si la donzella no dicesse a ello lugar desatando aquellos encantamientos con que ligadas y apremiadas estavan, y dellas tomava lo que le plazía”,¹⁶⁶ de acuerdo con el tema de las Sirenas de las tradiciones clásica y medieval, con el cual Montalvo amalgama el de la piratería que sufre Ulixes antes de arribar a Creta. 6) *Combate de los caballeros presos de la donzella*: “si en las fustas venían cavalleros, teníalos todo el tiempo que le agradava, y fazíalos combatir unos con otros hasta que se vencían y ahun matavan”,¹⁶⁷ según la reformulación que Montalvo hace del combate que los caballeros nacidos de los dientes de dragón sembrados por Jasón tienen entre sí y el sobreviviente de ellos con el propio Jasón, mientras que Eetes y los suyos, a un lado del campo, y los Argonautas al otro contemplan el espectáculo, como se relata en la *Argonautica* de Apolonio de Rodas (III 1225-1407). 7) *Liberación del caballero de Creta*: en la *Odisea*, con el auxilio de Hermes Odiseo resiste el encantamiento de Circe; en la tradición troyana medieval, Ulixes se libera de Circe porque la supera en el arte de hechizar y encantar; Montalvo conserva el tema del enamoramiento de Circe, pero sustituye las artes del Ulixes medieval por la astucia de su caballero cretense y añade la muerte artera de la donzella. 8) *Origen cretense del caballero*: Creta es el lugar adonde arriba Ulixes medieval tras su errancia marina y donde refiere a Idomeneo sus desventuras;¹⁶⁸ de ella hizo patria de su caballero Montalvo. 9) *Enriquecimiento del caballero*: Ulixes sale enriquecido de Creta por obra de Idomeneo, según Benoît de Sainte-Maure y Guido de Columnis; de la isla de Circe por obra de ella misma en, por ejemplo, la

approdando (quando approdavano) nelle terre che Dio destinava loro. La riprova è che i Normanni, in seguito, percorrendo analoghe rotte trovarono le isole popolate da comunità eremitiche irlandesi” (p. 101-102).

¹⁶⁶ Rodríguez de Montalvo, Garci. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., pág. 1696.

¹⁶⁷ *Ibid.*, p. 1696.

¹⁶⁸ Esto desde los *Ephemeridos belli Troiani libri* de Dictys Cretensis, ob. cit., p. 123 ss.

Crónica Troiana gallega,¹⁶⁹ pero de la Peña de la Doncella Encantadora del *Amadís* por engaño, muerte y robo del caballero cretense. 10) *Forma y naturaleza de la peña*: consiste en un cono truncado rocoso de gran altura asentado en el mar por su base mayor, desde la cual se accede a la base menor o cima por un camino esculpido en la piedra: a) el perfil casi triangular y altísimo¹⁷⁰ corresponde al de la columna del mar con su conopeo maravilloso de la *Navigatio*;¹⁷¹ b) la planta de la base superior del cono truncado corresponde a la de la llana isla de Circe, pero es circular y en su centro está el palacio de la Doncella Encantadora como aparece en la *Odisea*;¹⁷² c) el camino lateral acaso sea helicoidal como el del Helicón de la tradición griega; d) la naturaleza rocosa de la peña corresponde a la de muchas islas de la *Navegación*.¹⁷³ 11) *Función de la peña en el Amadís montalviano*: Esplandián

¹⁶⁹ "Et leuey dela (sc. Çirçes) muytos mar[c]jos d'ouro et de plata et muytos dineyros et moyto auer (...) Et leuey comigo do auer que me ela auía dado" (LORENZO, R. *Crónica Troiana*, ob. cit., p. 715).

¹⁷⁰ "La peña era muy alta y agra" (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1704); Esplandián —se dice en las *Sergas*— llegó "junto al pie de vna peña muy alta, de la cual fue muy maravillado" (*Sergas*, ed. C. Sainz de la Maza, ob. cit., p. 117; ed. G. D. Nazak, ob. cit., p. 8), y refiere a Sarguil, su acompañante, como están "al pie de una muy alta peña sin medida" (*Sergas*, ed. C. Sainz de la Maza, ob. cit., p. 117; ed. G. D. Nazak, ob. cit., p. 9).

¹⁷¹ "*Quadam uero die, cum celebrassent missas, apparuit illis columna in mare et non longe ab illis uidebatur, sed non poterant ante tres dies appropinquare. Cum autem appropinquasset uir Dei, aspiciebat summitatem illius, tamen minime potuit pre altitudine illius. Namque alcior erat quam aer. Porro cooperta fuit ex raro chonopeo*" (*Navigatio Sancti Brendani*, ed. C. Selmer, ob. cit., p. 58). "*Mille quadringentis cubitis mensura una per quattuor latera illius columnae erat*" (Ibid., pág. 60). El cuerpo del conjunto, pues, es como el de una pirámide de base cuadrangular de unos 803 metros cada lado. Aunque en el texto latino se emplee la palabra *columna*, una base de tales dimensiones hace pensar en una peña o, mejor todavía, en un monte. Montalvo asoció esta columna brendaniana con el monte Helicón para formar la peña de la doncella.

¹⁷² Forma y disposición de partes de la isla de Circe no se especifican en la tradición troyana medieval.

¹⁷³ "*Apparuit illis quedam insula ex parte septentrionali, ualde saxosa et alta*" (*Navigatio Sancti Brendani*, ed. C. Selmer, ob. cit., p. 12); "*Transactis autem diebus octo, uiderunt insulam non*

sube dos veces a su cima; en la primera ascensión gana la espada maravillosa que faltó a sus armas en el momento de su investidura; en la segunda, el tesoro que le permite entrar en Constantinopla y conocer *de visu* a su amada Leonorina *ex auditu*; en ambas ascensiones lee textos proféticos inscriptos en tablas acerca de sus hechos futuros. En consecuencia: a) la ganancia de la espada corresponde a la recepción del cáliz y la patena maravillosos por San Brendan en la columna del mar de la *Navigatio*,¹⁷⁴ pero está acompañada de la presencia de una serpiente que vigila y de un sonido y una luz extraordinarios como en la *Argonautica* de Apolonio de Rodas,¹⁷⁵ y la

longe, ualde rusticam, saxosam atque scoriosam, sine arboribus et herba" (ibíd., p. 61).

¹⁷⁴ "*Quarto autem die inuenerunt calicem de genere chonopei et patenam de colore columnis iacentes in quadam fenestra in latere columnae contra austrum. Que statim uascula sanctus Brendanus apprehendit, dicens: 'Dominus noster Ihesus Christus ostendit nobis hoc miraculum, et ut ostendatur multis ad credendum mihi dedit ista [bina] munera'*" (*Navigatio Sancti Brendani*, ed. C. Selmer, ob. cit., p. 60).

¹⁷⁵ El tema en las *Sergas*: "Entró (sc. Esplandián) en la gran sala, donde la cámara del tesoro estaba, a la puerta de la cual vio estar echada una gran serpiente, y miró las puertas de piedra y la emp[u]ñadura del espada que por ellas metida estaba; y comoquiera que aquella bestia fiera gran espanto le pusiese, especialmente no teniendo con qué la ferir, no dexó por esso de se ir contra ella con muy esforçado corazón. / La sierpe, como assí lo vido venir, levantóse dando grandes silvos y sacando la lengua más de una braçada de la boca, y dio un gran salto contra él (...). Esplandián (...) tiró por la espada tan rezio que la sacó. Y luego las puertas se abrieron ambas con tan gran sonido que assí Esplandián como la sierpe cayeron en el suelo como muertos, y assí lo fizo Sargil allá en la hermita donde avia quedado; que el sonido y *ruido fue tan espantable que por más de .xx. leguas al derredor fue oído por aquellos que a la sazón por la mar andavan, y no cuidaron sino que la roca cayera y se hundiera en la mar. / Este *ruido tuvo tanta fuerça que nunca Esplandián tornó en su acuerdo hasta la media noche passada; y como fue tomado en sí, levantóse y tomó la espada, que cabe sí vio; y la sierpe estaba muerta, la cual bien se parecía, que de la cámara salía una gran claridad que toda la casa alumbrava tanto como lo fiziera el sol muy claro" (*Sergas*, ed. C. Sainz de la Maza, ob. cit., p. 122-123; ed. G. D. Nazak, p. 13-14. Transcribo *ruido*, trisilábico, como edita G. D. Nazak). Traduzco así el pasaje de la *Argonautica*: "Y los dos (sc. Jasón y Medea) llegaron por el sendero al bosque sagrado buscando el roble inmenso, sobre el cual estaba puesto el vellocino semejante a una nube que enrojece con los rayos inflamados del sol naciente. Mas delante extendió su largo cuello la serpiente vigilante mirando con insomnes ojos a los que llegaban y silbó horriblemente. Alrededor las largas costas

espada es extraída de la piedra de modo similar a la tradición artúrica; b) la ganancia del tesoro corresponde, en cambio, a la del Vellocino de Oro por Jasón en la misma *Argonautica*, pero sustituyendo los silbos de la serpiente por bramidos semejantes a los que se oyen en una isla de la *Navigatio*;¹⁷⁶ c) las

del río y el inmenso bosque resonaron. Oyeron también los que habitaban la tierra cólquide muy lejos de la Eea titania junto a las bocas del Lico, que, derramándose del resonante río Araxes, une su sacra corriente al Fasis y, juntos los dos en uno, viértense en el mar caucasio” (APOLLONIOS VON RHODOS, *Das Argonautenepos*. Herausgegeben, übersetzt und erläutert von Reinhold Glei und Stephanie Natzel-Glei. 2 Bde. Darmstadt: Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1996; II, p. 86-8, vv. 139-53 = IV 123-35). La propia espada ganada por Esplandián tiene la virtud de relucir y alumbrar como el sol, de igual modo que el vellocino. En la libérrima traslación de Valerio Flaco el fenómeno luminoso se aplica a los ojos del dragón, no al vellocino, y el acústico se restringe al mínimo posible. El texto latino de la versión de Valerio Flaco, que no ha sido fuente de Montalvo, dice: “*Iamque manus Colchis crinemque intenderat astris / carmina barbarico fundens pede teque ciebat, / Somne pater: ‘Somne omnipotens, te Colchi[di]s ab omni / orbe voco inque unum iubeo nunc ire draconem, / quae freta saepe tuo domui, quae nubila cornu / fulminaque et toto quicquid micat aethere, sed nunc, / nunc age maior ades fratrique simillime Leto. / te quoque, Phrixiae pecudis fidissime custos, / tempus ab hac oculos tandem deflectere cura. / quem metuis me adstante dolum? servabo parumper / ipsa nemus; longum interea tu pone laborem.’ / ille haud Aeolio discedere fessus ab auro / nec dare permissae, quamvis iuвет, ora quieti / sustinet ac primi percussus nube soporis / horruit et dulces excussit ab arbore somnos. / contra Tartareis Colchis spumare <venenis> / cunctaque Lethaei quassare silentia rami / perstat et adverso luctantia lumina cantu / obruit atque omnem linguaque manuque fatigat / vim Stygiam ardentes donec sopor occupet iras. / iamque altae cecidere iubae nutatque coactum / iam caput atque ingens extra sua vellera cervix / ceu refluens Padus aut septem proiectus in amnes / Nilus et Hesperium veniens Alpheos in orbem”* (Gai Valeri Flacci Setini Balbi *Argonauticon* libros octo recensuit Widu-Wolfgang Ehlers. Stuttgartiae: in aedibus B. G. Teubneri, MCMLXXX; p. 187-8 (VIII 68-91). C. Sainz de la Maza compara, de acuerdo con A. Bonilla, con un episodio semejante de la Demanda del Santo Grial castellana; pero lo cierto es que sólo tiene en común con éste de las sergas el estar la espada metida en “un padrón de marmol assaz grande” (*Sergas*, ed. C. Sainz de la Maza, ob. cit., p. 124 nota 21). Muy escasa correspondencia, en verdad, con lo que se presenta en las *Sergas*: 1) la espada metida entre las puertas de piedra (como en la tradición artúrica); 2) el resplandor luminoso de la espada (como el vellocino de la *Argonautica*); 3) el sonido fortísimo que acompaña a la luz (como en la *Argonautica*). Montalvo, pues, sigue a Apolonio de Rodas.

¹⁷⁶ Esplandián y sus acompañantes llegan a la peña (Capítulo 89). Entonces: “Fueron espantados de una cosa tan estraña que oyeron; y esto fue que encima del alta peña sonaban muy grandes

profecías inscriptas sobre las aventuras de Esplandián corresponden, como queda dicho, a las pronunciadas por Circe a Odiseo, por Fineo a los Argonautas y por Dios, mediante una tabla, a San Brandan en un pasaje de la *Vita del Codex Salmanticensis*.¹⁷⁷ En conclusión, así como San Brendan recibe en la columna del mar el cáliz y la patena como atributos e instrumentos de su sacerdocio y de su misión evangélica –*ut ostendatur multis ad credendum*, dice San Brendan de tal milagro–, Esplandián gana en la Peña de la Doncella Encantadora la espada que es atributo e instrumento de su caballería para defensa de Constantinopla y reconquista de la antigua Romania cristiana, misión de la cual dan testimonio las profecías antiguas; así como Jasón conquista el Vellocino de Oro en Cólquide con el auxilio de Medea y después se unen en matrimonio, Esplandián gana el tesoro de la Peña de la Doncella Encantadora como medio para su encuentro personal y al fin matrimonio con Leonorina, hija del emperador de Constantinopla. Ganar Esplandián espada y tesoro en el mismo lugar es signo de la consubstancialidad de su caballería y de su amor.¹⁷⁸

bramidos, y más espantables que nunca de ninguna cosa oviesen oído, tanto que parecía que toda la peña fazía estremecer” (*Sergas*, ed. C. Sainz de la Maza, ob. cit., p. 491; ed. G. D. Nazak, ob. cit., p. 459). Los bramidos cesan cuando Esplandián gana el tesoro. En la *Navigatio*: “*Et audiebant (sc. San Brendan y sus acompañantes) per totum diem ingentem ululatum ab illa insula. Etiam quando non poterant illam uidere, ad aures eorum attingebat adhuc ululatus habitancium in illa atque ad nares ingens fator*” (*Navigatio Sancti Brendani*, ed. C. Selmer, ob. cit., pág. 63).

¹⁷⁷ En el Capítulo 180 de las *Sergas* se relata cómo la Peña de la Doncella Encantadora aparece flotando frente a Constantinopla y al cabo se hunde en el mar. Montalvo retoma el motivo de las islas flotantes de la tradición clásica –es flotante la isla de Éolo, mencionada en la *Odisea* inmediatamente antes del episodio de Circe, y hay islas flotantes en el de Fineo de la *Argonautica* de Apolonio de Rodas–, amalgamado con el de la ballena Jasconius de la *Navigatio*, vista como isla por los peregrinos.

¹⁷⁸ El tema de Medea refleja en todas sus manifestaciones amadisianas, ricas y complejas por amalgama de aspectos, atributos y funciones, la autoría inconfundible de Montalvo. Para estudiarlo escrupulosamente y en profundidad en sus contextos antiguo y medieval hispánico contamos ahora, además de otros estudios reconocidos, con el excelente de A. Biglieri

12.- NOMBRES DE PROBABLE ORIGEN NO ONOMÁSTICO

Para quienes sostienen que la geografía poética de *Amadís de Gaula* es fantástica y no más que producto de la imaginación de su autor, excepto en los pocos casos absolutamente evidentes de empleo de topónimos preexistentes, no hay topónimos que hayan derivado de términos no onomásticos por mala lectura del texto. Para demostrar lo contrario ofrezco algunos ejemplos de *Amadís*, y al cabo uno muy problemático de las *Sergas*.

a.- *Abiés*. Adverbio *abés* ‘apenas’ > topónimo *Abiés*. Texto: Libro I, Capítulo 33, § 13: “Assí fueron todo aquel día, ~ e Galaor hablando con Madasima. E al sol puesto llegaron al castillo que llamauan Abiés. E la señora los acogió muy bien, ~ que mucho se amauan entrambas dueñas.”¹⁷⁹ En el segundo período, *al sol puesto* brinda una precisa referencia cronológica: desde Londres los caballeros han andado dos días con grandes jornadas. En cuanto a *Abiés*, vale la pena transcribir el comentario de J. B. Avalor-Arce: “Es nombre muy propio de la literatura arturiana (*supra*. I, 170 [donde afirma que el nombre personal *Abiés* corresponde a *Habés* de un caballero del *Tristan en prose*]). Esta falta de inventiva onomástica, que obliga a repetir nombres ya usados con anterioridad para otros fines, me hace sospechar que todo este largo episodio de Madasima no es del original primitivo (al que está enlazado con la máxima tenuidad), ni tampoco puede ser de Montalvo, porque el episodio sí tiene características arturianas (empezando por el nombre *Abiés*), que tanto desvalor representaba para el regidor medinés. Se trata de la obra de algún refundidor inhábil en urdir motivaciones novelísticas, y que no acierta a explicar el odio mortal de Madasima por Amadís y Galaor, a quienes no conoce, y otras frialdades por el estilo.”¹⁸⁰ Unas observaciones a este comentario: 1) que se trata de nombre

(BIGLIERI, ANÍBAL A. *Medea en la literatura española medieval*. La Plata: Fundación Decus, 2005).

¹⁷⁹ Transcribo los textos de mi propia edición crítica inédita del Libro Primero.

¹⁸⁰ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G. *Amadís de Gaula*. Edición Juan Bautista Avalor-Arce, ob. cit.,

artúrico es mera hipótesis fundada en el prejuicio arturicista de la onomástica amadisiana; 2) que por falta de inventiva se repiten nombres ya usados es en parte verdadero y en parte falso: es verdadero en cuanto a los copistas y supuestos refundidores, pero es falso en cuanto al autor primitivo;¹⁸¹ 3) que si con “todo este largo episodio de Madasima” J. B. Avelle-Arce se refiere al Capítulo 33, él mismo afirma que “el argumento justifica la ausencia de Amadís y de Galaor de los raptos subsiguientes” (p. 403 nota 435), pero si con ello se refiere a lo que sigue a la aparición de Madasima, vale la misma crítica, porque sin Madasima no tiene sentido la aventura ni la intervención de la Fortuna; 4) que si las características arturianas del episodio representaban [representaba, en la nota de la edición] un desvalor para Montalvo, no habría seguido recurriendo como lo hizo a la literatura artúrica para emplearla como una fuente de su refundición;¹⁸² 5) que el odio mortal de Madasima por Amadís y Galaor, a quienes no conoce, no es sino ejemplo literario y muy lejano de la arcaica costumbre céltica y germánica de la venganza de sangre conservada, como en otras fuentes, en un conocido motivo artúrico. Lo cierto es que tal *castillo Abiés* no existía en el *Amadís* primitivo. El actual topónimo *Abiés* es vestigio fósil del adverbio arcaico *abés* ‘apenas’ ‘a duras penas’ ‘con esfuerzo’,¹⁸³ que durante la transmisión textual fue malamente interpretado

I, p. 410 n. 443.

¹⁸¹ Todos los nombres amadisianos de persona y de lugar repetidos lo son por causas propias de la transmisión textual. He demostrado en diversos trabajos la convergencia de formas onomásticas por efecto de la analogía y la notable tendencia de la historia de la onomástica amadisiana de hacer de nombres de personas nombres de lugar y de convertir nombres de lugar primitivos en nombres de personas (*vid.*, por ejemplo: SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. “Sobre un lugar del Vallum Antonini en el *Amadís de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadís de Gaula* primitivo”. *Stylos*. 1998; 7: 9-61).

¹⁸² RODRÍGUEZ VELASCO, JESÚS. “‘Yo soy de la Gran Bretaña, no sé si la oísteis acá dezir’. (La tradición de *Esplandián*)”, en *Revista de Literatura*. 1991;105: 49-61.

¹⁸³ REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario histórico de la lengua española*. Madrid: Espasa-Calpe, 1960 ss.; s. v. *abiés*. COROMINAS, J.; A. PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. v. *abés*. MENÉNDEZ PIDAL, RAMÓN. *Cantar de Mio Cid*.

como nombre de lugar por causas contextuales. En efecto, debía leerse en el texto que copiaba el autor de la interpretación errónea algo más o menos como sigue: *Assí fueron todo aquel día e Galaor hablando con Madasima e llegaron al castillo abés al sol puesto*, es decir ‘y llegaron al castillo apenas al caer la noche’ o ‘llegaron al castillo con esfuerzo (o a duras penas) al caer la noche’.¹⁸⁴ Avala esta interpretación el que se manifieste en el texto del relato la urgencia de Madasima por llegar a su castillo Gantasi. Se afirmaba antes de este lugar: “E assí anduuiéron toda la noche por aquella floresta”. Andar toda la noche por una floresta no se hace, si no es por causa de la mucha prisa que se lleva. De otro lado, hemos de ver en estas notas cómo otros vocablos arcaicos mal leídos pasaron a ser topónimos amadisianos (*baladí* adjetivo ‘de la tierra’ > (castillo) *Baladín*; *amidos* adverbio ‘de mala gana’ > (floresta) *Arnida* y, con nueva corrupción, *Arunda*). ¿Por qué la prisa que implica el haber llegado a duras penas cuando caía el sol? Conociendo lo que conocemos de la dueña Madasima —que *es muger que ha su corazón qual le plaze*, según dice un caballero viejo de su guarda; que, contemplando a don Galaor, *fue dél muy pagada más que de ninguno que visto ni tratado oviesse*, según dice el relator; que, según el mismo, aunque era muy hermosa y muy rica e hija dalgo, no era, sin embargo, *de tan buen precio como devía*; y que cuanto antes posible quiere enviar a informar al rey Lisuarte por tercera persona, la señora del castillo en que han de pernoctar, que tiene presos a sus caballeros—, la respuesta es más que obvia.¹⁸⁵

b.- *Arnida*, *Arunda*. Adverbio *amidos* ‘de mala gana’ > topónimo *Arnida*, *Arunda*. Las dos variantes del mismo pseudo-topónimo constan en los siguientes textos:

Texto, gramática y vocabulario. 3 vols. Cuarta edición. Madrid: Espasa-Calpe, 1969; I, p. 229, II, p. 423-424.

¹⁸⁴ SUÁREZ PALLASÁ, AQUILINO. “*Gantasi*, *Monte Aldín*, *Daganel* y *Galdenda*, topónimos del *Amadís de Gaula*”. *Letras*. 1998; 37-38: 109-132.

¹⁸⁵ MENÉNDEZ PIDAL, R. *Cantar de Mio Cid*. Texto, gramática y vocabulario, ob. cit., II p. 423-424. Con ejemplos de Berceo, del *Libro de Alexandre* y del *Apolonio*.

1.- Libro I, Capítulo 15, § 6: “Partido don Galaor de la compañía del duque de Bristoya, ~ donde le fiziera tanto enojo el enano, fuese por aquella floresta que llamauan Arnida. E anduuo fasta cerca hora de bisperas, ~ sin saber dónde fuesse ni fallar poblado alguno.” | 2.- Libro I, Capítulo 16, § 9: “E luego se partieron de allí, ~ y entraron en vna floresta que llamauan Arunda.”¹⁸⁶

Las florestas que en estos lugares se denominan *Arnida* y *Arunda* son en realidad una sola. *Arnida* y *Arunda* no son sino variantes de un solo nombre —o adverbio castellano antiguo, como veremos—. J. M. Cacho Blecua las identifica, y en el índice de su edición remite a la segunda variante en el lema de la primera.¹⁸⁷ J. B. Avals-Arce afirma sobre este topónimo: “No doy con su modelo en la literatura artúrica.”¹⁸⁸ ¿Por qué buscar su modelo solamente en la literatura artúrica? ¿No implica esto petición de principio en la investigación onomástica? Nunca podría hallar *Arnida* en la literatura artúrica ni en ninguna otra. Porque *Arnida* no es un topónimo verdadero, sino un fósil léxico. Se trata, en efecto, del adverbio arcaico *amidos* ‘de mala gana’ que, incomprendido por un copista, como tantos otros fue entendido como nombre de lugar. Antes del error debía leerse el texto de la siguiente manera: *Partido don Galaor de la compañía del duque de Bristoya, donde le fiziera tanto enojo el enano, fuese por aquella floresta amidos, e anduvo fasta cerca hora de bisperas sin saber dónde fuesse ni fallar poblado alguno*. El sentido ‘de mala gana’ concierne bien con el contexto al cual se refiere: a la salida de la casa del duque de Bristoya combate Galaor con sus caballeros, traídos allí por el enano. Logra quitarle el caballo en que monta, pero pierde la rienda y el animal lo aleja del lugar. Cuando recupera la rienda, a punto de volver al combate ve que

¹⁸⁶ Textos según mi propia edición crítica del Libro Primero.

¹⁸⁷ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1776.

¹⁸⁸ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, G. *Amadís de Gaula*. Edición Juan Bautista Avals-Arce, ob. cit., I, p. 269 nota 229.

desde una ventana de una torre su amiga le hace señas para que se vaya. Obedece el mandato de su amiga, porque ya eran muchos los contrarios, parte de allí y llega a la floresta. Dado el carácter de don Galaor, se entiende que se retira del combate de mala gana.¹⁸⁹

c.- *Baladín*. Adjetivo *baladí* ‘de la tierra’ ‘del país’ > topónimo *Baladín*. El pasaje en cuestión es como sigue:

Libro I, Capítulo 8, § 10: “E allí entraron en las naos de Agrajes, ~ e con el buen viento que fazía passaron presto la mar. E llegaron a otra villa,. de Gaula, ~ que Galfán auía nombre. E de allí se fueron por tierra a Baladín, ~ vn castillo donde el rey Perión era —donde mantenía su guerra, ~ auiendo mucha gente perdida-; que con su venida dellos muy alegre fue, ~ e hizo les dar buenas posadas.”¹⁹⁰

El nombre *Baladín* es en realidad un pseudo-topónimo. Procede de la lectura del adjetivo arcaico *baladí* ‘de la tierra’ ‘del lugar’.¹⁹¹ En el texto que generó el error debía estar: *de allí se fueron por tierra a vn castillo baladí, donde el rey Perión era*. Se trata, pues, de uno de los elementos del léxico arcaico fósil de *Amadís*.¹⁹² Por la ubicación de los lugares mencionados en este episodio es razonable suponer que el castillo en cuestión es Valenciennes.

d.- *Anteyna*. El falso topónimo *Anteyna* es resultado de la deturpación de un lugar del texto amadisiano. Ha derivado, en efecto, del sintagma *do ante yva*, que dio el topónimo (*de*) *Anteyna* por lectura errónea del adverbio pronominal

¹⁸⁹ Menéndez Pidal, R. *Cantar de Mio Cid*. Texto, gramática y vocabulario, ob. cit., II, p. 462-463.

¹⁹⁰ Texto de mi edición crítica del Libro Primero.

¹⁹¹ COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A.. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. v. *baladí*. Estudio este pseudo-topónimo y otros nombres confusos en: SUÁREZ PALLASÁ, A. “Sobre un lugar del Vallum Antonini en el *Amadís de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadís de Gaula* primitivo”, ob. cit.

¹⁹² SUÁREZ PALLASÁ, A. “La Ínsula Firme del *Amadís de Gaula*”, ob. cit.

do = *donde* = *a donde* y por mala interpretación de la frase *fue su camino*, en la cual *fue* es forma del verbo *ir* y *camino* constituye un modo de acusativo interno de verbo intransitivo empleado como transitivo: *ir camino* como ‘caminar’ ‘hacer camino’. Textos: Libro IV, Capítulo 130:

- 1.- “Pues assí fablava Amadís con Grasandor en aquellas cosas que le más agradavan, y avínoles que, estando entrambos sentados en unas peñas altas sobre la mar, vieron venir una fusta pequeña derechamente a aquel puerto, y no quisieron de allí partir sin que primero supiesen quién en ella venía. Llegada la fusta al puerto, mandaron a un escudero de los de Grasandor que supiese qué gente era la que allí arribara; el cual fue luego a lo saber, y cuando bolvió, dixo: | –Señores, allí viene un mayordomo de Madasima, mujer de don Galvanes, que passa a la ínsola de Mongaça.”¹⁹³ [Reunido con Amadís y con Grasandor, el mayordomo les dice el motivo de su viaje, les cuenta la historia de la Doncella de la Peña Encantadora y los sucesos de la guerra de los amigos de Amadís con el rey Arávigo, y al cabo se despide de ellos.]
- 2.- “Entonces se despidieron unos de otros, y el mayordomo fue su camino de Anteina, y Amadís y Grasandor movieron por la mar con la guía que llevavan.”¹⁹⁴

Para quienes creemos que en la geografía poética amadisiana hay un substrato geográfico y onomástico real, es evidente que la expresión *el mayordomo fue su camino de Anteina* es deturpación de *el mayordomo fue su camino do ante iva*, puesto que consta en las partes transcriptas y en otras 1) que antes se ha dicho que el mayordoma pasaba “a la ínsola de Mongaça”, y 2) que Mongaça nunca ha sido denominada *Anteina*. Las causas segundas paleográficas y la causa primera lingüística (ignorancia de la forma de verbo *ir*

¹⁹³ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p.1694.

¹⁹⁴ Ibid., p. 1701.

con acusativo interno –*ir camino* ‘caminar’ ‘hacer camino’–) conciden perfectamente con esta interpretación que propongo.

e.- *Laudato*. Es el nombre dado por Montalvo al puerto de Roma. Se dice en el Capítulo 133 de las *Sergas*:

Con estas cartas que avéis oído partieron de la Montaña Defendida aquellos dos cavalleros, Henil y Gandalín, en una barca con hombres que los guiassen. Y remándola por la alta mar aunque con algún peligro, el Señor más alto, viendo cómo ivan en su servicio, los hizo llegar en cabo de quinze días a un puerto de Roma que Laudato avía nombre.¹⁹⁵

Para intentar la identificación del topónimo *Laudato* es necesario tener en cuenta que *Roma* puede designar la ciudad o el Imperio Romano, como en las frases *emperador de Roma* o *imperio de Roma*. Si se trata de la ciudad, después del término *puerto* hay pausa virtual, por la cual *de Roma* funciona como complemento epexegetico, y sabemos que no se implica en la expresión que Roma tenga otros puertos además del llamado *Laudato*. Ahora bien, dos puertos de Roma conocemos: Ostia, sobre la margen izquierda de la desembocadura del río Tíber, y Portus Augusti, sobre la margen derecha de la desembocadura del mismo río; pero por lo dicho antes, uno solo ha de ser considerado. De estos dos puertos, el más famoso y antiguo es Ostia, fundado por Ancus Martius, cuarto rey de Roma. Con la construcción del nuevo puerto, denominado *Portus Augusti* o *Portus Romanus* o simplemente *Portus*, por el emperador Claudio y con la posterior ampliación y mejoramiento por Trajano, Ostia comenzó a decaer, y en tiempos del bajo imperio ya había desaparecido por causa del depósito de arenas del Tíber. Cerca de Ostia y cerca de la costa del mar estaba Laurentum, donde algunos autores antiguos dicen que

¹⁹⁵ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 669.

desembarcó Eneas (Dion. Halic. *Ant.* I, 53; Cass. Dio *frg.* III, 3).¹⁹⁶ Si el nombre *Roma* que aparece en el pasaje citado fuese erróneo en lugar de *Romania*, podría tratarse del puerto denominado en las fuentes *Ostia Aterni*, que está sobre la costa del mar Adriático, frente a Dalmacia, en la región italiana de Abruzzos, provincia de Pescara. En efecto, en época de la dinastía macedónica del Imperio Bizantino Ostia Aterni estaba en el territorio del “tema” italiano de Longibardia. Hoy se llama *Pescara* y dio su nombre a la provincia homónima. En favor de esta identificación cuenta que Montalvo haya incluido en su geografía, con incongruencia, la ciudad y el ducado o marquesado de Ancona (Libro III, Capítulo 76), la ciudad de Claterna (*Galterna* en las *Sergas*) y la ciudad de Termoli (*Trimola* en las *Sergas*), aquellos al norte de Pescara, ésta al sur, y los cuatro sobre la costa italiana del Adriático.¹⁹⁷ Pero, como queda dicho, habría que leer *Romania* en vez de *Roma*. El nombre *Laurentum* es el único que tiene alguna posibilidad, desde la perspectiva formal fonética y gráfica, de haber resultado en *Laudato*; pero *Laurentum* nunca fue puerto. Por otra parte, ninguno de los nombres del puerto nuevo podría haber dado *Laudato*. Tampoco *Ostia*, es evidente. Sólo resta, en consecuencia, considerar dos posibilidades extremas: que el nombre es meramente imaginario o que en el texto original no era en verdad un nombre. La primera solución es la que se aduce en general para casi toda la onomástica montalviana, es la más simplista y no conduce a nada. Con un solo acto de voluntad se resuelve en apariencia lo que debería ser resuelto en verdad con muchos actos de entendimiento. De acuerdo con la segunda, podría proponerse que la expresión “un puerto de Roma que *Laudato* avía nombre” quizá haya tenido primero la forma táctica *un puerto de Roma que avía nombre laudato* o

¹⁹⁶ RE XVIII 1 cols. 1654-1664. KIP IV col. 374. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 252 (Via Hostensis), 344 (Via Severiana), 362-363, mapa 99 en cols. 329-330.

¹⁹⁷ RE XVIII 1 cols. 1664-1665. KIP I col. 678. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 216, 324, 390, mapas 64, 65, 67. *Aternus* o *Aternum* era el nombre del río en cuya desembocadura estaba Ostia. Ostia Aterni se llamaba en la Edad Media *Piscaris*.

un puerto de Roma que avía laudato nombre, con lo cual se daba a entender ingeniosamente –por alusión o perífrasis con elusión– que el *nombre laudato* era *Ostia*, por su homófono *Hostia*.¹⁹⁸ Pero subsisten dos dificultades, una menor y otra mayor. La menor consiste en el orden de las palabras en la frase: para interpretar como propongo es necesario suponer un orden distinto en el texto original, esto es *un puerto de Roma que avía nombre laudato* o *un puerto de Roma que avía laudato nombre*, que pasó al orden *un puerto de Roma que Laudato avía nombre* durante la transmisión textual, porque para expresar lo primero el hipérbaton de la segunda forma es inusitado y francamente problemático. Aunque con hipótesis difícil, lo mejor parece ser que, entendido el adjetivo *laudato* como nombre propio del puerto, se adaptó la expresión sintáctica a la fórmula onomástica habitual. La mayor consiste en que *laudato* no es vocablo castellano –ni latino–, sino italiano culto: se trata, en efecto, del participio masculino singular de *laudare* ‘loar’ ‘celebrar’ (no del más común *lodare*, que es *lodato*). ¿Qué pensar sobre ello, siendo, como es, italianismo? Que el propio Montalvo incluyó onomástica italianizante en su obra; que no lo hizo, y por pura casualidad el vocablo castellano original vino a ser italiano, transmitido el texto por castellanos; que no lo hizo, y por influjo italianizante el vocablo castellano original vino a ser italiano, transmitido el texto por italianos. Como hay otra onomástica de forma italiana en las *Sergas* (y también en *Amadís* propio), la segunda causa es muy poco o nada probable. Sólo es aceptable, pues, que Montalvo italianizó su onomástica o que fue italianizada por un anónimo durante la transmisión del texto. No es relevante ahora dirimir esta nueva cuestión, sino demostrar la existencia de tal onomástica de forma italiana. En *Amadís* son definitivamente italianos los antropónimos *Orlandín*, *Urlandín* (Libro II, Capítulo 63) y *Olinda* (Libro I, Capítulo 10), y tiene forma italianizada *Endriago*, por ejemplo.¹⁹⁹ En las

¹⁹⁸ Vid. COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. vv. *hostia* y *ostra*.

¹⁹⁹ El nombre actual *Endriago* procede del del personaje britano mencionado por Julio César como *Mandubracius*, pero que en el Ms. de la obra de Paulo Orosio aparece como *Andragius*.

Sergas tienen forma italiana los antropónimos *Armato*, nombre del rey de Persia y caudillo de todo el paganismo (Capítulo 55), y *Bramato* (Capítulo 43). Este último pudo haber tenido dos orígenes distintos: interpretación como nombre personal de un participio adjetivo por razones contextuales y evolución desde un nombre personal genuino. Si se tratase de lo primero, tendríamos un caso similar al de *Laudato*. Considerémoslo. Esplandián desembarca en Alemania, combate con un gigante innominado, lo mata, y los que lo acompañaban llaman a voces al padre diciendo: “—¡Salid, señor, que muerto es vuestro hijo Bramato y todos nosotros!”²⁰⁰ En italiano, *bramato* es participio masculino singular del verbo *bramare* ‘desear, ansiar, anhelar’, distinto de *bramire* (participio *bramito*) ‘bramar’. Dos cosas parecen evidentes: que es poco verosímil que Montalvo haya empleado directamente y de un modo tan anómalo el participio italiano ya como adjetivo —*bramato*— ya como nombre propio —*Bramato*—; que, por el contrario, lo es mucho más que el adjetivo o el nombre procedan de una lectura italianizante no demasiado sapiente del texto castellano original. La inverosimilitud del empleo directo de *bramato* obliga, pues, a postular un adjetivo castellano acorde con el contexto y del cual haya podido resultar ese italianismo. Probablemente fue *bienamado*, pero con abreviación de *n* (*biēamado*). Sin embargo, con esto no se resuelve la cuestión, porque hay en el texto amadisiano conjunto tales italianismos que no pueden haber surgido de error mecánico en la mera transmisión, sino del propio Montalvo.²⁰¹ Distingo, pues, en el texto amadisiano dos clases de

Esta forma se castellaniza regularmente en *Andragio*, pero sufre metátesis italiana de *-i-* a la segunda sílaba: *Andragio* > *Andriago*, como queda explicado en una nota anterior.

²⁰⁰ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCÍ. *Sergas de Esplandián*. Edición, introducción y notas de Carlos Sainz de la Maza, ob. cit., p. 320.

²⁰¹ La clasificación podría ser más minuciosa: italianismos de autor (aquellos que el poeta toma de los que ya están incorporados en el acervo de su propia lengua o que él mismo incorpora por el comercio cultural entre España e Italia), de editor (los que proceden de la intervención de los primeros editores o editores-correctores de un texto, quienes han tenido a su cargo total o parcialmente la tarea de la decodificación del manuscrito de la obra que editan, y que, contra los primeros, no estaban previamente incorporados en la lengua, sino que lo hicieron desde la

edición y sobrevivieron en la tradición impresa ocultamente, travestidos de engañosas homonimias), de *tipógrafo* o *componedor* (que no son, en fin, sino las erratas italianizantes introducidas en una edición determinada por un tipógrafo italiano, erratas que no pasan a la lengua en que está escrito el texto ni a la tradición del mismo). Sin embargo, para mis fines actuales es suficiente la bipartición propuesta. Doy, pues, dos ejemplos de la primera clase. En el Capítulo 60 del Libro II de *Amadís Urganda la Desconocida* pronuncia esta profecía a Oriana: “—En aquel tiempo que la gran cuita presente te será, y por ti muchas gentes de gran tristeza atormentados, saldrá el fuerte león con sus bestias, y de los sus grandes bramidos los tus aguardadores asombrados, serás dexada en las sus muy fuertes uñas; y el afamado león derribará de la tu cabeça la alta corona que más no será tuya. Y el león fambriento será de la tu carne apoderado, assí que la meterá en las sus cuevas, con que la su ravisosa fambre amansada será” (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 855-856). El texto de esta profecía es del propio Montalvo, quien lo interpoló en el del Libro II primitivo. Se prueba por el peculiar *modus scribendi* de Montalvo y por la *conformatio textus* del pasaje (las “cuevas” que menciona representan la Torre de Apolidón, tema introducido por Montalvo desde *Il Milione* de Marco Polo). En este pasaje nada tiene que hacer la idea de la fama, que parece representar el término *afamado*. El orden *fortaleza, fama y hambre* aplicado al león es incongruente, por más que esta tripartición no carezca de cierto atractivo. Se adapta mejor a la intención del texto profético un orden en el que la fuerza física del león se concibe como movida por dos causas o hambres distintas: la necesidad de justicia (hambre de justicia) y la necesidad de amor (hambre de amor). El término *afamado* ‘hambriento’ es, pues, léxica y semánticamente italiano (*affamare* ‘tener hambre’ > *affamato* ‘hambriento’; cf. COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. vv. *fama, hambre*; DEVOTO, G. *Avviamento alla etimologia italiana*. Dizionario etimologico. Ottava ristampa. Firenze: Felice Le Monnier, 1989; s. vv. *affamare* y *affamire*), pero gramaticalmente castellano (-to > -do). Confirma mi interpretación la insistencia del autor en el tema del hambre: *afamado, fambriento, fambre*. En el Capítulo 112 del Libro IV se refiere que, muerto en la batalla el emperador de Roma, el rey Lisuarte propone en consejo continuar la guerra. Arquisil, en nombre de todos los romanos, expresa igual intención: “Y pues de tan ecelente sangre venimos, no creáis vos, buen señor rey Lisuarte, ni otro ninguno, si no que agora mejor que de primero y con más esfuerço y cuidado, posponiendo todo el peligro y temor que nos avenir pudiesse, seguiremos aquello que los nuestros famosos antecessores siguieron, por donde dexaron en este mundo fama tan loada con perpetua memoria, y como los virtuosos lo deven seguir. Y vos no os dexéis caer ni a vuestro corazón deis causa de flaqueza, que por todos estos señores me profiero, y por los otros que aquellos y yo tenemos en cargo de gobernar y mandar, que, la tregua salida, tomaremos la delantera de la batalla” (RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadís de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Blecua, ob. cit., p. 1488; corro el punto que este editor pone después de “perpetua memoria” hasta después de “deven seguir”). J.

italianismos: de autor, es decir los propios de Montalvo, y de transmisión textual, es decir los ocurridos por error de copia. Lo más probable es que *Laudato* pertenezca a la segunda clase y que haya resultado de la italianización de un adjetivo castellano como *loado*, el genuino de Montalvo.²⁰² La segunda posibilidad planteada al comienzo, que *Bramato* proceda de un nombre personal genuino, tampoco debe descartarse, con lo cual se hace la cuestión en verdad difícil. Unos nombres como Ἀβροκόμας: "H, *Abrocomas*, mencionado por Jenofonte (*An.* I 3, 20 etc.) como el del sátrapa de Artajerjes Mnemon enviado a contener el avance de Ciro, o Ἀβροκόμης, *Abrocomes*, mencionado por Heródoto como el de un hijo de Darío muerto en las Termópilas (Heród. VIII 224), no con demasiada dificultad pudieron haber redundado en *Bramato*, incluso por la lectura insipiente de un amanuense o componedor español.²⁰³ Pero, en fin, si *Roma* designase el Imperio Romano,

M. Cacho Blecua interpreta *proferir* como 'ofrecerse a hacer alguna cosa voluntariamente' (ibidem, nota 8); pero en realidad aquí significa 'pronunciar(se)' o 'tomar una decisión', porque Arquísil se pronuncia en lugar de todos los romanos, asumiendo su representación, tanto de los que mandan como de los que son mandados. Se trata, pues, de italianismo, aunque sea difícil establecer si Montalvo lo emplea por primera vez o si lo toma de otra obra castellana en la cual ya estaba (cf. COROMINAS, J.; PASCUAL, J. A. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, ob. cit., s. v. *preferir*; cf. G. Devoto. *Avviamento alla etimologia italiana*, ob. cit., s. vv. *preferire* y *proferire*).

²⁰² Otros nombres personales de las *Sergas* parecen mostrar el mismo influjo italianizante.

²⁰³ El proceso podría ser descripto tentativamente de la siguiente manera: *Abrocomas Abrocomes* = *Abrocoma Abrocome* (no hay nombres personales con -s final en la parte de *Amadís* adicionada por Montalvo) > *Bracamo* (la deglutinación de -a- inicial es frecuente y normal tanto en nombres comunes cuanto en propios en *Amadís* y en la lengua medieval y post-medieval; las fluctuaciones vocálicas con predominante resultado en *a* es notoria en la tradición del texto amadísiaco) > *Bramato* (con metátesis recíproca ya motivada por las causas predichas ya inmotivada). Nombres personales de origen persa no son raros en el *Amadís* de Montalvo. Además de los nombrados en otros lugares, adviértase el clarísimo persianismo de un nombre como *Fornace* y de qué modo tan evidente se realizan en su historia los procesos de convergencia vocálica y de efecto analógico propuestos para el anterior. *Farnace* no puede dudarse haber derivado de Φαρνάκης, *Pharnaces*, de varios reyes del Ponto o del Bósforo mencionados en fuentes griegas y latinas. Adviértase la ausencia de -s final y cómo la primera *a*

podría intentarse otra explicación. De acuerdo con una etimología popular que consta en el *De gestis Langobardorum* de Paulo Diácono, el “puerto de Roma que Laudato avía nombre” podría ser la propia Venecia. Cuando relata la salida de Panonia e ingreso de los lombardos en Italia dice: “*Igitur Langobardi, relictæ Pannonia, cum uxoribus, et natis, omnique supellectili, Italiam properant possessuri*” (Libro II, Cap. 7), y después:

*Igitur Alboin [sc. rex Langobardorum] Vincentiam, Veronamque, et reliquas Venetiae civitates, exceptis Patavio, et Montesilicis, et Mantua, cepit. Venetia enim non solum in paucis insulis, quas nunc Venetias dicimus, constat; sed ejus terminus a Pannoniae finibus usque Adduam fluvium protelatur. Probatum hoc Annalibus libris, in quibus Pergamus civitas esse legitur Venetiarum. Nam et de lacu Benaco in historiis ita legimus: Benacus lacus Venetiarum, de quo Mintius fluvius egreditur. Eneti enim, licet apud Latinos una littera addatur, Graece laudabiles dicuntur.*²⁰⁴

En la etimología propuesta por Paulo Diácono hay parte de verdad y parte de falsedad. Es verdad que la lengua griega tiene de menos *v-* inicial, pero no que la latina la adicione. De otro lado, en la correspondencia establecida –lat. *Veneti* = gr. ‘*Èvetoι* como ‘laudabiles’–, también hay error y verdad: error en que ‘*laudabilis*’ y ‘*praedicabilis*’ no se expresa con *èvetós* en griego, sino con *αἰvetós*, derivado como *αἰvos* ‘*laus*’ ‘*encomium*’, del verbo *αἰvέω* ‘*laudare*’; verdad en que el diptongo *ai* del griego bizantino suena como *e*, por lo cual *αἰ* = *è*-. Completemos, pues, el razonamiento de Montalvo. Si *αἰvetós* o *èvetós* [enetós] es ‘*laudabilis*’, luego *Venetia*, *v-* adicionada en latín, es ‘(*urbs sive*

interior muda en *o*, contra la tendencia general de la convergencia en *a*, por causa del efecto analógico promovido por la asociación pseudo-etimológica con *fornax* –*acis* f. ‘horno’ ‘fragua’, actuante también en la onomástica geográfica (cf. *California*).

²⁰⁴ Pauli Warnefridi Diaconi Forojuliensis *De gestis Langobardorum*. Migne PL XCV cols. 433-1710, col. 433.

civitas) laudabilis', y, puesto que los adjetivos castellanos en *-to* y *-do* como los latinos en *-tus* y *-bilis* pueden traducir los griegos en *-tós*, luego Venecia como puerto es (puerto) *Laudato*. En un autor amigo de pseudo-etimologías como Montalvo nada de esto es imposible.

13.- *ÇAMANDO* Y *LOMBARDÍA*: EL DILEMA ONOMÁSTICO DE LAS FUENTES

La corrupción textual, y en particular la que afecta las formas onomásticas, lleva con frecuencia, según vamos viendo, a problemas que requieren soluciones heroicas o que no son susceptibles de ninguna definitivamente aceptable. El caso de *Çamando* y *Lombardía* es de esta clase. Sin embargo, aunque acaso se trate de un dilema o de una aporía onomástica, su consideración deja interesantes enseñanzas acerca de la metodología que ha de ser empleada para intentar la mejor solución posible o para sentar las bases necesarias para llegar a ella. Los topónimos *Çamando* y *Lombardía* forman parte del relato del viaje de los embajadores del emperador de Roma enviados al rey Lisuarte de Gran Bretaña para solicitar a su hija Oriana en matrimonio. He aquí los tres pasajes significativos:

1.- Libro III, Capítulo 74: “Ya se os á contado ante cómo el Patín embió a Salustanquidio, su primo, con gran compañía de cavalleros, y la reina Sardamira con muchas dueñas y donzellas, al rey Lisuarte a le demandar a su fija Oriana para casar con ella. Agora sabed que estos mensajeros, por doquiera que ivan, davan cartas del Emperador a los príncipes y grandes que por el camino fallavan, en que les rogava que honrassen y sirviessen a la emperatriz Oriana, hija del rey Lisuarte, que ya por su muger tenía. Ahunque ellos por sus palabras mostrassen buena voluntad a lo fazer, entre sí rogavan a Dios que tan buena señora, fija de tal Rey, no la llegasse a hombre tan despreciado y desamado de todas las gentes que le conoçían; lo cual era con mucha

razón, porque su desmesura y sobervia era tan demasiada, que a ninguno, por grande que fuesse, de los de su señorío y de los otros que él sojuzgar podía no fazía honra; antes, los despreciava y abiltava, como si con aquello creyesse ser su estado más seguro y crecido.” | 2.- “Pues estos embaxadores llegaron a un puerto descontra la Gran Bretaña que llaman Çamando, y allí aguardaron fasta fallar barcas en que passassen, y en tanto fizieron saber al rey Lisuarte cómo ellos ivan a él con mandado del Emperador su señor, con que mucho le plazería.”²⁰⁵ | 3.- “Los embaxadores del emperador Patín, que en la Lombardía eran llegados, ovieron barcas y passaron en la Gran Bretaña, y aportaron en Fenusa, donde el rey Lisuarte era, del cual con mucha honra fueron muy bien recibidos, y les mandó dar muy abastadamente buenas posadas y todo lo ál que menester avían.”²⁰⁶

Por el primero de los textos sabemos que el viaje de los embajadores es a pie por diversas tierras hasta llegar a la costa del mar frente a Gran Bretaña; por el segundo, que llegan a un puerto de mar llamado Çamando, desde el cual han de pasar en barcas a la Gran Bretaña; por el tercero, que habían llegado a Lombardía y que desde allí pasaron a la Gran Bretaña. No caben dudas acerca de que han llegado a un puerto de mar, el cual puede estar tierra adentro en río navegable o en costa de mar, y de que desde cualquiera de éstos la navegación hasta Gran Bretaña debe ser por el Canal de la Mancha o por el Mar del Norte. Además, la preposición *descontra*, que vale como calco del francés *devers* y también *par devers* significa ‘del lado de’,²⁰⁷ e indica aquí, en consonancia, que el conjunto de las tierras por las cuales pudieron haber andado los

²⁰⁵ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, GARCI. *Amadis de Gaula*. Edición de Juan Manuel Cacho Bleuca, ob. cit., p. 1177-1178.

²⁰⁶ *Ibid.*, p. 1200.

²⁰⁷ Hemos de ver una variante de esta preposición *-de contra-* en lugar citado más adelante. No siempre han entendido los comentaristas amadisianos el sentido exacto de estos términos, y de hecho su interpretación ha dado lugar a raros malentendidos.

embajadores –Italia, Austria, Alemania, Holanda o Bélgica o Francia, empleados los nombres castellanos actuales de los mismos y supuesto que parten de Roma– tiene dos lados: uno que da al mar Mediterráneo y otro que da al Mar del Norte o al Canal de la Mancha. Pero la información de haber llegado a Lombardía es errónea o es muy problemática, porque, cualquiera sea la Lombardía que se considere, ninguna ha estado nunca sobre las costas del Canal de la Mancha ni del Mar del Norte. Ahora bien, averiguado que no hay ni ha habido jamás un puerto en la costa francesa del Canal de la Mancha ni en la belga y holandesa del Mar del Norte que haya tenido el nombre de *Camando*, por lo cual sólo queda concluir, en principio, que el topónimo es puramente imaginario o que está corrupto, y consabido que ninguna Lombardía ha existido en estos mismos lugares, la cuestión planteada equivale a la solución de una ecuación con dos incógnitas, si no se trata, como queda dicho, de un dilema o de una aporía irremediables. Comencemos, pues, por Lombardía, esto es la patria de los lombardos o longobardos o, mejor, langobardos. Las noticias de la Lombardía que buscamos deben cumplir estas condiciones: la fuente en que constan debió ser material e intelectualmente accesible al autor; la localización debe ser congruente con la estructura referencial explícita en el texto, es decir que tiene que tratarse de un lugar desde el cual sea lógico arribar por mar a Gran Bretaña como queda explicado. Por no cumplir la condición de la congruencia lógica hay que descartar sin más la Lombardía italiana. Investigamos, pues, los asentamientos de los lombardos anteriores al italiano. Se dice que esta nación germánica procede de algún lugar insular escandinavo como Gotland o peninsular como Scania (sueco Scåne). Este origen remoto menciona Paulo Diácono en su *Historia Langobardorum*:

Pari etiam modo, et Winilorum, hoc est Langobardorum gens, quae postea in italia feliciter regnavit, a Germanorum populis, originem ducens, licet et aliae causae egressionis eorum asseverentur, ab insula quae Scandinavia dicitur adventavit, cujus etiam insulae Plinius secundus in libris quos de Natura rerum composuit, mentionem facit.

*Haec ergo insula, sicut retulerunt nobis qui eam lustraverunt, non tam in mari est posita, quam marinis fluctibus, propter planitiem marginum, terras ambientibus circumfusa. Intra hanc ergo constituti populi, dum in tantam multitudinem pullulassent, ut jam simul habitare non valerent, in tres, ut fertur, omnem catervam partes dividentes, quae ex illis pars patriam relinquere, novasque deberet sedes exquirere, sorte perquiriit.*²⁰⁸

En el siglo I a. C. hallamos a los langobardos en la costa sur del Mar Báltico y en conflicto con los vándalos, y, debilitados, asentados hacia el cambio de era en la orilla izquierda del bajo Elba (Bardengau). En el año 5 d. C., empujados bajo Augusto²⁰⁹ por Tiberio, pasan a la margen derecha, según refiere Velleio Patérculo (*Historiae Romanae* II 106). Por este autor sabemos que los Langobardi “*gens etiam Germana feritate ferocior*” estaban en tierras del bajo Elba. P. Cornelio Tácito habla de ellos en su *Germania*. Comienza la descripción de las naciones germánicas en la desembocadura del Rin, descendiendo hasta el Meno, asciende nuevamente hasta Dinamarca, y después, tratando de las gentes de los suebos, otra vez descendiendo y habla primero de los Semnones²¹⁰ –que habitaban entre el Elba y el Oder partes de Sajonia, Brandenburgo y Silesia– y a continuación, ascendiendo hacia la desembocadura del Elba, dice de los Langobardi: “*Contra Langobardos paucitas nobilet. Plurimis ac valentissimis nationibus cincti, non per obsequium, sed proeliis et periclitando tuti sunt*” (40). A los Langobardi

²⁰⁸ Pauli Warnefridi Diaconi Forojuliensis *De gestis Langobardorum*, ob. cit., cols. 437-441 = I 2.

²⁰⁹ “*Coercuit [Divus Augustus] et Dacorum incursiones tribus eorum ducibus cum magna copia caesis, Germanosque ultra Albim fluvium summouit, ex quibus Suebos et Sigambros dedentis se traduxit in Galliam atque in proximis Rheno agris conlocavit*” (C. Suetoni Tranquilli *De vita Caesarum libri VIII*. Recensuit Maximilianus Ihm. Editio minor. Stutgardiae: in aedibus B. G. Teubneri, editio stereotypa editionis prioris (MCMVIII), MCMLXXVIII, p. 57 = II (Divus Augustus) 21, I).

²¹⁰ RE II A col. 1355. KIP V col. 97.

siguen los Reudigni²¹¹ —que habitaban junto a ellos en el bajo Elba—, los Aviones²¹² —que habitaban quizás en las Islas Frisias Septentrionales y en el istmo de Dinamarca frente a ella—, los Anglii²¹³ —que habitaban en la región aún llamada Angeln de Schleswig-Holstein, en el istmo de Dinamarca— y los Varini —de localización desconocida, quizá en Dinamarca—, los Eudoses —acaso sobre los anteriores—, y quizá también en Dinamarca y sobre la costa del mar Báltico los Suardones y los Nuithones.²¹⁴ “*Reudigni deinde et Aviones et Anglii et Varini et Eudoses et Suardones et Nuithones*” (40).²¹⁵ Tácito afirma

²¹¹ KIP IV col. 1386.

²¹² KIP I col. 789. Su nombre deriva del germ. *awjo ‘isla’ (cf *Scandin-avia*), por lo cual puede pensarse en la localización propuesta [W. Sontheimer].

²¹³ KIP I col. 353. Cf. Beda *Hist. eccl.* I 15.

²¹⁴ RE XVII col. 1241. KIP IV col. 185.

²¹⁵ De que en la Edad Media las noticias sobre el origen, situación, número y nombre de los germanos antiguos son en extremo confusas, y para nuestro presente propósito inútiles, es buen ejemplo lo que dice al respecto Adam de Bremen en su *Gesta Hammaburgensis ecclesiae pontificum*: “*Quaerentibus autem qui mortales ab initio Saxoniam coluerint, vel a quibus haec gens primo finibus egressa sit, compertum est nobis ex multa lectione veterum, istam gentem, sicut omnes fere populos, qui in orbe sunt, occulto Dei iudicio non semel de regno ad populum alterum fuisse translatos; et ex nomine victorum provincias quoque vocabula sortitas. Quippe, si Romanis credendum est scriptoribus, primi circa Albiam et in reliqua Germania Swevi habitaverunt, quorum confines erant illi, qui dicuntur Driade, Bardi, Sicambri, Huni, Wandali, Sarmatae, Langobardi, Heruli, Daciae, Marcomanni, Gothi, Nordmanni et Sclavi. Qui propter inopiam soli natalis contentionesque domesticas, aut, sicut dicitur, minuendae multitudinis causa a loco suo egressi, totam simul Europam inundaverunt et Affricam*” (Migne PL CXLVI cols. 461-462 = I 3). Como puede verse, se mantiene la relación de vecindad de los Suevi con el río Elba, pero otros germanos, como los Langobardi, aparecen en el número de los no germánicos. Sin embargo, también es posible que los Bardi, confinantes con los Driade de los Swevi, sean en realidad los Langobardi, corrupto el nombre original quizá por etimología popular. Si no es así, los Langobardi que conoce Adam de Bremen son seguramente sólo los de Italia y acaso los de Pannonia. Es notable que para mencionar vecinos occidentales de los germanos nombre a los Driade y a los Bardi, esto es a los *druidae* y a los *bardi* de los celtas antiguos, aunque no sería improbable que estos nombres sean en verdad nombres corruptos de pueblos germánicos, como acaso *Bardi* de *Langobardi*.

que los Langobardi aliados de los Cherusci²¹⁶ de los Semnones y de disidentes de los propios Suevi se levantaron contra Marbod el año 17 d. C., pero, muerto Arminio en el 19, se disolvió la coalición y combatieron entre sí Langobardi y Cherusci (*Ann.* II 45-46, XI 17). Según Cassio Dio, en 166 una partida de los Langobardi se trasladó a Pannonia Superior (LXXI 3). Gran parte de la nación de los Langobardi emprendió viaje hacia el sur en el siglo V, como refiere Paulo Diácono (*Hist. Langobardorum* I 13), y hacia 490 estaban asentados en el norte del Noricum. Convertidos al cristianismo arriano hacia el año 500, extendieron su reino hasta Pannonia Superior, y en 546 o 547 les fue ofrecida por el emperador Justiniano parte de Pannonia Inferior. Instalados y unidos con los Avares, en 567 destruyeron el reino de los Gepidae y arrasaron Dalmacia. Alboin, su rey, los llevó después a Italia. Hicieron de Pavía su capital y extendieron su poder hasta Spoleto y Benevento. Su arrianismo y antirromanismo los condujeron a graves conflictos con la Iglesia. Adoptaron el catolicismo a mediados del siglo VII, pero, perdurando el conflicto con la Iglesia, los francos de Pipino y de Carlomagno dieron fin a su poder.²¹⁷ En la *Historia Britonum*, obra muy bien conocida por el autor del *Amadis primitivo*,²¹⁸ en la parte en que se reseñan las visitas y actuaciones de los emperadores romanos en Gran Bretaña, después de mencionar las de Julio César desde la peculiar óptica de Orosio, se halla la siguiente noticia sorprendente:

Secundus post hunc Claudius imperator venit, et in Brittania imperavit, annis XLVIII post adventum Christi, et stragem et bellum

²¹⁶ Los Cherusci habitaban al norte de Harz y entre los ríos Weser y Elba, esto es Baja Sajonia y occidente de Sajonia-Anhalt. Eran, pues, vecinos de los Langobardi, que estaban al norte de ellos. KIP I col. 1145.

²¹⁷ KIP III cols. 476-477.

²¹⁸ He demostrado en un trabajo ya mencionado que ha utilizado el Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* (SUÁREZ PALLASÁ, A. "Sobre un lugar del *Vallum Antonini* en el *Amadis de Gaula*. El Ms. CCC 139 de la *Historia Britonum* como fuente del *Amadis de Gaula* primitivo", ob. cit.). Pero ha conocido y utilizado además al menos otro Ms. de la misma obra.

*fecit magnum non absque detrimento militum, tamen victor fuit in Britannia. Et postea cum ciulis perrexerat ad Orcades insulas, et subiecit sibi, et fecit eas tributarias. In tempore illius quievit dare census Romanis a Britannia, sed Brittannicis imperatoribus redditum est. Regnavit annis XIII, mensibus VIII. Cujus monumentum in Mogantia apud Longobardos ostenditur : dum ad Romam ibat, ibi defunctus est.*²¹⁹

E. Faral, cuya edición y comentario empleo aquí, dice con respecto a esta notable pericopa: “*Le passage, en ce qui concerne la guerre de Bretagne, a été inspiré par Orose*.”²²⁰ | *‘expeditionem in Britanniam movit... Transvectus in insula est, quam neque ante Julium Caesarem, neque post eum, quisque adire ausus fuerat, ibique (ut verbis Suetoni Tranquilli loquar) sine ullo proelio ac sanguine intra paucissimos dies plurimam insulae partem in deditionem recepit. Orcadas etiam insulas ultra Britanniam in Oceano positas Romano adjecit imperio’*. | *Mais le Breton, sur un point, a pris intentionnellement le contre-pied de son auteur : il a voulu, pour l’honneur de sa nation, que la conquête eût été sanglante. | La durée du règne de Claude, la mention du monument de cet empereur représentent des emprunts à saint Jérôme*: | *‘Claudius regnavit an. 13, mens. 8, dieb. 28. – Iste est Claudius patruus Drusi, qui apud Mogontiacum monumentum habet.*’²²¹ | *Mais l’interpolateur n’a pas*

²¹⁹ *Historia Britonum*. Edición de E. Faral, ob. cit., III pág. 19.

²²⁰ *Historiae* VII 6.

²²¹ *Ab. Abr. 2057* = Hieronymus Stridonensis. *Interpretatio Chronicae Eusebii*. Migne PL XXVII. La noticia de San Jerónimo no es exacta y el editor de la *Interpretatio Chronicae Eusebii* propone enmendar su texto del siguiente modo: “*Romanorum V. Claudius regnavit an. 13, mens. 8, dieb. 28. I. Iste est Claudius patruus [Caligulae], Drusi, qui apud Mogontiacum monumentum habet [filius]*”. En efecto, Nero Claudius Drusus, el de Mogontiacum, el hermano menor del emperador Tiberius, tuvo de su esposa Antonia a Germanicus Caesar y a Claudius, esto es Tiberius Claudius Drusus Nero Germanicus; Germanicus fue padre por Agrippina de Caligula. Claudius, pues, fue tío paterno –*patruus*– de Caligula e hijo de Drusus, es decir de Nero Claudius Drusus, el de Mogontiacum. La enmienda podría haber sido más sencilla: “*Iste*

compris, ou n'a pas voulu comprendre que le monument était celui de Drusus, et non pas celui de Claude, ni non plus qu'il se trouvait à Mayence, et non pas en Lombardie. Ainsi Claude n'était pas mort à Rome, mais sur le chemin de Rome, venant de Bretagne : c'était un empereur de Bretagne."²²². Si es errónea la noticia sobre la muerte del emperador Claudio, es cierta, en cambio, la del monumento de Mogontiacum, aunque no, claro está, de Claudio, sino de su padre, Druso.²²³ En efecto, contra la opinión de alguno que lo situaba en *ara Ubiorum*,²²⁴ es decir en la actual ciudad de Colonia –*Colonia Claudia Ara Agrippinensium* o *Agrippina* o simplemente *Colonia*, y también *oppidum Ubiorum, civitas Ubiorum, ara Ubiorum*–²²⁵ el cenotafio de Druso erigido por su hermano Tiberio estaba –y sigue estando– por cierto en Maguncia, Mainz

est Claudius filius Drusi, qui apud Mogontiacum monumentum habet". Otros Claudios no pueden tenerse en cuenta porque el mencionado en la *Historia Britonum* es el que estuvo en Britannia. Druso, de regreso, por causa de la admonición de una fantasmal mujer, de una brillante campaña en Germania que llevó hasta el río Elba, cuando estaba entre el Rin y el Saale (Estrabón VII 1, 3) cayó del caballo, se rompió una pierna y por causa de la herida sufrida murió en septiembre del 9 a. C. (Tácito *Ann.* III 5, 1). Tiberio, su hermano, que había llegado hasta él antes de que muriera, llevó su cuerpo a Pavia en el Ticinum (Cass. Dio LV 2, 1) y desde allí, junto con el emperador Augusto, padre de ambos, a Roma (Tácito *Ann.* III 5, 1), donde fue puesto en el Mausoleo de Augusto. Entre otros honores tributados a Druso se cuenta el de un cenotafio erigido en *ara Ubiorum* junto al Rin (Cass. Dio LV 2, 3), aunque en verdad tal cenotafio fue erigido por el propio Tiberio en Mogontiacum.

²²² *Historia Britonum*. Edición de E. Faral, ob. cit., I p. 209-210. La explicación final de E. Faral no me parece satisfactoria. Creo que la muerte del emperador Claudio fue inventada para inaugurar con ella la serie de las de otros emperadores que visitaron Britannia: Constancio, padre de Constantino el Grande, Severo. Britannia fue, se nos quiere decir, consumidora de emperadores romanos, como alguna otra región marginal del Imperio.

²²³ KIP III cols. 1389-1390. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 49, carta 17.

²²⁴ *Vid.* KIP I cols. 1212-1213 (Claudius n° 20 = Nero Claudius Drusus o Decimus Claudius Drusus = Drusus maior. Había, es cierto, un monumento dedicado a la memoria de Druso en *ara Ubiorum* o *Colonia*, pero distinto del cenotafio de Mogontiacum.

²²⁵ KIP I cols. 1247-1248. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 45-46, cartas 15 y 16.

de los alemanes, quienes lo denominan *Eigelstein*, en la Edad Media *Trusileh*, y *Drusus-Turm* y dicen que, a lo lejos, es visible desde la ciudad. Mogontiacum²²⁶ estaba en la orilla izquierda del Rin, en el lugar en que desemboca el río Meno, y era el más importante de sus puertos. Fue arzobispado en 745 y San Bonifacio, monje irlandés, el primer titular del mismo. Pero lo que no se puede explicar es por qué Mogontiacum, perfectamente conocida en la Edad Media, fue situada *apud Longobardos*. Es un error evidente, mas no conocemos el origen ni la génesis del mismo.²²⁷

²²⁶ Variantes antiguas del nombre *Mogontiacum* son *Mogontiaco*, *Moguntiacum*, *Moguntiacio*, *Mogontiacus*. Los nombres modernos derivan de las variantes medievales *Maguntia*, *maguncia*, *Maguntiam*, como consta en la *Cosmographia* del anónimo de Ravena (p. 60, 10; 60, 23; 61, 25). La variante de la *Historia Britonum* pertenece, pues, a la segunda clase y es medieval.

²²⁷ Creo, sin embargo, que el error de la *Historia Britonum* procede de la mala lectura de una fuente geográfica y que esta fuente geográfica es la *Cosmographia* del Anónimo de Ravena o el *Itinerarium Antonini*. a) Sobre la *Cosmographia* del Anónimo de Ravena. Poco más abajo de Maguncia en el curso del Rin está la *civitas Confluentes*, en el lugar donde el Mosela desagua en el Rin (*Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 47, 48 y 49, cartas 16 y 17). Con el mismo nombre *Confluentes* se menciona en la *Cosmographia* otro lugar distinto, el de la confluencia del río Sava y el Danubio. Se lo denominaba también *Singidunum*, estaba en el linde de Pannonia inferior o secunda y de Moesia superior, y hoy tiene nombre *Belgrado* y es capital de Serbia (KIP V col. 207. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., cols. 436-437, cartas 127 y 144). Pues bien, leemos en la *Cosmographia* que, vecinas de la *patria* de los Marcomanni, estaban las dos *patriae* denominadas *Pannoniae*. La lista de las ciudades de estas dos *Pannoniae* está encabezada por *Confluentes*. Transcribo una parte del texto, separando con || las líneas y con | las columnas de las listas de nombres. “19. *Item confinales eiusdem regionis sunt patrie longe lateque dilatissime due que nominantur Pannonie, id est inferior et superior. quas patrias plurimi descripserunt phylosophi, ex quibus legi multotiens dictum Castorium et Lolianum atque Arbitionem Romanorum phylosophos, sed et super scriptum Aitanaridum et Eldevaldum atque Marcummirum Gothorum phylosophos. sed non equaliter <ipsam designaverunt patriam sed> alius sic, alius vero alio modo. sed ego secundum praefatum Marcummirum inferius dictas civitates Pannonie nominavi. in qua patria plurimas fuisse civitates legimus, ex quibus aliquantas designare volumus, id est || Confluentes | Taurinum || Idominio | Bassianis || Fossis | Sirmium || Drinum | Saldis || Bassantis | Marsonia || Mursa maior | Mursa minor || Ioballios | Berevis || Sorenis | Marimanus || Balenilo | Sirote || Cucconis | Lentulis || Sonista | Botivo ||*

Teniendo en cuenta, pues, los tres parámetros que han de guiar nuestra búsqueda, trataremos de determinar ahora a qué Lombardía se refiere el autor amadisiano. Ya hemos descartado la de Italia, y con ella deben serlo también la de Pannonia y la de Noricum por igual causa. Tanto o más absurda que éstas es la original de las islas escandinavas mencionada por Paulo Diácono. Sólo nos quedan, por tanto, la del bajo Elba y la de la *Historia Britonum*. En cuanto

Populos | Aquaviva || Remista | Petaviona || Vincensimo | Ligano || Salla | Aravona || Savaria. || Item ad aliam partem in ipsas partes Pannonie sunt civitates, ex quibus..." (*Cosmographia* del Anónimo de Ravenna, ed. cit., p. 56, 27-57, 10). La frase *apud Longobardos* es, quizás, interpolación de una nota marginal o interlineal en el Ms. Harleiano de la *Historia Britonum* –distinto del Ms. editado por Th. Mommsen en *Monumenta Germaniae Historica*– puesta por alguien que, sabiendo que cerca de Mogantia había un Confluentes, quiso explicar dónde estaba Mogantia y recordó o leyó que Confluentes, el otro Confluentes de la *Cosmographia*, estaba en Pannonia y que en Pannonia habían estado los Langobardi. Luego, empleando la fórmula habitual de localización consistente en la mención de la nación donde está el lugar a localizar, el glosador pensó en los Langobardi de la Pannonia del segundo Confluentes. 2) Sobre el *Itinerarium Antonini*. Más verosímil es que la anotación *apud Longobardos* proceda de la memoria de dos trayectos de Pannonia del *Itinerarium Antonini*. Se mencionan en el primero los siguientes lugares (que cito sin indicación de millas o leguas): "Ulmos – Cibalis – Mursa – Antianis – Suppianis – Limusa – Silacenis – Valco – Mogetiana – Sabaria – Scarabantia – Muteno – Vindobona – Comagenis – Cetio – Arlape – Loco felicis – Lauriaco" (*Itin. Anton.* 233, 4 = *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., p. LX cols. 3-4). En el segundo se mencionan: "A Sabaria – Mestrianis – Mogentianis – Caesariana – Osonibus – Floriana – Acinquo" (*Itin. Anton.* 263, 3 = *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., pág. LXI col. 3). Es difícil que la primera ocurrencia del nombre -*Mogetiana*- haya provocado la confusión con *Mogontiacum* o con *Mogantia*; pero, gracias a la -n- de la segunda sílaba, la confusión de *Mogentianis* con *Mogontiacum* o con *Mogantia* es muy fácil. Para la localización de este lugar de acuerdo con la *Tabula Peutingeriana*, vid. *Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 429 y carta 122. Estaba en territorio de Hungría actual, en el condado de Veszprém, al noroeste del lago Balatón, donde está la demarcación moderna de Somlyóvásárhely. KIP III cols. 1388-1389. Como era en la Edad Media noticia bien conocida –por Paulo Diácono o por otros autores– que los Langobardi estuvieron asentados en Pannonia, la confusión de la Mogantia del Rin con la Mogentianis de Pannonia suscitó de inmediato la nota *apud Longobardos*.

a la primera, aunque he demostrado en otro estudio que el autor del *Amadís* primitivo leyó la obra de Tácito –cien años antes de G. Boccaccio–,²²⁸ es muy difícil o imposible que un autor medieval haya podido situar, con solos los datos de la *Germania* y de los *Annales*, el país de los Langobardi en el bajo Elba. Se cumplen dos de las condiciones necesarias, pero no la tercera, la de la accesibilidad intelectual. De otro lado, por más que las cosas estén más claras en la obra de Velleio Patérculo, en la Edad Media no se conocía su *Historia Romana*. Luego, no se cumple la condición de la accesibilidad material de las noticias. En consecuencia, hay que descartar el bajo Elba y puertos como el de Hamburgo por una u otra razón.²²⁹ A menos que el autor del *Amadís* primitivo haya tenido información por fuente que desconocemos. En cuanto a la segunda, que la Lombardía mentada en el texto amadisiano sea la región de Maguncia y el puerto de mar esté sobre el río Rin, todas las condiciones se cumplen con creces. En efecto, la estructura referencial es perfecta, porque Maguncia y el río Rin están del lado de Gran Bretaña, y la navegación desde la costa de la actual Holanda, donde el Rin sale al Mar del Norte, era habitual en los tiempos antiguos y en los medievales; porque la fuente era muy bien conocida por el autor amadisiano, y porque la accesibilidad intelectual de sus datos es inmediata. La conclusión, pues, es que la Lombardía mencionada en *Amadís* es con preferencia la región de Maguncia de la *Historia Britonum* y el puerto al que llegan los embajadores uno sobre el río Rin y con seguridad el de la propia Maguncia. Sólo en segunda instancia podría pensarse en el Bajo Elba y en el puerto de Hamburgo. Contra la preferencia de Maguncia no podría alegarse que en realidad Lombardía de *Amadís* está de modo erróneo por

²²⁸ SUÁREZ PALLASÁ, A. “De la *Mona Insula* de los *Annales* y el *De vita Agricolae* de P. C. Tácito a la Ínsula de Mongaça del *Amadís de Gaula*”, ob. cit.

²²⁹ Es evidente, de otro lado, que, aunque el Elba desemboca a occidente de Dinamarca y no demasiado lejos del Rin en Holanda, es inverosímil o al menos muy difícil que los viajeros hayan buscado esta salida al Mar del Norte pasando por el corazón de Alemania, si no se explica por alguna causa que no llego a vislumbrar.

Normandía, lo cual no es raro en textos medievales,²³⁰ porque, siendo Normandía ducado del señorío del rey Perión de Gaula,²³¹ padre de Amadís, no sólo es inverosímil viajar desde Italia hasta Normandía para pasar a la Gran Bretaña, sino que el paso desde ese lugar sea del peor enemigo de Amadís y de la casa de Gaula. Ahora bien, resuelto el problema de Lombardía, queda por resolver el de Çamando. Çamando, como consta en el texto, es el puerto al cual llegan los embajadores romanos y desde el cual pasan a Gran Bretaña: “llegaron a un puerto descontra la Gran Bretaña que llaman Çamando”. No he podido determinar qué lugar es. Desde el punto de vista geográfico, debería ser

²³⁰ Considérese, por ejemplo, el siguiente caso notable de la *Primera crónica general de España* de Alfonso el Sabio: “Andados de la puebla de Roma seyscientos et XXV annos, en el tiempo en que eran consules Marco Emilio et Lucio Orest, estremecio el mont Ethna, que es en Europa en tierra de Lombardia, et fue ell estremescimiento tan grand que se abrio el mont a logares, et echo de si unos montones de fuego que salien del cuemo que los manasse, assi cuemo manan de las fuentes las aguas. Otro anno adelant en esse tiempo, en el consulado destos consules, començo a bollir en muchos logares una ysla a que dizen Lipare, et yaze en essa tierra o es el mont Ethna” (ed. cit., I 52, b 5-17 = Capítulo 71). El monte Etna está en Sicilia. La isla Lípári es la más importante del grupo de las Islas Lípári o Islas Eolias, situadas en el mar Tirreno al noreste de Sicilia. De estas islas sólo son volcánicamente activas Strómboli y Vulcano, por lo cual el nombre *Lipare* de la *Primera crónica*, aunque aparece como de isla, es en realidad del archipiélago. Pero lo que importa más es la comprobación de que los hechos notables relatados han ocurrido en Sicilia. Ahora bien, los normandos del conde Roger I comenzaron la conquista de Sicilia de manos de los sarracenos en el año 1061 y en poco tiempo fue integrada en el territorio del sur de Italia sometido al poder de los nuevos conquistadores. Quienes estaban en Sicilia, pues, en la tierra del Etna y de Lípári, no eran los lombardos, sino los normandos. No se trataba de Lombardía, sino de Normandía.

²³¹ En la villa de Bangil, que identifico con Bayeux de Normandía, nace don Galaor, hermano de Amadís, y es robado por un gigante cuando apenas sabe andar. La variante *Bangil*, que es la del arquetipo impreso –en testimonios más recientes aparece *Gangil* por la frecuente confusión paleográfica B- mayúscula = G- mayúscula. El nombre antiguo era *Augustoduro*, *civitas Baiocassium*, y del gentilicio derivó el topónimo medieval *Baiocas*, *Baiocae*, del cual *Bayeux*. Ahora bien, *Bangil* amadisiano corresponde a *Bayeux* como *Cistel* castellano a *Citeaux* francés y *Bordel* o *Burdel* a *Bordeaux*. La primera sílaba tiene -n- analógica de otros nombres con *Ban-* y es mixta como todos los que corresponden a topónimos franceses terminados en -eaux y en -eux.

Mogontiacum o lugar próximo, y estar sobre río navegable; pero desde el onomástico, ninguno de los que cumplen tales requisitos tiene nombre cuya forma se aproxime a la del nombre *Çamando* como para postular una relación formal defendible.²³² No puedo, en consecuencia, sino plantear dos hipótesis al respecto. La primera es que se trataría de un falso topónimo como los estudiados en capítulo precedente de este estudio. En este sentido, he pensado y afirmado en otros trabajos que *Çamando* procede de mala lectura de la frase *su mando*, con la cual se significa que el puerto y la región en que está pertenecen al Imperio de Roma y que el emperador de Roma tiene dominio sobre él.²³³ Si así fuese, habría que considerar la aplicación del principio geográfico y poético de la paracronía, puesto que en el *Amadís* primitivo habría, además de Alemania, Alta Alemania –Profunda Alemaña– y Sansueña –Saxonia = Germania–, otra parte –Lombardía– sujeta al poder de Roma. Como Germania Superior y Germania Inferior lo estaban en tiempos en que muchas de las naciones germánicas eran independientes de él. Creo que es la hipótesis más plausible. La segunda es que el nombre *Çamando* es topónimo genuino cuya forma puede ser interpretada de dos maneras distintas. Primera, que es nombre compuesto de dos partes, *ça* y *mando*, de las cuales la primera ha de representar el nombre del río o curso de agua que desemboca en otro río o curso de agua o en el mar y la segunda la propia desembocadura o boca. El modo de composición involucrado así como el modo toponomástico son normales en las lenguas germánicas. Segunda, que es nombre simple y no compuesto que por sí, dado el contexto de su empleo, indica desembocadura sin necesidad de mencionar el río o curso de agua. Veamos qué nos dice al respecto F. Kluge en su artículo sobre *Mund* ‘boca’ ‘labio’, que con sus

²³² Sin embargo, que de una forma como *mogantia* proceda otra como *çamando* no es definitivamente imposible, si se tiene en cuenta que de un nombre original como *Fagan de Monga* surgió algo tan disparatado como *Famongomadan* debido a la misma inestabilidad táctica o distribucional de los fonemas / m // g // n /.

²³³ SUÁREZ PALLASÁ, A. “Sobre la evolución de -NN-, -NW- Y -W- interiores intervocálicos en la onomástica geográfica del *Amadís de Gaula*”, ob. cit.

cognados deriva de la raíz verbal indoeuropea **menth-* ‘mascar’ ‘masticar’. “Eine alte Ableitung in mnd. *müde*, nd. –*münde*, afries. *mūtha*, ags. *mūða*, *mýðe*, ‘Mündung’ [‘desembocadura’ ‘boca’], anord. *munni* ‘Öffnung, Loch, Höhle’ [‘abertura, agujero, hueco’] mit dem Sammelwort ahd. asächs. *gimundi*, ags. *gemynde* ‘Mündung’. Vielfach in Ortsnamen wie Münde(n), Gemünd; mit dem Namen der mündenden Flüsse Swine-, Trave-, Warnemünde, während Neckar- und Saargemünd ursprünglich Gemünd heißen und den Namen des aufnehmenden Flusses spät zur Unterscheidung erhalten (ähnlich Rhein- und Tauberbischofsheim)”.²³⁴ Como el empleo del nombre *Lombardia* vincula con el texto de la *Historia Britonum*, *Çamando* interpretado como equivalente –no como derivado de– *Gemünd* vincula con *Moguntia* entendido como lugar de desembocadura de un río. Esto es cierto, porque allí desemboca precisamente el río Meno.²³⁵ Reconstruir un itinerario de los embajadores del emperador de Roma que contemple la equivalencia de

²³⁴ KLUGE, FRIEDRICH. *Etymologisches Wörterbuch der deutschen Sprache*. 20. Auflage bearbeitet von Walther Mitzka. Berlin: Walter de Gruyter & Co., 1967, p. 493.

²³⁵ Así como en alemán tenemos los topónimos *Münde* y *Gemünde* que por sí refieren desembocadura y lugar de desembocadura, dos modos distintos de referir, también en castellano nombres como *Boca* y en latín como *Confluentes*, *Confluentibus*, *ad Confluentes*, a uno de los cuales ya hice referencia. Ahora bien, estos nombres pueden ser originales, cuando nombran por primera vez un lugar que cumple la condición geográfica referida, o ser no originales, cuando se sobreponen al nombre original y genuino del lugar, nombre que puede tener otra clase de referencia –como nación, tribu, etc.–, en virtud de tal accidente. Algo de esto puede entreverse en una nota de Ammiano Marcelino al nombre *Confluentes*, hoy Coblenz, sobre el Rin y en el itinerario que estoy considerando: *Confluentes*, “(castellum?) apud Confluentes, locum ita cognominatum, ubi amnis Mosella confunditur Rheno” (*Itineraria Romana*. Römische Reisewege an der Hand der *Tabula Peutingeriana* dargestellt von Konrad Miller, ob. cit., col. 47, carta 16). Y otro *Coblenz* más hay sobre el Rin en Suiza, en el cantón Aargau o Argovia, donde confluyen con él el Aare y el Wutach. Este *Coblenz* de Suiza presupone la etimología latina *Confluentes*. Quizás haya que distinguir funciones distintas a expresiones en las cuales interviene el término *nombre* (*haber nombre*, *tener nombre*, *cuyo nombre*, etc.) y a aquellas en que se emplea el verbo *llamar*, puesto que en el texto amadisiano *llamar* no siempre significa ‘dar nombre’, sino ‘dar apodo’ ‘dar sobrenombre’, es decir agregar un nombre de opinión o fama al propio, original y genuino.

Çamando con Magontia no es tarea difícil.²³⁶ El viaje podría haberse hecho por mar, desde Roma por el mar Mediterráneo hasta Gibraltar, después por las costas atlántica y cantábrica de España hasta Francia, y costeano por ella, hasta el Canal de la Mancha.²³⁷ Pero el primer autor amadisiano quiso acaso librar a los viajeros de los peligros y enojos de tan larga navegación y seguramente dar a conocer a sus lectores el aborrecimiento que las gentes sentían del emperador de Roma por todas las tierras por donde pasasen sus embajadores. En todo caso, tenía idea cierta del camino que les hizo tomar: de Roma a Maguncia andando y de Maguncia a Gran Bretaña navegando. En el mismo Libro III se refiere que, cuando Amadís intenta disuadir a Grasinda de viajar a Gran Bretaña desde Sadiana en Dalmacia diciéndole el peligro que entraña andar por tierras extrañas y de gentes bravas, ella responde que tal ida bien puede hacerse por mar. Y así lo hacen, e incluso se nos informa que en cierto punto del periplo salen al Océano frente a la costa de España, y al cabo arriban a la ciudad y puerto de Gran Bretaña donde está el rey Lisuarte con su corte frente a Normandía. Los detalles de los itinerarios son mínimos, pero trasuntan un perfecto conocimiento de los mismos y, lo más importante para definir la poética geográfica de *Amadís de Gaula* primitivo y para contrastarla con la del *Amadís* de Montalvo, una intención permanente de ser fiel a las fuentes y de atenerse a la exactitud y verosimilitud de la geografía representada. El camino de los embajadores de Roma es el que cualquier viajero antiguo y medieval habría hecho. En esta mimesis geográfica nada está fuera de lugar, y si parece estarlo, es porque así consta en los hipotextos. No es la geografía poética del *Amadís* primitivo una geografía poética nominalista, por así decir, sino escrupulosamente realista. No una geografía de nombres

²³⁶ Basta para ello con recorrer, desde Roma hasta la costa holandesa del Mar del Norte, las cartas 93, 64, 63, 62, 61, 19, 18, 17, 16, 15 y 14, teniendo en cuenta, claro está, que desde Maguncia el itinerario coincide con el propio curso del río Rin y que, ya en el Mar del Norte, la navegación es hasta el sur de Inglaterra en el Canal de la Mancha.

²³⁷ Este periplo no es sino parte del mucho más extenso que hace la flota de Grasinda y Amadís desde Sadiana, ciudad de la costa de Dalmacia, probablemente Salona, hasta el sudeste de Inglaterra.

sueltos, sino de nombres y de relaciones, las cuales he denominado estructuras referenciales.²³⁸ (Continúa)²³⁹

²³⁸ Otra interpretación resta, que no he osado proponer en parágrafo independiente. Sabemos que en el s. III, cuando el emperador Diocleciano repartió la administración del Imperio Romano entre él y un colega, Maximiano, mantuvo Roma como capital política y oficial del imperio, pero eligió otras dos ciudades para residencia de ambos colegas. A Maximiano, responsable de la parte occidental, asignó la ciudad de Mediolanum, Milán, en el norte de Italia con la finalidad de prevenir las invasiones germánicas que ocurrían sobre todo por el paso de Brenner. Él mismo se estableció en Nicomedia, en Anatolia occidental y cerca de la frontera persa, para controlar las regiones orientales del imperio. En 293 formó una tetrarquía formada por él y por Maximiano, ambos con el título de Augustus, y por Galerio y Constancio I Cloro, con el de Caesar, haciendo a Constancio dependiente de Maximiano y a Galerio de sí mismo. Aunque, como en la división anterior, el imperio era en verdad *patrimonium indivisum* desde el punto de vista político, desde el administrativo estaba dividido en cuatro partes. Los dos socios nuevos tenían sus propios lugares de residencia: Constancio en Augusta Treverorum, Trier, en el sudoeste de Alemania actual y sobre la margen derecha del río Mosela, y Galerio en Sirmium. En el año 402 el emperador romano de occidente, Flavio Honorio, por la amenaza de la invasión de los visigodos procedentes del norte de Italia, trasladó la sede del imperio de Mediolanum a Ravenna. Este ciudad fue después la principal residencia de los emperadores romanos de occidente hasta que fue conquistada en 476 por el rey de los hérulos, Odoacro. En 493 Teodorico, rey de los ostrogodos, arrebató Ravenna a Odoacro, después de largo sitio, y la hizo capital de su reino. En el año 540 el general bizantino Belisario tomó Ravenna para el Imperio Romano de Oriente, la cual se convirtió en capital de los exarcas bizantinos que gobernaron en Italia. En 751 Ravenna fue conquistada por Astolfo, rey de los longobardos. Finalmente, en 762 la ganó el rey franco Pipino el Breve, después de derrotar a los longobardos, y la donó a la Iglesia. Mediolanum, entretanto, después de haber sido abandonada por los emperadores romanos, en 450 fue saqueada por los hunos y en 539 destruida por los godos. Poco después fue ocupada por los longobardos, y permaneció en su poder hasta 774, cuando fue conquistada por Carlomagno. Durante la Edad Media su gobierno estuvo primero en manos arzobispaes y a continuación pasó a la nobleza feudal. En el siglo XI era una comunidad próspera. En el siglo XII se embarcó en una serie de guerras regionales para obtener el predominio, y cuando en una de ellas destruyó Como el emperador Federico I Barbarroja la arrasó en represalia. Corría el año 1162. Milán logró recuperarse, y junto con la Liga Lombarda en 1176 derrotó a Federico I en la batalla de Legnano. Volvió a la prosperidad y en 1277 la familia de los Visconti se hizo con el poder de la ciudad. Sobre la base de estos antecedentes podría pensarse que la sede del emperador Patin del *Amadis* primitivo no era la ciudad de Roma, sino la de Milán; que desde Milán envía su embajada a Gran Bretaña; que el puerto de Lombardía no es tal porque esté en territorio

lombardo, sino porque es la salida al mar habitual o directa de Lombardía y de Milán. Pero queda sin explicación Çamando, y la mención de las tierras por donde pasan los embajadores queda desvirtuada, teniendo en cuenta que con *tierras* se quieren significar 'países'. A estas dificultades se suma la especiosidad de la explicación de la expresión "Los embaxadores del emperador Patín, que en la Lombardía eran llegados, ovieron barcas", por la cual es evidente que el puerto no está en Liguria ni en otro lugar costero del mar, sino en la propia Lombardía. De otro lado, como la única Mediolanum que podría ser considerada sede imperial es la del siglo IV, luego habría que aceptar que el nombre *Lombardía* se emplea, en el mejor de los casos, de modo paracrónico: el lugar que después fue llamado *Lombardía*. Pensar en Ravenna no mejora en nada la propuesta de interpretación por las mismas causas. Pero tanta especulación puede bien ahorrarse, porque contra Milán y Ravenna se opone claramente que en los capítulos 104, 105 y 106 del Libro IV se menciona sin ninguna duda posible Roma como ciudad en que reside el emperador Patín.

²³⁹ La tercera y última parte de este artículo aparecerá en el próximo número de *Stylos*, juntamente con la bibliografía. El resumen y las palabras-clave de todo el trabajo, abarcando sus tres apariciones, se encuentra en la primera parte: *Stylos*. 2007; 16(16): 219.